



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

“ACATLÁN”

**LOS ATENTADOS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE
2001 Y LA “GUERRA” NORTEAMERICANA
CONTRA EL TERRORISMO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

PRESENTA:

MARCO ANTONIO ITURBE SALAS

ASESOR: DR. EDUARDO TORRES ESPINOSA

ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO

SEPTIEMBRE DE 2005



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Erick y Jazmín... porque el camino hacia la inmortalidad solo se halla en el legado y prevalece en nuestra sangre.

A David, Jorge, Rosa y Juan.... porque aun en la eternidad, somos lo mismo.

A la causa palestina... porque el pueblo que no se revela merece la esclavitud.

Índice

	Página
Introducción	5
Capítulo 1	
Concepto y evolución reciente del terrorismo, y el conflicto en Medio Oriente	
	19
1.1 Concepto de terrorismo.....	20
1.2 Evolución reciente del terrorismo.....	26
1.2 Conflicto en Medio Oriente.....	33
Capítulo 2	
Los atentados del 11 de septiembre de 2001: Antecedentes e Impacto	
	43
2.1 Atentados terroristas anteriores al 11 de septiembre contra los Estados Unidos.....	43
2.2 Atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono.....	50
2.3 Impacto del martes 11 de septiembre de 2001.....	59
Capítulo 3	
La “guerra” contra el terrorismo	
	69
3.1 La invasión a Afganistán.....	69
3.2 La invasión a Irak.....	77
3.3 Estrategias a ambas invasiones.....	84
Capítulo 4	
¿El fin del terrorismo?	
	91
4.1 Causas de terrorismo.....	91
4.2 El combate al terrorismo como prevención.....	98
4.3 Posguerra y escenarios posibles.....	105

Conclusiones	113
Bibliografía	121
Figura 1	9
Figura 2	107

Introducción

Los hombres hacen su propia historia pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.

C. Marx

El martes 11 de septiembre del 2001 se llevaron a cabo violentos atentados contra Estados Unidos que han dejado una huella difícil de borrar. La forma brutal como se presentaron los acontecimientos dejará por siempre vestigio de la vehemencia, confusión, daños y consecuencias que pueden ocasionar dichos atentados. El “Martes Negro”, como se le conocería a esta fecha, fue un parteaguas en la historia que haría que muchos estadounidenses cuestionaran la seguridad que les ofrecía su país y cambiaran en forma brusca su forma de ver el mundo. Al igual que EEUU,¹ muchos países quedarían conmovidos con estos actos. Pero los acontecimientos ocurridos aquel día tienen nombre: el terrorismo, el cual aquí se estudiará ampliamente.

El terrorismo puede ser examinado desde un punto de vista histórico, como un modo de crear terror e inestabilidad que se abre paso ya en los albores de la edad moderna y que alcanza su concreción y realización a lo largo del siglo XX, expandiéndose por distintas zonas del mundo. A pesar de sus antecedentes anarquistas, el fenómeno del terrorismo se convierte en una preocupación internacional desde los setenta, cuando una serie de secuestros de aviones afectó aerolíneas de varios países.

Bajo estas circunstancias, diversas organizaciones han señalado que deben estudiarse las formas y causas de terrorismo. Hasta ahora se han adoptado

¹ El nombre correcto es Estados Unidos de América, para fines prácticos se le llamará EEUU o Estados Unidos.

un total de 12 convenciones y protocolos sobre esta materia. Los diarios y revistas del planeta todos los días transportan a su lector a un universo de horror creado por actos terroristas, por lo tanto, la inquietud mundial es obvia. Sería entonces difícil explicar la historia moderna, sin mencionar el fenómeno.

Pero este punto de vista no es el único posible mediante el cual puede llegarse a una correcta explicación del terrorismo. Cabe asimismo acercarse a él desde un punto de vista culturalista que trate de hallar los principios, las pautas de conducta, la causa en suma que predispone a la formación de la “mentalidad” y el “espíritu” de la amenaza terrorista. Hay diferentes causas que lo originan, algunas inexplicables para el raciocinio humano, otras menos complejas y aquellas que explican en forma superficial y genérica la concepción de la mentalidad terrorista.

Ante esto tenemos un ejemplo: “Las sociedades que padecen terrorismo son incapaces de una evolución política, por lo que surge el fenómeno terrorista”.² La afirmación de que la falta de evolución política causa terrorismo puede ser válida, sin embargo, suena demasiado simplista para explicar el fenómeno terrorista en la actualidad. Muchos países tienen problemas de evolución política y aun así sus individuos no acuden al terrorismo. El presente estudio profundiza en mayor medida al mostrar distintos enfoques sobre las causas del terrorismo.

A esta complejidad de enfoques y causas hay que añadir una segunda fuente de dificultades. En efecto, el terrorismo es un hecho vivo, constituye un fenómeno tanto del pasado como del presente. Y en consecuencia no deja, no puede dejar indiferente a nadie que con él se encuentre y hoy por hoy todo el mundo -individuos, grupos, gobiernos, sociedad en general-, tropieza, de una manera u otra con él.

El terrorismo constituye un modo de expresarse, un modo de actuar y hasta una mentalidad, especialmente sometido a discusión, a crítica, y a una guerra sin cuartel. Rechazado por muchos gobiernos, individuos, grupos y pueblos, el terrorismo forma parte de la totalidad de todos los males que asolan a la vida humana, la parte más oscura del extremismo, del radicalismo y los

² García Moreno, Víctor Carlos, “Terrorismo internacional” en Witker, Jorge y Gómez, Alonso (coords.), *Diccionario de derecho internacional*, México, Porrúa-UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2003, p. 125.

fundamentalismos religiosos. Como parte de un punto de vista enfocado a las relaciones de fuerza, es para otros, garantía de ser escuchados; de libertad y dignidad; de intolerancia y polarización y claro, puede ser base o punta de lanza de una eterna lucha entre individuos que piensan y actúan diferente.

Asimismo, dejando de lado métodos racionales que lleven consigo a acuerdos bilaterales o multilaterales basados en la diplomacia, los derechos y las garantías del hombre, los individuos que recurren al terrorismo utilizan la violencia y la amenaza volviendo a un estado de naturaleza salvaje. Es parte de una estrategia para desestabilizar una sociedad, inconformarse por la actual situación de injusticia mundial, contrarrestar toda clase de agresión hacia un país o grupo étnico, fortalecer algún tipo de totalitarismo o fundamentalismo u otras razones.

En los últimos años EEUU ha sido el principal objetivo del terrorismo. El 11 de septiembre no es la primera vez que existen atentados contra Estados Unidos por parte de individuos o grupos extremistas. A pesar de los gastos del gobierno estadounidense en sus sistemas de defensa e inteligencia antiterrorista,³ en muchas ocasiones la vida de los estadounidenses dentro y fuera de su territorio se ha visto amenazada y truncada. Con los atentados del 11 de septiembre, la amenaza terrorista logra su cúspide.

Independientemente de los culpables, en el 2001 cambiaría la visión de EEUU y del mundo con respecto al terrorismo. La destrucción de las Torres Gemelas y la destrucción parcial del Pentágono fueron evidencia clara y contundente de que los sistemas de seguridad internos de EEUU no eran del todo eficaces, lo que llevó a creer a sus ciudadanos que su estabilidad interna y modo de vida estaban en riesgo. La Seguridad Nacional de la que tanto se ufana y presume EEUU quedó en duda. Este concepto, muy socorrido en nuestros días y el cual describiremos para tener una mayor perspectiva, se define como:

Conjunto de políticas, estrategias, normas instituciones y acciones que tienden a la armonización plena de los elementos constitutivos del Estado, protegiéndolos y salvaguardándolos de actos o situaciones de cualquier

³ Sus gastos oscilan entre los 10 y 12,000 millones de dólares al año. Sontag, Susan, "V. Fantasía y fuga de la seguridad", trad. de Luis Miguel Aguilar, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, p. 70.

naturaleza, internos o externos, que perjudiquen o afecten de alguna manera su integridad o su óptimo desempeño y aprovechamiento en el impulso del proceso de desarrollo y el progreso del país en todos los órdenes.⁴

A pesar que la Seguridad Nacional como tal, abarca diferentes esferas de la vida de una nación como lo político, jurídico, económico, o social, EEUU reúne gran parte de esta estrategia en la esfera de lo militar y policíaco. En mucho, como vimos, se enfoca al terrorismo, más aun en el proveniente del mundo árabe, ya que ve a éste como una amenaza constante hacia su nación. Aun antes del 11 de septiembre el gobierno estadounidense sabía que el terrorismo fundamentalista islámico ha rebasado a otros tipos de terrorismo.

Este mismo es en la actualidad el que tiene un margen de actuación más amplio y estructuras de mayor solidez. De hecho el principal sospechoso de planear y llevar a cabo los actos del 11 de septiembre fue un grupo fundamentalista islámico. Pero, ¿qué es el fundamentalismo?, ¿cuál es la relación de EEUU y el fundamentalismo islámico?, ¿por qué es importante para nuestro estudio? Como respuesta al concepto encontramos:

Los fundamentalismos son todo tipo de visiones que consideran válida la premisa de que “solo la verdad tiene derechos”, es decir, los fundamentalistas son personas que creen que en cualquiera de los campos de la actividad humana, el religioso, el político, el económico, el de los valores, hay una verdad absoluta y discernible y toda otra visión son errores y herejías.⁵

En el caso del fundamentalismo islámico, la religión es base sólida para reafirmar sus creencias, la verdad del Corán debe prevalecer. Los más radicales interpretan que la verdad absoluta les da libertad de eliminar a quienes no piensan como ellos (EEUU sobre todo). Pero el pensamiento radical islamita no siempre ha

⁴ Hernández, Edmundo y Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, 3ª ed., México, Porrúa, 1988, p. 242.

⁵ Maira, Luis, “Estados Unidos en tiempos de crisis: la experiencia de los atentados del 11 de septiembre” en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego (coords.), *Globalidad y conflicto: Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2002, p. 48.

sido tan constante y destructivo. Según Zidane Zeraouí, especialista en temas sobre Medio Oriente, “El conflicto árabe israelí, la guerra Irán Irak, la invasión de Israel a Líbano, en el 82, la guerra del golfo confirman la tendencia ascendente del fundamentalismo islámico”.⁶ Como se observa, a finales del siglo XX ocurrieron sucesos que han incrementado el fundamentalismo.

Bajo esta tónica es importante mencionar que la guerra entre Irak e Irán y la Primera Guerra del Golfo son poco relevantes para las afirmaciones terroristas, su extremismo se enfoca más a la lucha contra Israel y sus aliados. Como se verá más adelante, el expansionismo israelí es la principal causa del conflicto en Medio Oriente, aunado al factor religioso. En este conflicto existe separatismo étnico, polarización, choque de culturas, pugna entre religiones, que entre otras cosas, ha generado guerra, odios, genocidio, fundamentalismo, extremismo, terrorismo.



En Chechenia existe un conflicto similar, donde hay también problemas políticos y por la diversidad religiosa y étnica. Surgen de este problema grupos terroristas que se encausan en el contexto de la problemática ruso-chechenia. A

⁶ Zeraouí, Zidane, “Fundamentalismo y terrorismo” en Chomsky, Noam (coord.), *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Quimera, 2002, Colección de Relaciones Internacionales, p. 64.

pesar de que este conflicto tiene como base un movimiento independentista muchos grupos radicales de Chechenia se autodenominan terroristas y no independentistas.⁷ Lo que da a entender que el pretexto de combatir a los rusos más que un medio, es utilizado como un fin.

Según ellos, defienden musulmanes contra la invasión rusa y su fanatización progresiva ocurre a partir de la muerte de miembros de su familia a manos de los ejércitos enviados por el Kremlin. Como resultado de la disparidad de fuerzas y por estar ligado a un separatismo étnico, el conflicto ha generado una venganza extrema que ha provocado un gran número de atentados.⁸ Atentados con fines terroristas más que independentistas.

Con este antecedente, la comparación entre conflictos es válida y relevante porque se observa como los conflictos donde se encuentran involucrados grupos étnicos musulmanes, sirven como caldo de cultivo para que grupos radicales fundamentalistas, que dicen defender a sus hermanos de religión, se involucren utilizando el terrorismo. El terrorismo se da aquí porque para muchos de los implicados no existe otra salida, dejan de lado cualquier negociación, lucha o alternativas de vida, creen más en la venganza y la destrucción que en liberar un territorio.

Pasando a otro orden, se observa en ocasiones que la inestabilidad social, económica, cultural o política, resulta en un aumento de la pobreza, de las injusticias, de la insensibilidad y de los conflictos sociales alrededor del mundo. Esta decadencia tarde o temprano genera frutos. Es difícil pensar que con tanta

⁷ Véase el perfil de Shamil Basayev en Lievel, Anatoil, "Estrategia contra el terror", trad. de Iris Moreno Sobrerilla, *Este País*, México, núm. 128, noviembre de 2001, pp. 6 y 7.

⁸ En los últimos años, comandos suicidas chechenos han realizado numerosos ataques a Moscú, en octubre de 2002 más de 40 terroristas chechenos tomaron como rehenes a 800 personas en un teatro; el secuestro terminó en tragedia cuando la policía asaltó el lugar y mató a todos los chechenos y 129 rehenes. En 2003 la situación no varió, en el mes de julio 14 personas murieron en un concierto de rock al aire libre a manos de dos chechenos cargadas de explosivos; en diciembre 44 personas perecieron al estallar una bomba en un tren, en el mismo mes después de las elecciones ganadas por los partidos del Kremlin, (que se oponen a la solución del conflicto) 6 personas murieron por una bomba a control remoto. Periódico *Milenio*, México, 10 de diciembre de 2003, p. 25. No puede dejarse de lado el atentado en mayo de 2004 donde el Presidente checheno Ahmad Kadyrov es asesinado, aparentemente por terroristas chechenos. Véase principales Diarios de circulación nacional e internacional.

violencia e injusticia suscitada a lo largo del siglo XX las cosas seguirían igual y sin presentarse una situación como la de septiembre de 2001. Los del Martes Negro[<] son hechos tangibles que ponen en duda el Liberalismo Económico moderno, el Neocolonialismo y la globalización del mundo. No todos aceptan la Globalización, las ideas liberales, las intervenciones unilaterales, el Capitalismo y menos a su representante más encumbrado: EEUU.

El análisis del 11 de septiembre va más allá de un atentado terrorista. Este hecho le dio una redimensión al mundo, logró una nueva fase de conflicto que desencadenó la invasión a Irak y Afganistán. La caída de las Torres Gemelas ha marcado una nueva fase en la historia, le dio inicio al siglo XXI y remodeló la visión de muchos individuos con respecto al mundo. Si la globalización de las ideas, de los mercados, y de las redes de información son parte de la actualidad y afectan e influyen en todos los individuos más que antes, el terrorismo, la guerra y los conflictos sociales y étnicos también lo hacen, se han globalizado. Ahora EEUU lo sabe, sin embargo, el aceptar que el terrorismo hacía ellos es parte de un cuestionamiento a su política exterior rebatiría la esencia de los gobiernos de este país. Refutaría su historia como una nación imperialista.

Con el pretexto de la Seguridad Nacional y la libertad de sus individuos resurge un nuevo imperio, un “Imperio Democrático” con un doble discurso, el de la democracia y el de las armas. Mientras EEUU presume los valores democráticos es la nación que produce y gasta en armamento más que todas, tiene 11 de las 20 grandes empresas productoras de armamento en el mundo con ingresos millonarios a sus empresarios.⁹ Mucho de este armamento es destinado al ejército estadounidense y de alguna manera su gobierno tiene que transformar todo ese gasto en ganancia, misma que genera con los países que invade. Históricamente ha sido así. Si agregamos aparte las presiones de la cúpula empresarial estadounidense sobretodo en el rubro de las armas y los energéticos a ir a la guerra.

⁹ En promedio 70 mil millones de dólares al año. Rosas, María Cristina, “El complejo militar industrial ruso; crisis y perspectivas”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, año XLIII, núm. 173, julio septiembre de 1998, División de Estudios de Postgrado, FCPS, UNAM, pp. 115 y 116.

Por experiencia, EEUU sabe que el poder de dominio del Estado reside fundamentalmente en el poder bélico y además le trae beneficios¹⁰, obviamente sacará provecho del nuevo contexto que se presenta después de la guerra contra Afganistán e Irak. Sobre esto, su Subsecretario de Defensa declaró desahogadamente después de la invasión: “Pongámoslo de manera muy simple, la principal diferencia entre Corea del Norte e Irak es que económicamente en Irak la decisión era muy simple. Ese país nada en un mar de petróleo”.¹¹ Se considera entonces, bajo esta lógica, que en la guerra contra Irak existen serias dudas de si se combatió a la proliferación de Armas de Destrucción Masiva (armas que en algún momento podrían caer, según EEUU, en manos de terroristas).

Otros países como Sudán o Libia pueden representar una amenaza mayor que en su momento Irak. Pero el combate real al terrorismo queda de lado, el discurso agresivo, los intereses ocultos y la doctrina de Seguridad Nacional tienen mayor importancia ahora para EEUU. A pesar de todo, los trágicos sucesos de este inicio de siglo, hasta ahora, no se han salido de control. La disyuntiva verdadera será cuando el terrorismo y la guerra estén fuera de alcance, logrando tal vez la destrucción parcial o total del planeta, o llevando a los estadounidenses a la invasión de otras naciones legítimas, desenmascarando así sus verdaderos intereses en cuanto a la dominación territorial, política, económica y cultural del mundo.

Después de haber planteado claramente nuestro problema de investigación, podemos abordar la perspectiva teórica, la base teórica, a partir de la cual vamos a estudiar y analizar dicho tema. La situación en que se encuentran actualmente las relaciones internacionales en este tipo de problemática puede ser explicada desde el punto de vista político-teórico, mayormente, con el siguiente

¹⁰ La guerra ha permitido a Estados Unidos el control de las reservas probadas de petróleo en Irak, las de mejor perspectiva histórica (más de 100 años al ritmo de extracción de la década anterior); una influencia militar decisiva en la mayor zona de producción de petróleo en el mundo (la Península Arábiga) y sobre la zona con mayores potencialidades de descubrimiento de reservas petroleras del planeta, la Europa joven del Este, las ex repúblicas soviéticas. Rechy, Mario, “La invasión de Irak, un viraje en la historia del progreso y un peligro para la supervivencia del hombre del siglo XXI”, ponencia presentada en la *Segunda Semana de Ciencia Política y Administración Pública, Acatlán*, México, 2 al 6 de junio de 2003, p. 26.

¹¹ Yehia, Naief, “El mito de las armas de destrucción masiva”, *Letras Libres*, México, año V, núm. 55, julio de 2003, p. 89.

planteamiento. En la actualidad existen distintas teorías que analizan y abordan con gran claridad temas relacionados con el nuestro, entre este conjunto de proposiciones más representativas tenemos dos, las cuales a mi parecer son las que centran y explican porque ocurren problemáticas como la planteada con anterioridad.

En primer lugar se encuentra el Neorrealismo, el cual tiene sus antecedentes en el Realismo Clásico. Para los realistas la principal motivación de los Estados soberanos para accionar es la autopreservación (seguridad) y, en persecución de este fin, la adquisición de poder. Asimismo tiene una visión más cruda de la naturaleza humana, en la cual, el conflicto y la mutua desconfianza es la norma como estrategia de autointerés.

Así también, el Neorrealismo ve a los Estados como actores unificados motivados solo por consideraciones de intereses nacionales y asume que éstos buscan relativos antes que absolutos beneficios. Esta teoría opina que los conflictos son una consecuencia no del Estado beligerante, pero sí de la persecución de intereses nacionales bajo condiciones de anarquía y cree que la inestabilidad en el sistema internacional puede ser disminuida si un Estado dominante asume un rol de liderazgo en el cual suministre una seguridad básica para cooperación entre naciones.¹²

Por otra parte tenemos la teoría Neoliberal que surge como respuesta al Realismo y esta basada en el "Idealismo Utópico". Éste, horrorizado por la brutalidad de la Segunda Guerra Mundial, tiene como búsqueda construir una arquitectura institucional de mediación internacional y mutua cooperación. Sumado a estos fundamentos, el Neoliberalismo dentro de sus principales características explora, a diferencia del Neorrealismo, las implicaciones de una más flexible y positiva visión de la naturaleza humana.

Asimismo el Neoliberalismo asume que los individuos y Estados tienen la capacidad de resolver problemas a traves de la acción colectiva y la cooperación internacional resultando en un beneficio mutuo; resalta que el poder dentro del sistema internacional es difuso y fluido. Para esta teoría los Estados buscan

¹² Hay, Colin, *Política Análisis: a critical introduction*, Londres, Palgrave, 2002, pp. 14–20.

absolutos más que relativos beneficios y subraya que los Estados democráticos liberales no hacen y no deben de hacer la guerra sobre otro.¹³

Así, vemos como existen diferentes formas de ver las relaciones internacionales y como en ocasiones, estas contrastan directamente. Tanto el Neorrealismo como el Neoliberalismo abordan las condiciones de conflicto en el sistema internacional de forma muy particular. El Neoliberalismo tiene una perspectiva donde ve la relación entre Estados en forma optimista, lo cual podría verse como algo positivo, sin embargo, no deja de pecar de ingenuo, ya que también los Estados democráticos hacen la guerra y son de alguna forma Estados conflictivos.

Mientras tanto los neorrealistas están convencidos de que los intereses y la seguridad del Estado debe prevalecer sin importar las consecuencias, como ejemplo están los actuales dirigentes políticos que forman parte de la Presidencia estadounidense. A pesar de que ambas teorías son ampliamente aceptadas en el marco internacional, el Neorrealismo inclina la balanza a su favor; entre otros aspectos debido a que en la actualidad en las relaciones entre los hombres el conflicto se convierte en una herramienta en la persecución de intereses en un estado de anarquía y a que cada día se ejerce en mayor medida la coerción y la violencia (11 de septiembre de 2001).

En este trabajo de investigación se utilizará el método inductivo, ya que se parte de un hecho específico y se termina por abarcar otras variables derivadas de éste. En otras palabras nuestro método va de lo particular a lo general. En la sapiencia de que el método inductivo en el análisis político toma su punto de inicio en la neutral e imparcial evaluación de la ciencia empírica; en este método se empieza con observaciones específicas desde las cuales se busca generar un conocimiento más general.

Justificación científica de la investigación. Es importante mencionar que al puntualizar la presente investigación no pretendo adentrarme al terreno y estudio de las Relaciones Internacionales como ciencia; el trabajo tiene un enfoque politológico, la política como instrumento aporta medios críticos y analíticos muy particulares que ofrecen un mejor entendimiento y racionalidad a las relaciones de

¹³ *Ibidem*, pp. 17–23.

poder entre los hombres. Cuando existen situaciones donde lo político, social, cultural y económico son la base de una problemática, los instrumentos de la política y su correcta implementación pueden ser utilizados como antídoto.

También es importante en nuestros días el análisis histórico, conceptual y causal del terrorismo. Su capacidad de violencia, los daños físicos, psicológicos y el terror que genera han tomado mayores dimensiones y se han extendido en el mundo. Las implicaciones políticas, la inestabilidad global, el colapso de los mercados financieros, los conflictos bélicos y culturales producto del 11 de septiembre, fueron consecuencia del terrorismo y el nivel de afectación de los atentados en EEUU traspasó las fronteras involucrando a muchos individuos ajenos a Estados Unidos, convirtiendo aquel día en algo más que un acto terrorista.

Sin embargo, como ya se mencionó y se fundamentará más adelante, el combate al terrorismo causante del 11 de septiembre dirigido por EEUU, hasta ahora es engañoso, infructuoso y preocupante. Su lucha es equivocada y mal dirigida, lo que puede ser contraproducente no sólo para los estadounidenses, también para individuos ajenos a ellos. Después del 11 de septiembre se ha escrito mucho sobre el tema, este texto estudia a fondo la problemática planteada, aportando y reforzando bases teóricas para la prevención y combate real del fenómeno terrorista.

Así, el Objetivo General de esta investigación es analizar la guerra y el terrorismo como causa y consecuencia del 11 de septiembre de 2001. Este análisis nos permitirá presentar un documento que por su contenido sea capaz de concientizar a la humanidad de los peligros que amenazan al mundo en la actualidad al desencadenarse una situación como la planteada. El terrorismo y la guerra son fenómenos que desafían la ya endeble estabilidad del mundo en su totalidad. Las relaciones de violencia son cada vez más destructivas y viscerales, si estas eventualidades continúan, podrían poner en peligro, en un futuro, la convivencia y subsistencia de los hombres y su entorno.

Del mismo modo, los Objetivos Particulares son: 1) Analizar los conceptos de terrorismo, su evolución reciente y la relación que tiene con el conflicto en Medio Oriente; 2) Describir los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001

y analizar las invasiones de Estados Unidos hacia Irak y Afganistán y; 3) Indagar las causas del terrorismo fundamentalista islámico; mencionar los diferentes puntos de vista que existen en cuanto a su combate y prevención y por último señalar las situaciones que a mi parecer puede darse en dos escenarios distintos respecto al terrorismo y la seguridad internacional.

En general, mi Tesis busca explicar los motivos que originaron que un grupo de individuos de cultura árabe–musulmán llevaran a cabo una serie de actos de terrorismo en contra de EEUU. Para ello, la respuesta tentativa o Hipótesis central que valido es: la política exterior de los Estados Unidos en su apoyo a Israel en el conflicto en Medio Oriente en contra de los países árabes y musulmanes fue la principal causa que produjo que extremistas islámicos realizaran los atentados del 11 de septiembre de 2001.

Conjuntamente tenemos dos Hipótesis subsidiarias mismas que encontraran su fundamento en la investigación: 1) Más que desarticular y prevenir el terrorismo, las intervenciones armadas contra Irak y Afganistán tuvieron otros fines que fomentan los intereses geopolíticos y económicos de EEUU; 2) La lucha preventiva contra el terrorismo debe iniciar con su estudio conceptual e histórico y el análisis de sus causas y formas. El planteamiento de las Hipótesis auxiliares intenta reforzar la idea de que la problemática no se ha atacado de raíz, cuando esto suceda la lucha contra el terrorismo tendrá un mejor resultado.

Para darle una explicación lógica a la investigación, ésta se divide en introducción, cuatro capítulos y conclusiones. En el primer capítulo se plasman diferentes conceptos de terrorismo, se hace un análisis de cada uno de ellos y se llega a un concepto en común de terrorismo retomando las características trascendentales que tienen dichos conceptos; por último se analiza la evolución reciente del terrorismo y el conflicto en Medio Oriente. En el segundo capítulo se describen los atentados más violentos que ha sufrido Estados Unidos incluido el 11 de septiembre de 2001, mencionando también el impacto y afectación que ocasionó aquel día.

Por otra parte, el capítulo tres narra cómo los Estados Unidos afrontan la “guerra” contra el terrorismo mediante las invasiones a Irak y Afganistán; cuales fueron las características particulares de cada guerra y que estrategias siguieron

EEUU y sus aliados en las mismas. En el último capítulo del trabajo de investigación se señalan las causas del terrorismo y se analizan cuales son los diferentes factores que le dan origen; en la parte intermedia se exponen enfoques diferentes del combate al terrorismo como prevención, y finalmente, en la tercera sección se menciona en que situación se encuentra la “guerra” norteamericana contra el terrorismo después de la invasión a Irak y los escenarios que podrían presentarse en un futuro con respecto a la temática aquí planteada.

Capítulo 1

Concepto y evolución reciente del terrorismo, y el conflicto en Medio Oriente

...siempre hay un poco de razón en la locura

F. Nietzsche

Introducir en la filosofía de la guerra un principio de moderación sería absurdo; la guerra es un acto de violencia llevado hasta su límite extremo.

K. V. Clausewitz

Este capítulo tiene tres objetivos particulares. El primero es describir y comparar los diferentes enfoques conceptuales acerca del terrorismo, con la finalidad de tener una visión que amplíe el margen de explicación y entendimiento de dicha temática; el segundo objetivo es indagar acerca de los motivos y razones por los que se ha dado una evolución del terrorismo y explicar cuales son las características que le dan mayor peso a su actuar en la actualidad; el tercer objetivo es describir, en forma breve, los conflictos bélicos que han ocurrido en Medio Oriente a partir de la creación del Estado de Israel entre países árabe – musulmanes e Israel y mencionar cual es la relación que tiene este conflicto con el terrorismo en nuestros días.

1.1 Concepto de terrorismo

La literatura actual reconoce que no existe un concepto aceptado universalmente de terrorismo. Cada una de las definiciones que aquí se presentan tiene su propia peculiaridad y a mi parecer a cada una le falta algún elemento. En nuestro estudio se han conjuntado los conceptos más representativos que la literatura científica ofrece con fines de ampliar la visión que se tiene del tema. El concepto presentado por Edmundo Hernández y Vela Salgado explica al terrorismo como:

Amenaza o uso sistemático de la violencia, tanto por grupos o sectores disidentes organizados, como por grupos gubernamentales, oficiales o no, por lo general los primeros la llevan a cabo de manera abierta y las segundas encubiertamente; contra individuos, organismos, instituciones, integrantes o representantes de gobiernos o grupos políticos, económicos y sociales relevantes específicos, nacionales o extranjeros.¹⁴

En el concepto se resalta como cualquier individuo, organización o grupo que esté dentro de la ley o no, puede ser susceptible a utilizar métodos y hechos que se calificarían como terrorismo. No es necesario herir o acabar con vidas de humanos para crear terrorismo, con el hecho de tener bajo intimidación a la sociedad con sucesos violentos, injustificados e ilegítimos que ponen en peligro la integridad de los sujetos y que buscan infundir temor, es suficiente.

Esta definición generaliza al subrayar que el terrorismo parte forzosamente de una organización que tiene su actuar hacia el interior de un país. Lo cual se entiende como un enfoque aventurado y reducido, pero que tiene su importancia al mencionar contra quien se ejerce en forma específica. En la actualidad sin embargo, la ciencia social se enfoca en un fenómeno que rebasa las fronteras de cualquier país.

En una visión global del concepto, se menciona que por Terrorismo Internacional se entiende: “Dominación por el terror. Sucesión de actos violentos con miras a infundir terror. El empleo o uso de violencia para lograr determinados

¹⁴ Hernández, Edmundo y Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, 4ª ed., México, Porrúa, 2002, p. 536.

objetivos políticos, sociales o económicos en las relaciones internacionales”.¹⁵ La definición es rudimentaria ya que no señala quien lo crea o hacia quien; este enfoque desecha la intimidación como forma de terrorismo. Sin embargo aclara los propósitos de carácter muy general que persigue el terrorismo internacional y proporciona una posición diferente del concepto al definirlo como un fenómeno que no está aislado de lo político, social y económico.

Existe otra explicación que consiste en ver al terrorismo como político o de Estado, el cual puede ser interpretado como aquel que es utilizado para crear consternación y generar inestabilidad utilizando el terror y la represión interna o hacia un país enemigo. Bajo el siguiente punto de vista es importante acordar que el terrorismo no sólo lo crean personas o grupos disidentes sino también aquellos que portan el poder y lo usan en forma agresiva contra otros gobiernos o contra sus gobernados. Esta es la visión de los investigadores Alonso Gómez y Verduzco Robledo:

El que en calidad de agente y de representante de un Estado ejecute u ordene que sea ejecutado, cualquiera de los actos siguientes: realizar, organizar, facilitar, financiar, alentar o tolerar actos contra otro Estado que atenten a las personas o los bienes y que por su naturaleza puedan crear un estado de terror en él animo de los dirigentes, de grupo de personas o de la población en general.¹⁶

La anterior definición profundiza en cuanto a la relación que tienen algunos gobiernos con grupos terroristas, claro que esta relación en la mayoría de las ocasiones se da en forma clandestina, ya que de no ser así la comunidad internacional condenaría al país implicado. El concepto explica como un gobierno o gobernante que se supone del lado de la ley aplica ese poder para aterrorizar interna o externamente (refiriéndose a otro país) de forma indirecta. Su actuación puede ir desde el extremo más cauteloso, que sería la omisión de un acto terrorista en el que dicho gobierno o gobernante no tiene que ver, pero que sin

¹⁵ García Moreno, Víctor Carlos, *op. cit.*, nota 2, p. 125.

¹⁶ Gómez, Alonso y Robledo Verduzco, *Temas selectos de derecho internacional*, 3ª ed., México, UNAM, 2003, p. 508.

embargo, no aplica la ley para evitarlo, hasta el más radical, creando, entrenando y financiando a su propio grupo terrorista.

Hay enfoques desiguales y opuestos entre sí del concepto terrorismo. En una postura radical Henry Kissinger (Premio Nobel de la paz en 1973) amplía erróneamente el margen de actuación del terrorismo ya que generaliza al indicar: “El terrorismo se define como ataques indiscriminados contra civiles con el objetivo de romper el tejido social”.¹⁷ Esta definición inserta dentro de un círculo a otras formas de atacar a los civiles en una sociedad. En su reflexión Kissinger inevitablemente elude al incendiario, al asesino serial, al pandillero; ya que de una u otra forma estos sujetos con sus acciones mantienen a la sociedad bajo un estado de consternación.

Del mismo modo, bajo el concepto de Kissinger, las guerras con carácter indiscriminado pueden ser también terrorismo. Viéndolo de esta manera y eludiendo que EEUU es uno de los actores principales de esta tesis, se entiende que los estadounidenses, durante el último siglo, pueden verse como el terrorista número uno del mundo ya que sus actuaciones en los bombardeos sobre Hiroshima, Nagazaky, y las guerras contra Vietnam, Camboya, Laos, Panamá e Irak, donde las muertes de civiles fueron cuantiosas en todos los casos, así lo certificarían. Sin embargo, las guerras en la mayoría de las veces tienen objetivos y alguna de las partes involucradas logra esos objetivos. Cuando alguien logra sus objetivos triunfa; no así el terrorismo, porque aunque en determinadas ocasiones no tenga objetivos, no obtiene victoria relativa o absoluta frente a sus rivales.

Así, al analizar el fenómeno ampliamente, me parece trascendental analizar también una de las partes importantes que lo componen: el acto de terrorismo. Con excepción de las guerras, en la historia contemporánea el terrorismo es la manifestación que más actos de violencia, horror, inconciencia e insensatez ha creado a escala mundial. Un acto de terrorismo puede ser entendido como: “La amenaza o uso de la violencia con el intento de causar miedo

¹⁷ Kissinger, Henry citado por Gilly, Adolfo, “México contra el terrorismo”, periódico *La Jornada*, México, 10 de noviembre de 2001, p. 6.

en un determinado grupo para conseguir objetivos políticos”.¹⁸ Según esta definición el acto terrorista busca siempre un objetivo, el de alejar de la normalidad por medio del miedo a determinado conjunto de personas o grupos.

Otra diferenciación, que observa a los actores en forma singular, es la que hace el profesor Yoram Dinstein, de la Universidad de Tel Aviv: “Un acto de terrorismo puede ser cometido por una persona privada en contra de otro individuo en épocas de paz, pero en forma clandestina y para consumo local, con vistas a sembrar un clima de terror alrededor de la víctima”.¹⁹ Este tipo de actos ha sido parte de la vida común en algunas partes del mundo debido a la frecuencia de los mismos en los últimos años; a pesar de su continuidad, siguen intimidando fuertemente a la población.

El fin de las acciones de consternación lleva sin duda implícito intimidar a los enemigos del terrorista, causando pánico y daños físicos y psicológicos. Aunque en muchas ocasiones los afectados son terceras personas que por lo regular y desdichadamente se encuentran cerca en el momento de las acciones. Así, analizando las anteriores definiciones de terrorismo se observa que virtualmente todas coinciden en tres elementos. El primero puede interpretarse como los medios del terrorismo: Uso de la amenaza y violencia; por medio de avisos, atentados, asesinatos. Por lo general con colocación de bombas, uso de armas biológicas; o por medio de comunicados intimidatorios directos o indirectos en prensa, televisión o algún otro medio.

Continuando con lo anterior, el segundo elemento que se visualiza es la táctica del terrorismo: esta táctica se caracteriza por la búsqueda de la afectación inmediata ya sea física o psicológica. Esta puede ser en forma indiscriminada o sobre un grupo o individuo determinado como *blanco* ya sea por razones raciales, étnicas, religiosas o de poder. Los creadores de este tipo de terror, con sus actos, ponen ejemplos muy claros y contundentes de su poderío y eficacia. La sociedad le teme más a lo que ya ha visto, vivido o escuchado.

¹⁸ Clark Arend, Anthony y Beck, Robert J., *International law and the use of force*, New York, Routledge, 1993, p. 141.

¹⁹ Dinstein, Yoram, *The international legal response to terrorism*, Milan, Dott. A. Guiffré, 1987, vol. II, p. 140.

Igualmente, el tercer elemento en el que coinciden las definiciones aquí presentadas es el fin del terrorismo, que se interpreta como: el objetivo específico. En ocasiones el terrorismo busca fines u objetivos que pueden ser políticos, sociales, económicos o crearse publicidad y así dar a conocer su presencia, ideología y causa. Pero, en ocasiones el terrorismo solo tiene un objetivo, el de causar terror; buscando efectos secundarios en la sociedad como desorientar, atemorizar o angustiar adjudicándose atentados y advirtiendo que el terror continuará mientras sea posible.

Es importante delimitar el concepto lo más que se pueda ya que al no tener claro el término terrorismo origina que entre otras situaciones, constantemente sea confundido con un movimiento de liberación nacional. Esta visión se da sobre todo en países desarrollados y termina muchas veces como pretexto para fines de intervención política, militar o económica hacia países con movimientos guerrilleros. Georg Schwarzenberger indica que a pesar de tener características comunes el terrorismo y la guerrilla pueden distinguirse en tres aspectos:

a) El terrorismo tiende a utilizar la fuerza indiscriminadamente y en escala excesiva.

La guerrilla piensa, antes que nada, en términos militares. Esto es, tienden a concentrarse en las fuerzas policíacas y militares del sistema político en contra del cual están luchando.

b) El terrorismo puede encontrar conveniente, actuar en forma individual, y compensar su debilidad numérica con el calibre de su poder destructivo.

En contraste con lo anterior, las fuerzas guerrilleras, aun y cuando sean pequeñas, tienden a operar en grupo.

c) La existencia de terroristas individuales no crea necesariamente un “conflicto armado”, ya sea interno o internacional. Es cierto que el terrorismo como tal puede darse en situaciones de “conflicto armado”, pero también puede generarse en situaciones de paz y tranquilidad doméstica o internacional.

En contraste con ello, la existencia de fuerzas guerrilleras sustanciales presupone o genera una situación de “conflicto armado” ya sea a nivel interno o internacional.²⁰

Se debe ser muy preciso en puntos como el anterior. No siempre se asemeja el utilizar el terrorismo con el derecho de un pueblo a rechazar la agresión extranjera o a luchar por su independencia o inconformidad. El Diccionario de Derecho Internacional dentro de sus páginas precisa que: “Para efectos de la ONU, las guerras de liberación son consideradas como actos de guerra y no de terrorismo”.²¹ Aunque se tiene que aclarar que existen sucesos que no pueden verse como parte de una lucha de liberación y que resultan en actos terroristas, bajo el pretexto de un objetivo liberal o revolucionario.

De esta forma podemos llegar a plantearnos una definición propia de terrorismo: “Vejación y amenaza a la vida en forma indiscriminada utilizando la violencia y la intimidación con objetivos diversos o por causar un estado constante de temor, miedo o consternación en la población”. El terrorismo puede también causar daños a muebles e inmuebles pero es consecuencia de su actuar. Puede tener objetivos políticos, económicos, separatistas etcétera, pero en ocasiones no se llegan a saber y en otras el único objetivo es causar terror y destruir. Es indiscriminado por que aunque tenga un blanco determinado generalmente daña a quien este alrededor en esos momentos y los causantes jamás se retractan de esta situación, para ellos entre más víctimas haya es más exitoso su actuar.

Por otra parte, al analizar un marco teórico o conceptual del terrorismo actual, se observa que la visión totalitaria del fenómeno es diferente a la que se tenía en el pasado. Concordando con esta postura el investigador Walter Laquer menciona: “Las actuales definiciones de terrorismo no son suficientes para describir la magnitud del problema en el mundo”.²² De continuar así se puede llegar a empantanar su estudio y combate, lo cual puede poner en jaque la seguridad de las personas en cualquier parte del mundo, por lo tanto es

²⁰ Schwarzenberger, Georg, *International law an order*, Londres, Stevens and Sons, 1971, pp. 219–236.

²¹ García Moreno, Víctor Carlos, *op. cit.*, nota 2, p. 125.

²² Laquer, Walter, “Terrorismo postmoderno”, *Foreign Affairs en español*, México, vol. 2, núm. 2, abril - junio de 2002, p. 222.

importante conjuntar todos los elementos, y como efecto poseer una base sólida que describa y analice el fenómeno con el fin entenderlo. Este tipo de ejercicio podría aplicarse a organismos legales y leyes internacionales, generando nuevas líneas teóricas que ayuden a su replanteamiento.

Como veremos más adelante, el terrorismo está cambiando y las normas, leyes, así como los estudios de investigación sobre el tema necesitan modernizarse. Asimismo, es difícil decir que este sea un concepto jurídico que pueda ser susceptible a una sola y única definición. Como en muchos aspectos de la vida social, los acontecimientos mundanos, los cambios geográficos y tecnológicos, los contextos políticos, sociales y económicos son ahora diferentes, frente a esto, manifestaciones como el terrorismo, que va indiscutiblemente ligado a dichos acontecimientos, se han transformado, convirtiéndose en uno de los temas y problemáticas principales del mundo actual.

1.2 Evolución reciente del terrorismo

Sería un desacierto pensar que todas las tácticas para contrarrestar o atacar a un enemigo son totalmente efectivas, aunque casi cualquier sistema puede ser utilizado efectivamente, todo depende de la forma y momento como se aplique y de su perfeccionamiento. En el caso del terrorismo esta situación es muy parecida; aunque su parte oscura es la misma, es difícil decir ahora que esta amenaza continúa siendo tan semejante como en el pasado. Las tácticas, las formas y los motivos de ésta en muchas de sus expresiones han evolucionado y en algunas ocasiones han cambiado drásticamente. Ahora el terrorismo se presenta en otras formas, con una mentalidad y accionar distintas y aunada también a los cambios del contexto geopolítico, social, cultural y tecnológico.

El terrorismo en el mundo es un fenómeno muy viejo, su historia se remonta (hasta donde se conoce) a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.²³ Sin embargo los actos de terrorismo eran fugaces con periodos de tiempo muy largos entre cada atentado y sus daños eran mínimos comparados con las

²³ *Idem.*

dimensiones de la actualidad. Por lo regular, aunque se escuche con tibieza, los actos terroristas consistían en asesinatos contra gobernantes y políticos por parte de individuos o grupos anarquistas, que finalmente, ocasionaban efectos mínimos en cuanto a la afectación del resto de la humanidad.

En el pasado pocos hubieran imaginado la trascendencia del terrorismo actual. Realmente se le dio poca relevancia a esta problemática, los gobiernos al parecer no tenían contemplado al terrorismo como parte medular en sus agendas de seguridad nacional, como resultado, el financiamiento era menor y con ello, los estudios sobre el tema escaseaban restándole importancia. La indiferencia hacia la amenaza terrorista estableció algo más que desinterés en la legislación, análisis y estudio de tan controvertido tema, instituyó y evolucionó la mentalidad del terrorista que de alguna forma observó que sus métodos tenían que modificarse:

Entre los años setenta y ochenta, la opinión pública mundial se había mostrado cada vez menos sensible a la actividad terrorista, por ello, quienes han optado por practicar el terrorismo internacional durante la última década, lo han hecho tratando de suscitar la mayor atención pública para generar cuotas elevadas de alarma social y conmoción.²⁴

La historia del terrorismo ha estado llena de situaciones grotescas. Su continua transformación, heterogenización y multiplicación puede ser tan confusa como sus actos mismos. Debido a la modernidad la humanidad tiene una capacidad de destrucción mayor. Como lógica se juzga que la racionalidad del Ser humano y sus normas regularán su conducta interna y externa, este sentir cambia cuando se repara que la destrucción creada (con apariencia de inexplicable) golpea muy cerca de individuos que antes mostraron indiferencia.

El terrorismo se presenta en distintas modalidades. Sobre esto, Laquer comenta: “En su larga historia el terrorismo tuvo múltiples rostros; hoy la sociedad no enfrenta un terrorismo sino muchos”.²⁵ Estos rostros se perciben cuando se mencionan los diferentes grupos de este tipo que encuentran su contexto y actuar

²⁴ Reinares, Fernando citado por Martínez, Sanjuana, “El nuevo terrorismo: letal y espectacular”, *Proceso*, México, núm. 1298, 16 de septiembre de 2001, p. 18.

²⁵ Laquer, Walter, *op. cit.*, nota 23, p. 222.

en diferentes partes del mundo: de hecho, en ocasiones se plasman interrelacionados entre sí, sin embargo, en otras pueden diferir mucho en ciertos aspectos. Las variaciones del terrorismo dependen de su entorno político, social, cultural y religioso.

La problemática y el contexto social donde se centren determinados actores ideológicos generará a la larga *la mentalidad* que desencadenará el tipo de patología, modo de actuar o identidad hacia los grupos terroristas, más aun en la actualidad. La variación en las formas de ver el terrorismo se moldean en diferentes opiniones, Tanto es así que el enfoque de Fernando Reinares habla de un terrorismo desarticulado, sin pies ni cabeza, que haría pensar en lo pequeña que es su estructura real y lo difícil que podría ser, en un momento dado, su combate directo por el hecho de ser un enemigo pequeño y casi invisible.

El terrorismo internacional a diferencia del que hemos conocido en el pasado, durante las tres últimas décadas ha ido configurando como un fenómeno más amorfo, con estructuras menos cohesionadas, con un contingente de activistas mucho más difuso de lo que conocíamos de organizaciones terroristas tradicionales.²⁶

Muchos conocedores en el tema saben que este enfoque no es del todo válido al determinar que el terrorismo se encuentra estructurado y con objetivos y metas muy claras que le permiten hacer su guerra donde sea, con la efectividad que la planeación y los recursos le alcancen y más aún, contra el enemigo que sus autores deseen; lógicamente esta eficacia dependerá de los medios, financieros, económicos y humanos.

Concordando con esta idea vemos que, la extensión y presencia del terrorismo en el mundo no sólo es en cuanto a partidarios y conscriptos, también es en inteligencia y planeación. En opinión de Denise Dresser: “Los terroristas: antes podían reclutar a un manojito y ahora pueden matar a miles. Mediante Internet y la globalización financiera y las fronteras permeables, el terrorismo

²⁶ Reinares, Fernando citado por Martínez, Sanjuana, *op. cit.*, nota 24, p. 18.

produce *la privatización de la guerra*".²⁷ Aclara que es la privatización de la guerra porque pueden cometer actos atroces parecidos a una guerra cuando ellos quieran.

Aprovechando las facilidades de tránsito que ofrece el mundo contemporáneo, la tecnología de la información adecuada a facilitarle el acceso a prácticamente cualquier persona en el Orbe y la relativa facilidad de transitar recursos financieros mediante transacciones difíciles de descubrir para las agencias de investigación más sofisticadas, el terrorismo con mediana y alta organización puede llegar a lograr sus objetivos, si es que los hay.

Joseph Nye fortalece la perspectiva dada al enunciar: "El terrorismo en sí no es nuevo, pero la 'Democratización de la Tecnología' de las últimas décadas volvió a los terroristas más ágiles y letales y todo indica que esta tendencia continuará".²⁸ Se percibe que conforme pasa el tiempo esta amenaza se ha acentuado, tanto en organización, en sus relaciones de poder, así también, en la escala de los actos que produce y en adquisición de recursos y armamento. De otra forma el resultado de sus aberraciones no sería tan devastador.

Sobre esto puede decirse también: una explicación a la amplitud del alcance terrorista, se da en la justificación de la violencia y en lo que Denise Dresser llama "Democratización de la Tecnología"; la escritora aclara que estas eran prácticas que antes acaparaban los Estados-Nación y los gobiernos simpatizantes de prácticas terroristas. "Los Estados ya no monopolizan la violencia ni la información ni el poder que produce su combinación. Los individuos tienen herramientas que antes solo estaban al alcance de burócratas gubernamentales y líderes estatales".²⁹ Como se analiza, irónica y fríamente, la modernidad alcanzó también el accionar terrorista.

Otro factor importante con el que se observa la reorientación del terrorismo es la transformación de un prototipo histórico y que es diferente a la idea que se tiene cuando se habla de un terrorista al que por lo regular se le ve

²⁷ Dresser, Denise, "Tierra de nadie", *Proceso*, México, núm. 1320, 24 de febrero de 2002, p. 54.

²⁸ Nye, Joseph S., "Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak", *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre de 2003, p. 4.

²⁹ Dresser, Denise, *op. cit.*, nota 27, p. 54.

como alguien oprimido y sin preparación o como una persona con problemas psicológicos, (y que difiere también con la de un mercenario pagado para infundir terror) lo que nos reafirma que tan impredecible puede ser en la actualidad el terrorismo. El terrorista desarrapado palestino que muere matando a occidentales e israelíes es ahora sustituido, por un joven acomodado, con estudios en Alemania, financiado y que dirige un avión contra las Torres Gemelas de Nueva York.

Es muy difícil pensar que el terrorista de hoy pueda actuar solo, si es mandado por alguien, si es financiado, el individuo con intenciones terroristas, tiene mayor solvencia para viajar, obtener documentación y traer dinero en efectivo. Esta situación podría explicar por que la mentalidad terrorista se ha extendido tanto en el mundo. Las condiciones que encuentra hoy le facilitan su desenvolvimiento en diferentes países y regiones, una situación que antes difícilmente se presentaba en un terrorista árabe o de cualquier otro país, el cual apostaba lógicamente sólo por el terrorismo local.

De esta forma, los recursos económicos y tecnológicos más que de algún Estado o gobierno, puede provenir de algún líder o grupo enfundado en el discurso cultural, político y más aún en lo religioso, que lleve a persuadir a los creyentes volviéndolos más fanáticos y letales. “Un cambio de naturaleza respecto a los procedimientos dominantes en cuanto a la matanza indiscriminada los estudiosos atribuyen a dos factores: por un lado, el auge de la violencia armada inspirado en el fanatismo religioso; por otro, el virtual acabamiento del patrocinio estatal de organizaciones terroristas”.³⁰ Según esta opinión el terrorismo de Estado a perdido fuerza por la “culminación” de los gobiernos a la ejecución directa o indirecta de actos terroristas.

Por lo tanto, la forma de ver al terrorismo ha cambiado ya que ahora se ofrecen perspectivas acerca de su desarrollo intelectual y con similar fanatismo. “Recluta moderno del terrorismo internacional: convicción y estrategia religiosas al grado del sacrificio y preparación y con suficientes conocimientos sobre como

³⁰ “Terrorismo sin fronteras”, Editorial del periódico *El País*, México, 8 de agosto de 1998, p. 8.

operar en el mundo moderno”.³¹ Según esta afirmación, la evolución del terrorismo se ha dado en forma clara ya que ahora las condiciones sociales y mentales del terrorista, hoy, no son en todos los casos, como lo eran en el pasado.

Leticia Singer ofrece aquí un punto de vista, sobre aquellos actores del terrorismo con fundamentos religiosos: “La mayoría procede de un estrato social bajo que mejorará tras su muerte. Generalmente son iniciados entre los 17 y 18 años, solteros, desempleados pero con estudios y profundamente devotos”.³² Realmente son los Kamikazes del siglo XXI. Es verdad que existen diferentes tipos de terrorismo con sus diferentes grupos o “representantes” en el mundo, sin embargo, el más devastador, impactante y trascendental de los últimos tiempos, se encuentra en el terrorismo de tipo extremista religioso.

En cuanto al asesinato, al terrorismo no se le puede ver como un fenómeno que tenga racionalidad en sus actos, sin embargo los actos terroristas de los musulmanes radicales son mayormente genocidas e indiscriminados. Diferentes autores coinciden con ello, como ejemplo tenemos a Alonso Baquer quien opina: “El nuevo terrorismo tiene la firme voluntad de hacer mucho daño. Se trata de una ideología que ha sido financiada mediante el petróleo que tiene un lenguaje con una cierta definición islámica. Procede del mundo islámico pero se trata de entes dotados del poder del petróleo, con un resentimiento histórico”.³³ La opinión anterior subraya el factor religioso como parte principal en el accionar terrorista.

La centralidad y el peso específico reconocidos al terrorismo han variado significativamente en los últimos tiempos luego de haber perdido gradualmente importancia. En los últimos años los actos del Terrorismo Occidental (sobre todo aquel que operaba en Europa) eran cada vez más fugaces, volviéndose así menos amenazante. Con ayuda del desplome de la Unión Soviética y con la alternancia en el poder de distintas ideologías, las formas de pensar políticas radicales

³¹ Valdés, Ugalde, José Luis, “Estados Unidos y el sistema internacional después del 11 de septiembre. Algunas reflexiones desde México” en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, p. 21.

³² Singer, Leticia, *Ataque al imperio*, México, Plaza y Janés, 2002, p. 55.

³³ Baquer, Miguel Alonso citado por Martínez, Sanjuana, *op. cit.*, nota 24, p.19.

disminuyeron y los motivos para encontrar una legitimación que diera un sentido al terrorismo político de Derecha o Izquierda se encontraron infundados y absurdos.

Los grupos terroristas que alteran ocasionalmente las actividades de la vida europea como la ETA o el ERI, han perdido fuerza ante la nueva realidad geopolítica o los han desarticulado gradualmente los sistemas de seguridad locales. Ya no es solo una ideología o las diferencias políticas, ahora es la religión o la cultura parte fundamental de la mentalidad que hace caminar al terrorismo. Pero no es solo eso, este tipo de terrorismo contagia a miles de personas creyentes del Islam. Las ideas de terrorismo y antioccidentalismo influyen ahora en las creencias de los simpatizantes, desde Líbano hasta Francia, desde Irak hasta Alemania, se han globalizado, esto no lo lograron nunca otros tipos de terrorismo.

Así, el terrorismo que tiene como fundamento la cultura o la religión, ha tomado mayor relevancia por sus actos. El interés en este tipo de terrorismo se ha incrementado, en relación directa por la forma en como se conciben las relaciones internacionales, el contexto mundial, la mentalidad de la sociedad y las políticas en la actualidad. Los servicios secretos y de inteligencia de países poderosos le dan ahora un lugar "privilegiado" al estudio y vigilancia del terrorismo musulmán. EEUU es el principal preocupado. Entre otras, aquí se describen las principales organizaciones terroristas de carácter islámico según un informe presentado por el Departamento de Estado de este país.

Al Qaeda. Fue creado por Osama Bin Laden a finales de 1980 para unir a los árabes que lucharon en Afganistán contra la entonces Unión Soviética. Dice el informe: Al Qaeda tiene alcance Mundial: sus células se encuentran en varios países, en algunos mantiene campos de entrenamiento de terroristas.

Hamas. Surgió a finales de 1987 como una creciente rama palestina de la hermandad musulmana, su objetivo es establecer un Estado Palestino Islámico en el lugar de Israel.

Organización Abu Nidal (ANO). Es encabezada por Sabri Al-Banna. Fragmentada por la Organización para la Liberación de Palestina en 1974.

Hezbollah. Grupo radical shiad surgido en Líbano. Dedicado a incrementar su política en ese país. Se opone a las negociaciones de paz entre Israel y Palestina.

Al Jihad. Grupo extremista islámico activo desde finales de 1970 su meta atacar intereses de Israel y de EU en Egipto.³⁴

Las organizaciones mencionadas, se asemejan en que todas se han declarado terroristas, tienen en común un corte fundamentalista religioso, se basan la mayoría de ellas en el islamismo, y todas han manifestado su apoyo al pueblo palestino y su convencimiento de que Israel es un enemigo común del mundo árabe-musulmán al cual hay que contrarrestar bajo cualquier medio. De aquí se desprende la relación de este tipo de terrorismo con el conflicto en Medio Oriente, ya que algunas organizaciones aquí citadas encuentran su fundamento en éste conflicto.

Por lo tanto cuando se habla del terrorismo basado en un discurso religioso de corte islamita, no puede dejarse de lado el conflicto en Medio Oriente entre árabes-musulmanes e israelíes; el conflicto, entre otras situaciones que veremos a continuación, alimenta el fundamentalismo islámico y éste a su vez, en su forma más radical alimenta al terrorismo.

1.3 Conflicto en Medio Oriente

Para comprender mejor el conflicto en Medio Oriente y la problemática aquí presentada, hay que mencionar que la inestabilidad en las relaciones geopolíticas, sociales y culturales de esta zona geográfica del mundo tienen una gran antigüedad y una gran complejidad; es una relación continuada y profundamente conflictiva. Hubo un tiempo en la historia donde convivieron diferentes formas de pensar, sin embargo, se gestaron problemas a partir de diversos sentimientos

³⁴ Campa, Homero, "La Guerra Santa contra la gran potencia", *Proceso*, México, núm. 1298, 16 de septiembre de 2001, pp. 18-23.

regionales y de identidad, aunado a esto la religión se sumó como otro factor fundamental ya que tiene un gran peso para las distintas civilizaciones de la zona.

Según expertos, esta encrucijada se reforzó por lo que muchos árabes creen ha sido una afrenta hacia ellos: la creación del Estado de Israel. El politólogo y experto en el tema Samuel P. Huntington afirma: “En Oriente Próximo, el conflicto entre árabes y judíos se remonta al establecimiento del hogar nacional judío; desde entonces se han producido cuatro guerras entre Israel y los Estados árabes”.³⁵ Estas consecuencias se deben a que la implantación del Estado israelí para los árabes y sobre todo para los palestinos se ha convertido en una fuente activa de la discordia. Parece lógico que ningún país del mundo aceptaría que impusieran sobre su territorio algo parecido, menos aún sí los palestinos están convencidos de tener derecho originario sobre el lugar.

Por otro lado, los judíos no cuentan con un elemento primordial para fundar su Estado, como es un territorio bien definido. Además, nadie que esté en calidad de invasor puede contar con la legitimación sobre un territorio, lo que desenlaza en un Estado irregular. Ante la problemática, en noviembre de 1947, la ONU elaboró un plan que daría la pauta para el establecimiento del Estado judío, “El Unscop (Comité especial de las Naciones Unidas sobre Palestina) aprobó un plan de división (tres sectores árabes y tres judíos vinculados por una especie de unión económica, con una tutela internacional sobre Jerusalén) el plan fue rechazado y dio inicio a una guerra entre Siria, Líbano, Irak, Egipto y Palestina contra Israel”.³⁶ Este plan de división fue antecedido por raras y arbitrarias negociaciones.

Con estas circunstancias, los países de la zona inconformes, vieron al Estado naciente como unilateral y autoritario por dos factores, el primero que Israel fue apoyado por países occidentales miembros del mencionado Comité, y el segundo que con el plan de división respaldaban a Israel para ocupar territorios que Palestina reclamaba como propios. Lógicamente los Estados árabes se

³⁵ Huntington, Samuel P., *The clash of civilisations*, trad. de José Pedro Tosaus Abadia, México, Paidós, 1998, p. 307.

³⁶ Caluscoressi, Peter, *Historia política del mundo contemporáneo*, 5ª ed., trad. de Susana Sueiro, Madrid, Akal, 1987, p. 255.

unieron en apoyo del defraudado pueblo palestino, sin embargo, perderían la guerra, y miles de árabes perderían sus tierras que serían ocupadas por judíos.

Así, el contexto histórico y político favoreció a que Israel unilateralmente creara su Estado Nacional. “Los israelíes habían conseguido su Estado soberano al derrotar a los ejércitos regulares de los Estados árabes, así como a los árabes de Palestina, con apoyo en diferentes aspectos de Francia, Estados Unidos e Inglaterra”.³⁷ Esta coyuntura histórica explica porque se fue fraguando entre otras razones un resentimiento de los pueblos árabes no sólo contra Israel sino también contra Occidente y que detonó en una amplia resistencia política y cultural sobre países como Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Los países mencionados determinaban la política internacional con el poder que tenían como resultado de ganar la Segunda Guerra Mundial, y claro se considera que el apoyo incondicional a Israel es sobretodo por el gran poder económico que representan los judíos en estos países. Pero los motivos políticos y culturales no han sido las únicas causas del conflicto. Israel, con la confianza de haber ganado la primera guerra a los árabes en 1947 y con el apoyo militar de otras naciones, empieza una nueva guerra contra Egipto. 18 años después y encontrándose mejor posicionado en la zona. La guerra ahora se enfocaba a lo económico. Sin mencionar el petróleo, el canal de Suez y la convergencia de rutas marítimas y terrestres hacen de esta región un punto que siempre a despertado codicia. El canal de Suez es muy importante geográficamente para el comercio.

Bajo esta aseveración, una nacionalización de parte de Egipto dejaría fuera toda posibilidad israelí de generar beneficios económicos en ese rubro. Los israelíes a toda costa buscaban evitar esta situación. “En 1956, tras la nacionalización egipcia del canal de Suez, israelíes ocuparon el Sinaí y Gaza hasta que las fuerzas de la ONU se establecieron en ese territorio”.³⁸ En esta ocasión la guerra fue de menor grado gracias a la intervención de los ejércitos de paz (Cascos Azules) de la ONU. Sin embargo, los judíos ampliaron su presencia al anexarse más territorios, lo cuál venía bien a sus fines expansionistas.

³⁷ *Ibidem*, p. 256.

³⁸ “Israel decide”, página en Internet del periódico *el Mundo*, www.elmundo.es, (internacional), (especiales).

El conflicto entre judíos y árabes continuó con un Israel impulsado por su emolumento estatuario y aprovechándose de la debilidad que le presentaban sus oponentes. Tres años después y buscando apropiarse mayor territorio y una parte del canal de Suez, Israel comenzó *La guerra de los Seis Días*. “Atacó el Sinaí así como una parte de los territorios de Jordania y Siria. Como consecuencia de su triunfo los israelíes ocupaban todo el Sinaí, Gaza, la orilla este del canal de Suez y las alturas del Golán, en Siria”.³⁹ Como se observa, el pueblo judío amplió la confrontación con otros países, ya no era una guerra por la supervivencia de su Estado Nación como hicieron creer, ahora se trataba de una guerra expansionista y Siria estaba en la mira.

De lo anterior, Jean Daniel cree que la estrategia con la que se manejó Israel en cada una de las guerras llegó al descaro con la de los Seis Días. Los organismos internacionales y sobre todo la ONU no eran obstáculo para la arrogancia israelita; Daniel interpreta que esta arrogancia se generó porque Israel se consolidó como el primer y único Estado Judío, resultando en un nacionalismo intolerante y soberbio. “Lo que hay que llamar la ocupación israelita se remonta al año de 1967, cuando Israel se rehusó a obedecer las resoluciones de la ONU al ocupar o anexarse ciertos territorios conquistados”.⁴⁰ Es evidente que las guerras perpetradas hasta ese momento y que daban como ganador a Israel, fueron pauta para su fortalecimiento.

Sin embargo, Egipto no quedó conforme con el establecimiento judío, y sabiendo la ayuda que recibía Israel por parte de Occidente, buscó apoyo en sus colegas árabes y en los soviéticos. De esta forma el conflicto árabe israelí no se salvó de la guerra fría. Siria estaría en primera fila por ser uno de los afectados por Israel en las anteriores guerras, Irak y Jordania miembros de la Liga Árabe se les unirían. Por otro lado, el interés de EEUU en Medio Oriente consistía en dos elementos: su situación geográfica y el ser una zona de influencia soviética. A los norteamericanos les convenía tener en Israel un “satélite” que vigilara la región, continuando así con el apoyo a aquel país para este fin.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ Daniel, Jean, “El Islam contra el Islam”, trad. de Alberto Román, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, p. 39.

La intransigencia israelí, el inmovilismo norteamericano y el orgullo árabe fueron las causas principales de la *Cuarta Guerra Árabe Israelí*. Santiago Quintana opina: “La Guerra de Octubre fue un conflicto armado promovido para provocar un cambio en la política norteamericana de total apoyo a Israel, hacia una actitud más neutral en la problemática regional”.⁴¹ EEUU tuvo momentos de hipocresía hacia los árabes, actuaba bajo el doble discurso, pero esta guerra iniciada el 6 de octubre de 1973, sería el descaro de los norteamericanos en su ayuda a Israel. Los hechos de guerra se describen así:

Se dirige una ofensiva conjunta egipcia contra las tropas de ocupación en el Golán y el Sinaí, y logran los egipcios avanzar más allá de la línea “Bar-Lev”, reconquistando la margen occidental del canal de Suez. La contraofensiva israelí, fortalecida por un puente aéreo norteamericano, reocupa el Golán y se desborda sobre el monte Hermon, después de bombardear las ciudades de Damasco, Homs, Tartus y Lataquia. Para el 10 de octubre la intensidad de la batalla exige el reaprovisionamiento de los árabes por la URSS y de Israel por Estados Unidos.⁴²

Terminado el conflicto, Israel consiguió mantener la totalidad de los territorios conquistados en las anteriores guerras. Pero la ayuda pedida a EEUU mostró la debilidad de Israel y dejó claro que mucho de lo que hacía o dejaba de hacer militar y políticamente, era también hasta donde Estados Unidos lo permitía. Indudablemente sin EEUU Israel no sería lo que es. Las últimas dos décadas del siglo pasado la situación no varió, Israel desenfrenado continuó con su política hostil, como parte de su expansionismo en la zona; su objetivo: Líbano, el pretexto: la OLP. La población palestina árabe que fue arrojada de Israel formó la Organización para la Liberación de Palestina y tuvo su sede en Líbano.

Bajo esta causa, entre 1981 y 1983, tuvo lugar el conflicto armado entre estos dos países, en el cual la pérdida de vidas humanas fue significativa. En este periodo se recuerda sobre todo 1982, cuando las fuerzas del ejército israelí

⁴¹ Quintana, Santiago, *La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales*, México, Era, 1980, p.186.

⁴² *Idem.*

invadieron Líbano sitiando Beirut donde se encontraban guerrilleros palestinos.⁴³ Tras una lucha cruenta que terminó prácticamente con la destrucción de la capital libanesa, Israel abandonó Líbano tras la muerte de 17 500 civiles asesinados en el asalto a este país. Las hostilidades concluirían con diversos acuerdos de paz en los que estarían involucrados Yasser Arafat líder de la OLP, Menagem Begim Primer Ministro de Israel y Ronald Reagan Presidente de los Estados Unidos de América.

Como se observa, Israel ha tenido conflicto con todos los países colindantes a él, lo que hace pensar más en una lucha territorial que en una lucha cultural o de religiones. La lucha de los musulmanes y árabes contra Israel, hasta la fecha, ha sido una pérdida continua de territorios. El pueblo palestino ha perdido más territorios que todos los países involucrados en este conflicto con Israel. Es por eso que el conflicto en Medio Oriente tiene su punto más álgido en las dificultades entre Israel y Palestina.

En cuanto a Palestina, a la situación anterior se le incluye el deterioro de su economía, la enajenación de sus fuentes de agua, el cierre permanente de sus universidades, las deportaciones, la destrucción de sus viviendas. Bajo este contexto adverso para ellos surge la Primera Intifada. “El 8 de diciembre de 1987, el pueblo palestino que vive en los territorios ocupados en Cisjordania, Gaza, y Jerusalén, inició una rebelión popular denominada INTIFADA, culminación de todas las luchas populares palestinas a través de los años”.⁴⁴ Desde su primera erupción la Intifada ha profundizado el conflicto.

Las vicisitudes entre Palestina e Israel, desde hace mucho, han convertido la zona en una bomba de tiempo. Durante la Intifada, en su lucha contra Israel, los palestinos oprimidos incrementaron los costos humanos y materiales. A la fecha cientos de palestinos han muerto, miles han sido heridos, y decenas de miles de palestinos han sido arrestados o detenidos sin cargos legales o justificables. Durante este periodo, también llamado *La Guerra de los Niños de las Piedras*, en

⁴³ Cobban, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, trad. de Eduardo Guerrero, México, FCE, 1989, pp. 235-294.

⁴⁴ Vidal Martins, Sophie, *La Patria usurpada*, México, Nuestro Tiempo, 1992, p. 159.

cuantiosas ocasiones se han enfrentado las tropas armadas israelíes a los manifestantes palestinos.

Así, en esta lucha desigual, los palestinos lograron mediante armamento rudimentario enfrentarse a la “Política de Hierro” Israelí, lo cual despertó el interés de la opinión internacional ya que el país árabe mediante cualquier método buscó alejar al invasor de su territorio. Según Vidal Martins,⁴⁵ la independencia para con Israel y la expulsión de las fuerzas de ocupación israelíes de su territorio fueron los dos objetivos principales de la Primera Intifada, pero la lucha palestina a partir de aquí sería mucho más que eso, sería una lucha de orgullo y de dignidad.

La indignación mundial generada en este conflicto y las condiciones establecidas en aquel contexto lograron una especie de lucha independentista que intento proclamar el nacimiento del Estado palestino, lo que a Israel irónicamente le pareció una ofensa a su identidad y su territorio. Después de muchos enfrentamientos, finalmente, con los acuerdos de Oslo en 1993 entre Yasser Arafat y el Gobierno Laborista Israelí, se había llegado a un establecimiento temporal de la paz.

Sin embargo, entre los años de 1995 al 2000 sucedieron acontecimientos que resquebrajaron los acuerdos firmados, dándole un giro a las condiciones establecidas y generando lo que se le nombró la Segunda Intifada.⁴⁶ El asesinato del Primer Ministro Laborista Yitzhak Rabin, en 1995, el ascenso al poder del candidato del Partido Conservador Likud Benjamín Netanyahu, (con el que Israel incurrió en una sucesión de incumplimientos al acuerdo) y la visita del ex General Ariel Sharón a la explanada del templo, en Jerusalén en septiembre del 2000, detonaron una nueva situación de conflicto.

Según se ve, cada que se da la oportunidad de un protocolo de paz que conlleve a un acuerdo bilateral con condiciones reales, se nubla el panorama ya que tanto Israel como Palestina cometen actos dudosos y extraños cuando existen posibilidades de paz duradera. Con la Segunda Intifada se dieron hechos cruentos de dimensiones atroces, donde los ataques entre ambos bandos se recrudecieron.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 161.

⁴⁶ Aguilar Zinser, Adolfo, “Un nuevo intento”, periódico *Reforma*, México, 2 de mayo de 2003, p.17.

Se multiplicaron los actos suicidas contra víctimas civiles en lugares públicos de Israel, como centros comerciales y autobuses. En respuesta, el ejército israelí incrementó el despliegue de sus tropas en territorio palestino, en zonas densamente pobladas, incluso en campamentos de refugiados.

Conforme pasa el tiempo los palestinos han aprendido a vivir en estas condiciones. Ver correr sangre, escuchar explosiones y ser reprimidos por las fuerzas militares israelíes, para ellos ya es parte de la cotidianidad. Obviamente el pueblo árabe no está conforme con el racismo e insensibilidad mostrado por su contraparte y con la política de Estados Unidos protector principal de los judíos, esta inconformidad se refleja en continuos atentados suicidas por parte de individuos palestinos en centros comerciales y Lobbies de hotel, llevándose consigo varias vidas israelíes para reivindicar la lucha contra la marginación y exterminio de su pueblo.

Hay quien compara un acto suicida de un palestino que termine con la vida de cierto número de personas en un lugar público de Israel, con terrorismo, manifestando además que son los representantes políticos palestinos los que impulsan los mismos.⁴⁷ Sin embargo, habría que hacerse la pregunta si se considera que los palestinos sacrifican la vida hace más de medio siglo y la respuesta alcanzaría una complejidad mayor. Aún así, esta parte del mundo constantemente se encuentra amenazada y aterrorizada por este tipo de actos.

Ante esto, Israel reacciona constantemente con violencia y sabe que la única forma de contener y hacer retroceder a Palestina es por medio de la coerción, del genocidio y del encarcelamiento. Se puede entender este proceder si se analizan los años de violencia y el sufrimiento de las familias israelíes. Por obvias razones, este gobierno exige a su manera seguridad para sus civiles. La lucha entre palestinos y judíos tiene su origen en diferentes aspectos, pero sobre todos ellos se encuentra el de reclamar para sí un territorio que creen el otro les

⁴⁷ Es el caso del embajador de Israel en España Herzl Inbar, el cual, opinaba que Yasser Arafat, (jefe de la Autoridad Nacional Palestina ya fallecido) encabezaba una guerra donde utilizaba al terrorismo con el fin de expulsar a los judíos de su tierra. También cree que la falta de democracia en Palestina provoca este tipo de situación. “El conflicto palestino–israelí: algunas reflexiones”, página en Internet del gobierno español, www.embajadadeisrael.es, (La ola de violencia), (embajador).

robó. A partir de esa disyuntiva las complicaciones se han multiplicado, convirtiéndose ya en una guerra de orgullo, odio y polarización.

La comunidad internacional esta presenciando dos pueblos que han luchado históricamente por legitimarse. Dos pueblos con culturas diferentes y civilizaciones distintas que se han manchado las manos de sangre mutuamente. Sin embargo, en la búsqueda por encontrar un convenio de paz, concuerdan en tres requerimientos al parecer indiscutibles para ambas partes, como son: religión, territorio, y seguridad. Puede haber un mayor número de peticiones y posiciones poco ortodoxas por parte de ambos pero, según Robert Malley, los intereses de mayor peso entre las partes en conflicto son las siguientes:

Los intereses fundamentales de Israel son: preservar la identidad judía, garantizar la seguridad, mantener el vínculo con los lugares santos de los judíos y establecer con seguridad el fin definitivo del conflicto con los palestinos y los Estados árabes.

En lo que a los palestinos se refiere, sus intereses fundamentales se pueden enunciar así: vivir en libertad, dignidad, igualdad y seguridad, fin de la ocupación y acceso a la autodeterminación nacional, solución equitativa al problema de los refugiados, administración y control de los lugares sagrados cristianos y musulmanes de Jerusalén.⁴⁸

Como se advierte, cada parte tiene sus exigencias que en el papel no se ven tan complicadas, y se observa incluso, que son requerimientos en los que se encuentra lógica y congruencia. Lo que complica las negociaciones hacia un tratado de paz son situaciones como la desconfianza y los actos dudosos de ambos bandos. La gran mayoría de veces se critica la postura radical de los palestinos, pero el nacionalismo israelí es, talvez igual de extremo. Aunque, mientras las partes se ponen de acuerdo, el conflicto se agranda cada día, volviéndose los actos cada vez más reaccionarios y violentos, desencadenando otros fenómenos como el terrorismo.

⁴⁸ Malley, Robert y Ágha, Hussein, "Un plan de paz para Oriente Próximo", *Domingo* (suplemento del periódico *El país*), México, 7 de abril de 2002, p. 6.

De esta forma, la exposición de este conflicto es trascendental para dar una explicación lógica a los atentados terroristas de septiembre de 2001. Los grupos terroristas musulmanes más trascendentes han manifestado su antipatía hacia EEUU por el apoyo que le brinda a Israel en contra de la causa palestina. Por lo tanto, la conclusión inmediata que muchos expertos sacaron del conflicto en Medio Oriente (aun faltando las evidencias) es que de aquí se derivaron los atentados del 11 de septiembre. Algunas de estas conclusiones o exposiciones se presentarán en el siguiente capítulo.

Capítulo 2

Los atentados del 11 de septiembre de 2001: antecedentes e impacto.

Henos aquí de vuelta al año mil. Cada mañana estamos en vísperas del fin de los tiempos.

Sartre

Este capítulo tiene 3 objetivos: el primero es describir los atentados terroristas más relevantes sufridos por EEUU anteriores al 11 de septiembre de 2001. El segundo objetivo es describir los acontecimientos del 11 de septiembre; por último, el tercer objetivo es mencionar el impacto que tuvieron los atentados aquel día. Los Estados Unidos a lo largo de la historia ha padecido de continuos ataques terroristas; instalaciones, individuos e instituciones estadounidenses en diferentes partes del mundo y en su territorio han sido blancos preestablecidos por el terrorismo, el 11 de septiembre fue inusual.

2.1 Atentados anteriores al 11 de septiembre contra los Estados Unidos

Hasta 1990 la Casa Blanca veía al socialismo soviético como una amenaza potencial para su seguridad nacional. Con el fin de la Guerra Fría parecía que los estadounidenses se hallaban en la cima del mundo y que no encontrarían en un buen tiempo un enemigo de dimensiones tan importantes. El 11 de septiembre de 2001 esta visión cambiaría de forma radical, un atentado terrorista de altas dimensiones sería perpetrado sobre los símbolos del poder americano. El ataque

más grande de la historia sufrido sobre territorio estadounidense establecería que el terrorismo puede ser tan devastador, en la actualidad, como una guerra, sin embargo, este no ha sido el único atentado.

Por lo impredecible del terrorismo, en esta época nadie puede presumir estar a salvo de sus actos y sus consecuencias; ni la sociedad civil, los militares, el Ministro de una religión o un alto funcionario de un país. Es cierto que existen países donde el fenómeno es más ordinario, en otros, por diferentes factores, esta problemática es casi inexistente. El terrorismo abarca cada vez más su territorio de acción y ve en los países con medidas de seguridad endeble una oportunidad para operar. Por otro lado, en los países con mayor seguridad, los “creadores del terror” burlan o sorprenden de una forma u otra los sistemas policíacos.

La verdad es que en el mundo todos los días existen atentados terroristas. Ver este tipo de eventos sangrientos en televisión y en los medios impresos es parte de la vida cotidiana actual. Dichos atentados tienen diferentes efectos, diferentes estrategias, y son llevados a cabo en lugares indistintos, lo que hace compleja una explicación de la lógica con la que se conduce el terrorismo en todos sus actos locales y globales. Sin embargo, existe una línea que se puede seguir: la de atentados contra estadounidenses y todo lo que ellos representan. Para algunos grupos terroristas como veremos, han sido un blanco predeterminado.

Solo en la década de los '90 EEUU sufrió 1372 ataques.⁴⁹ Sin embargo, antes del 11 de septiembre los ataques fueron menores, aun así, para la valoración de algunos observadores, los ciudadanos americanos siguen siendo el blanco número uno de ataques terroristas alrededor del mundo, así se lee en el *Informe Global Sobre el Terrorismo* publicado en abril de 2001.⁵⁰ El Departamento de Estado de EEUU señala que 169 ataques fueron objetivos estadounidenses en varias partes del planeta, igualmente el Informe dice que el número de atentados aumentó un 8% en el 2000 con respecto a otros años. Lo anterior nos da una perspectiva en cifras del incremento de los atentados.

⁴⁹ Gambrill, Mónica, “Reglas para la ‘legítima defensa’” en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, p. 271.

⁵⁰ Campa, Homero, *op. cit.*, nota 34, p.16.

El de septiembre 11 se ha calificado como el peor ataque terrorista en la historia de los Estados Unidos y viene a sumarse a una larga lista de ataques. Los atentados contra EEUU han sido además de espectaculares, altamente indiscriminados, en todos estos episodios existieron personas y objetos dañados. No solo eso, existen quienes se vieron afectados psicológicamente. Bases militares, aviones comerciales, edificios federales, soldados, embajadas, y barcos han sido atacados. Los hechos han adquirido una violencia incalculable e imborrable en la historia estadounidense. En esta sección no se mencionará cada uno de los atentados contra EEUU, pero sí, los de mayor relevancia.

En orden cronológico se describen dichos atentados. El 24 de octubre de 1983 en Líbano, un terrorista suicida se lanzó en un vehículo cargado de explosivos contra un cuartel de infantes de marina estadounidense, causando la muerte de 161 de ellos.⁵¹ Poco después otro terrorista se precipitaría en un automóvil, en contra del edificio que alojaba a los soldados franceses de la Fuerza Multinacional de Paz y, según la Radio estatal libanesa, murieron aquel día 34 militares; aproximadamente se contaron 240 muertos y 500 heridos por los dos atentados. Estos fueron reivindicados con una llamada anónima a algunas agencias noticiosas por el desconocido movimiento de la Revolución Islámica.

Sobre este atentado Anthony Clark Arend y Robert Beck relatan: “En un simple y devastador ataque en octubre 1983, 241 Marines estacionados en Beirut fueron asesinados por terroristas abordo de un camión bomba. La explosión causada por 6 toneladas de explosivos produjo en esta Corporación, en un simple día, una perdida de vidas que no ocurría desde el asalto a Iwo Jima”.⁵² El atentado además de ser el primero de gran magnitud de las últimas épocas fue un acto en el que se atacó un punto simbólico de EEUU y que le recordó aquellos cruentos días de guerra. Muchas vidas fueron cegadas en minutos aquel trágico día, resultando un golpe maestro del terrorismo.

El 21 de diciembre de 1988, un Boeing 747 de la compañía aérea estadounidense Pan Am estalló sobre la Aldea escocesa de Lockerbie, muriendo

⁵¹ “Beirut: terrorismo suicida”, periódico *El Nacional*, México, 24 de octubre de 1983, pp. 3 y 4.

⁵² Clark Arend, Anthony y Beck, Robert J., *op. cit.*, nota 18, p. 140.

ahí 259 personas entre pasajeros y tripulantes, y 11 más en tierra.⁵³ Washington, en declaraciones sin precedentes, culpa al Presidente libio Mohamar Kadafi y lo nombra: “Embajador del Terrorismo Internacional”. Este atentado es el único que se recuerde atribuido en forma oficial a un mandatario de un país, resultando en un bombardeo estadounidense a las ciudades libias de Trípoli y Bengasi y donde perecieron 60 personas como represalia a la implicación supuesta de autoridades de este país en el atentado.

El que parece ser el antecedente directo del 11 de septiembre sucedió el 26 de febrero de 1993,⁵⁴ Un coche bomba explotó en un subterráneo del World Trade Center neoyorquino matando a 7 personas e hiriendo a más de mil, provocando varios incendios que ocasionaron el derrumbe del techo de la estación subterránea en este Centro de comercio de la ciudad de Nueva York. La explosión en el garage subterráneo del edificio de 110 pisos se debió a la colocación de una bomba de unos 100 kilogramos.

El atentado causó grandes daños en el subsuelo del mayor complejo de edificios de EEUU, cortó el suministro eléctrico y paralizó los sistemas de ventilación, obligando a centenares de empleados y obreros a escapar por las escaleras totalmente oscuras y llenas de humo. El grupo terrorista que perpetró el atentado hizo real la idea desde ese momento, de la vulnerabilidad de los sistemas de seguridad estadounidense, dejando a la luz pública también, el descontrol que EEUU tiene hacia sus inmigrantes. El atentado se lo adjudicó un saudí-árabe llamado Osama Bin Laden. Este atentado tendría algo peculiar: sería la primera vez que se mencionaría el nombre del terrorista y su grupo Al Qaeda.

Al Qaeda se relacionaría también con los hechos de octubre de 1993, cuando se reivindican el derribo de helicópteros *Black Hawk* en Mogadiscio Somalia, durante la batalla entre fuerzas norteamericanas y somalíes partidarios del líder rebelde Mohamed Farah Aidid, que produjo las bajas de 18 soldados estadounidenses. En dicha batalla también se registraron 84 heridos y ocho

⁵³ Reinares, Fernando, *Terrorismo y antiterrorismo*, Barcelona, Paidós, 1998, pp. 187–200.

⁵⁴ *Ibidem*, p.14.

desaparecidos, muchos de ellos *Cascos Azules* de la ONU.⁵⁵ La anterior situación comprobó que los enemigos de los estadounidenses aprovecharían cualquier conflicto donde estuviera EEUU involucrado, como oportunidad para sembrar el terror dentro de sus filas. Al Qaeda, además de aportar logística a favor de los rebeldes somalíes, contribuyó con flujos de fondos a las fuerzas rebeldes.

Como se ha mencionado algunos actos terroristas también se han hecho en territorio estadounidense. El día 19 de abril de 1995 militantes estadounidenses de extrema derecha perpetraron una masacre en el centro de Oklahoma.⁵⁶ Poco después de las 9:00 de la mañana estallaría un coche bomba cargado, por lo menos, con 500 kilos de explosivos, estacionado frente al edificio federal Alfred Murrá de 9 pisos, dejando 168 muertos y 400 heridos. Atentados como este hacen más compleja la situación para EEUU ya que los sistemas de inteligencia estadounidenses tienen que prever también la acción de extremistas y enemigos internos que planean terrorismo local y no solo cuidarse del terrorismo planeado en el exterior.

El terrorismo ha atacado los principales símbolos de poder y ha buscado la inestabilidad de las posiciones de EEUU en otros países. En la base militar saudita Al Khobar el 25 de junio de 1996, dos personas a bordo de un camión cisterna se embistieron contra una reja del lugar y abandonaron el vehículo que estallaría segundos después.⁵⁷ El edificio de ocho pisos quedó completamente destruido, el Pentágono cifró el saldo en 23 muertos y 345 heridos (105 de ellos de gravedad) y aclaró que todas las víctimas eran estadounidenses. Según fuentes este país, todo indicaba que los culpables eran miembros del grupo terrorista Tigres del Golfo.

Los atentados terroristas contra EEUU en la década de los noventa se volvieron más frecuentes. Unos días antes del 7 de agosto de 1998 la Yihad Islámica financiada según EEUU por Osama Bin Laden amenazó, a Washington y advirtió que produciría el terror entre sus compatriotas. A primera hora de la

⁵⁵ Bodansky, Yossef, *Bin Laden, el hombre que declaró la guerra a EU*, trad. de Fernando Álvarez del Castillo, México, Aguilar, 1999, pp. 134–145.

⁵⁶ “Oklahoma, como Beirut tras el bombardeo”, periódico *La Jornada*, México, 20 de abril de 1995, pp. 55 y 56.

⁵⁷ Singer, Leticia, *op. cit.*, nota 32, p. 42.

mañana del 7 de agosto las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania, sufrieron sendos atentados con coches bomba.⁵⁸

Las fuertes explosiones, con un intervalo de algunos minutos, sembraron el pánico en las dos capitales y causaron 301 muertos y cientos de heridos. Nuevamente en escena los grupos terroristas a cargo de Bin Laden se hacían presentes, en esta ocasión contra la representación política estadounidense en los dos países africanos. Cabe recordar que para el derecho internacional la embajada de un país es relativa y formalmente parte y esencia de su territorio a pesar de encontrarse en otro lugar. Después del atentado, los Estados Unidos declararon a Osama Bin Laden como el enemigo número uno y era, desde ese momento, el terrorista más buscado por el FBI y la CIA.

Los hechos han mostrado que los objetivos del terrorismo también se enfocan hacia los símbolos de poder militar y tecnológico. Una potente explosión se registró el 12 de octubre de 2000 en contra del destructor estadounidense USS Cole de la clase Arleigh Burke anclado en el puerto de Adén en Yemen.⁵⁹ Dicha explosión mató a 17 tripulantes e hirió a 38 efectivos, indicó la armada estadounidense. El destructor de 350 metros de eslora y 8300 toneladas de peso, se ancló para restablecerse de combustible cuando fue sorprendido por el ataque. Se sospechó también de Osama Bin Laden.

Como se observa, la violencia contra “objetivos estadounidenses”, como los llaman los terroristas, crece cada vez más. El punto de vista del gobierno estadounidense es muy conciso al respecto: “El gobierno de los Estados Unidos afirma que los conspiradores acusados de planear ulteriores atentados eran *soldados* en una lucha *que entrañaban una guerra* contra los Estados Unidos”.⁶⁰ Al tratar de darle una explicación a la situación, el gobierno intenta buscar el hilo negro y lo interpreta a su forma, dándole un sentido propio a los actos de terrorismo. Pero acepta que hay un estado de guerra o cuasiguerra contra su nación por parte de grupos terroristas.

⁵⁸ Klaidman, Daniel, *et. al.*, “Massive Manhunt”, *Newsweek*, Nueva York, vol. 132, núm. 8, 24 de agosto de 1998, pp. 32-34.

⁵⁹ Singer, Leticia, *op. cit.*, nota 32, p. 43.

⁶⁰ Huntington, Samuel P., *op. cit.*, nota 35, p. 258.

Así, desde este enfoque parece obvio que los Estados Unidos tienen un panorama donde reconocen claramente a sus enemigos e incluso, es importante considerar que los estadounidenses saben que los ataques hacia ellos se llevarán a cabo en cualquier momento, que distinguen de quien esperarlos y que no les sorprende del todo. La relación de EEUU con el terrorismo es una relación violenta que no han podido controlar, al contrario, cada vez es mayor la confrontación.

Por otro lado, el gobierno estadounidense se ha encargado de fomentar en forma radical la tendencia a la separación y el cotejo contra países que considera sus enemigos llamándolos: *Estados terroristas*. Un investigador del tema concuerda con ello: “La razón última de este estado de cosas deriva del hecho de que los principales enemigos declarados de los EUA son países árabes e islámicos, de religión musulmana mayoritaria: Siria, Libia, Sudan e Irak (árabes), Afganistán e Irán (islámicos)”.⁶¹ De aquí también se puede explicar porqué los atentados más devastadores, a excepción del ocurrido en Oklahoma, provienen de grupos terroristas con algún vínculo hacia estos países.

Como se describe, el terrorismo que los últimos años ha golpeado intereses y ciudadanos norteamericanos tiene dimensiones relevantes y amplias, de gran ofensión y peligro y muy difíciles de asimilar. Un palestino que se hace estallar contra un mercado judío está cometiendo técnicamente un acto de terrorismo, pero la naturaleza del hecho que responde a un acto de liberación, moralmente, no puede ser condenado como terrorismo. Por ejemplo Fernando Montiel lo diferencia diciendo que unos son actos ofensivos y otros ataques defensivos.⁶² En la inteligencia de que la desesperanza, la frustración, la rabia y el rencor acumulado por años de abusos puede llevar a la gente a cometer locuras y crímenes, como son los actos de terrorismo, porque no le quedan alternativas.

Se observa que el terrorismo tiene características muy particulares. Es vengativo, cruel, irracional, en ocasiones encausado en cierta lucha, en otras ocasiones, no se sabe nunca de donde proviene. Los terroristas pueden engañar al mundo y enfundarse en una causa justa, mientras que ciertos grupos como los

⁶¹ Brussi, L. Javier, “El verdadero umbral del siglo XXI”, *Este País*, México, núm. 128, noviembre de 2001, p. 52.

⁶² Montiel, Fernando, “Una hipótesis macabra: el autogolpe como mecanismo de política exterior” en Chomsky, Noam, *op. cit.*, nota 6, p. 184.

palestinos buscan una forma de hacer la guerra, en este caso contra Israel, con recursos escasos y hasta ridículos intentando repeler a su invasor. No tienen capacidad para ejercer una lucha generalizada, pero sus actos tienen un fin distinto y de mayor legitimidad que crear terror. Los hechos que en esta Sección se han descrito, tienen la finalidad de crear terror y destrucción ilimitada sin una causa explicable o entendible.

La mayoría de los atentados mencionados provienen de grupos árabe-musulmán. Caracterizados por su gran violencia y devastación, los ataques del terrorismo islamita hacia EEUU tendrían su mayor éxito el 11 de septiembre. Con este atentado el terrorismo musulmán declaró la guerra contra Occidente y sobre todo contra su principal representante, el más poderoso y trascendental de los últimos tiempos: Estados Unidos. El cual viviría una pesadilla casi indescriptible.

2.2 Atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono

En la sección anterior presentamos una serie de atentados terroristas antecedentes al ocurrido en septiembre de 2001. La mayoría de estos tenía algo en común: destruir símbolos estadounidenses causando inestabilidad, miedo y estado de alerta. En voz de los propios terroristas, EEUU es el enemigo a vencer en esta cuasiguerra. La relación de odio de los causantes del terrorismo hacia EEUU como se observa, no es de hoy, tiene un pasado escrito con sangre y horror aunque, la efectividad y el alcance de objetivos terroristas aumentaron gradualmente hasta encumbrarse el día 11 de septiembre de 2001.

Sin duda, de todos los atentados presentados ninguno de ellos tiene la capacidad de afectación del llamado "Martes Negro". Este día los estadounidenses regresaban a la guerra, una muy distinta a Vietnam o la Guerra Fría contra los soviéticos. Así, los hechos violentos se dieron cita cuando en el aeropuerto de Boston un grupo de hombres tomó por la fuerza cuatro aviones comerciales. Para los tripulantes del avión todo parecía indicar que se trataba de un secuestro aéreo como muchos que se han dado, sin embargo, las verdaderas intenciones de los

individuos se descubrieron cuando los aviones se encontraban a centímetros de las Torres Gemelas ubicadas en Manhattan, Nueva York.

El día del horror y pena inició a las 8:45 hora local, cuando el primero de dos aviones comerciales Boeing 767-200 secuestrados se estrelló contra las torres gigantes del World Trade Center en Nueva York a una velocidad de 600 kilómetros por hora y con 2500 litros de combustible.⁶³

Nadie podía creer lo que veía, no era para menos, al vivir, escuchar y ver el atentado, los lugareños creyeron toparse con un acto que daba inicio a la Tercera Guerra Mundial, de hecho muchos en su confusión pensaron que eso sucedía. Después de estrellados los aviones vino el desplome, la potencia, la fuerza y el combustible de los Boeing hicieron mella en la estructura de los dos edificios, convirtiendo la zona en una pasadilla.

Las Torres Gemelas del World Trade Center se derrumbaban entre el humo y las llamas a las diez y cinco de la mañana del 11 de septiembre del año 2001. Veinte minutos después del primero de los dos impactos de dos aviones de American y United Airlines sobre el World Trade Center de Manhattan, en Nueva York. Uno envolvió en llamas los últimos treinta pisos de la torre. El otro destruyó la parte alta del edificio, desde el piso sesenta hasta el ciento cuatro. Los impactos de los aviones rompieron la estructura de la fachada y probablemente parte del núcleo, haciendo caer cada una de las torres a una gran velocidad, con muchas personas aún en el interior y diferentes compañías de bomberos de la zona que buscaban auxiliarlos.⁶⁴

Ante la falta de reacción, las víctimas aumentarían su número. La caída de los edificios tampoco era algo esperado, eso explica la cantidad de bomberos que subieron a las dos torres a socorrer a las personas que se encontraban en el lugar, sin saber que los edificios se desplomarían. Como era de esperarse, el mismo día

⁶³ “En pie de guerra”, periódico *Reforma*, México, 12 de septiembre de 2001, p.1.

⁶⁴ Irujo, José María, *11 de septiembre. Historia de un ataque terrorista*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2002, pp. 22 y 23.

las cifras variaban de forma escandalosa y se hablaba de entre 2000 y 6000 muertos en todos los medios informativos del mundo. Los daños causados hasta hoy no han podido cuantificarse totalmente, mientras que las escenas en las pantallas de televisión mostraban crudamente los hechos en todo su esplendor. Un acto que a la postre se convertiría en el de mayor audiencia en el mundo.

La mirada atónita de millones de personas presenciaba los atentados grabados solo minutos antes por diferentes cámaras de video caseras. Las imágenes llevadas a la televisión darían una mayor dimensión y morbo al trágico hecho; aunque ahí no terminaría todo. “Más tarde otro aparato Boeing 757-200 se incrustó en el Pentágono. Una cuarta aeronave, también Boeing 757-200 se estrelló a 128 kilómetros de Pittsburg en el transcurso de la siguiente hora; aparentemente se estrellaría contra la Casa Blanca”.⁶⁵ De estos aviones, uno de ellos no logró su destino destructivo; al parecer esto sucedió después de la lucha entre secuestradores y pasajeros que se percataron de la acción suicida y se avocaron a evitarla.

Aquellos que no estaban familiarizados con lo que significaba el terrorismo, al escuchar que terroristas suicidas habían logrado su objetivo, se preguntaban cómo alguien podía suicidarse, qué ganaba después de muerto con su actuar. El terrorismo de aquel día dejó un ejemplo y enseñanza de la capacidad de la humanidad para asesinar aun a costa de su vida. Mientras que la sincronización perfecta de los secuestros le dejó al mundo un ejemplo de un plan ampliamente premeditado y calculado.

La comunidad local en busca de respuestas impacientemente se preguntaría cual sería la posición oficial de su gobierno; cual era el verdadero (o verdaderos) responsable (s); y sí el país guardaba la seguridad necesaria. El Presidente de los Estados Unidos George W. Bush, después de haber sido trasladado en un avión de combate a diferentes partes del territorio estadounidense por razones de seguridad, declaró horas después: “hoy, nuestra nación fue testigo de la maldad...”.⁶⁶ Declaró con el rostro desencajado, ofreciendo

⁶⁵ *Ibidem*, p. 24.

⁶⁶ “Sufrirán quienes han desafiado a esta poderosa nación”, periódico *La Crónica de Hoy*, México, 12 de septiembre de 2001, p. 4.

una tranquilidad ficticia que solo denotaba la idea de que no hay ningún lugar en el mundo que sea seguro, aun en su país.

No es algo nuevo decir que se ha perdido la seguridad en muchos lugares del mundo y esto se observa todos los días. La preocupación de los estadounidenses estribaba ahora en que a partir del atentado la seguridad se había perdido también en casa. El 11 de septiembre indicó que cualquier país o grupo, con medianas posibilidades, tendrá en un futuro la capacidad de planear un atentado terrorista que no solo mate a miles de personas, sino que conlleve al inicio de la destrucción de ciudades enteras.

En un informe acerca del 11 de septiembre publicado en julio de 2002 en la revista *Newsweek*,⁶⁷ el Congreso estadounidense evidenció el actuar de sus principales fuentes de seguridad e inteligencia en relación con el atentado. El informe revela que la CIA, el FBI y otros servicios de inteligencia nacionales fallaron, entre otras cosas, por la falta de comunicación suficiente entre sí; por la falta de enlaces individuales sobre la planeación de ataques de la organización terrorista Al Qaeda; y por el fallo al reunir información con suficiente agresividad.

Presentado por el Senado al Presidente George W. Bush, el informe de 900 páginas, permite ver que dichas agencias de inteligencia fueron negligentes y cometieron errores en el periodo anterior al 11 de septiembre; dos de los errores más graves fue la falta de retroalimentación de informes y comunicación que pudieran prever el secuestro de aviones que desencadenó el atentado y subestimar el poder de planeación terrorista.

Acostumbrados a investigar peligros provenientes del mundo comunista durante la Guerra Fría, los encargados de evitar atentados terroristas fueron fácilmente burlados por un grupo de hombres y un bien fraguado y sorpresivo plan. El cual por el hecho de no tener la relevancia de una tragedia nuclear, no quería decir que fuera menos impactante. “Tanto los aparatos de inteligencia, como los civiles, esperaban ataques terroristas con armas químicas o biológicas. Jamás se consideró la posibilidad de que los agresores utilizarían objetos

⁶⁷ “Graves errores del FBI y la CIA antes del 11-S”, periódico *Milenio*, México, 25 de julio de 2003, p. 26.

cotidianos como armas letales”.⁶⁸ La carencia de imaginación y pragmatismo de los servicios de inteligencia evidenció serias lagunas en el sistema de seguridad interna de EEUU.

Obviamente existió una gran consternación después de los hechos, pero culpar a los sistemas de defensa podría hasta sonar necio e incomprensible por parte de la sociedad. En los atentados a Nueva York y Washington se le tiene que dar un amplio crédito al terrorismo, nadie se imaginó nunca un ataque parecido. Sin duda la falla en los sistemas de seguridad estadounidenses se combinó con la picardía y astucia de los secuestradores. La disyuntiva más obvia en que se encuentran, es que a pesar de los billones de Dólares invertidos, de la tecnología y de que EEUU puede trabajar con una red de informantes en todo el mundo, la astucia y la estrategia terrorista los superó. Esto quedó demostrado.

Otro hecho criticable a la administración Bush, por su incapacidad para prever los acontecimientos, fue la negación a la Directiva Presidencial número 39 producto del gobierno de Bill Clinton, Presidente que luchó contra el terrorismo durante su administración y vivió actos terroristas de gran relevancia. El antecesor de George W. Bush, sabía de la importancia de darle prioridad a la Seguridad Nacional sobre todo en el perfil del combate terrorista.

El 21 de junio de 1995, el Presidente Clinton firmó un documento secreto, llamado *Directiva Presidencial número 39*, que declaraba: “EEUU dará máxima prioridad al desarrollo de la capacidad para detectar, prevenir, derrotar y gestionar las consecuencias del uso terrorista de armas o sustancias nucleares, biológicas o químicas.” Hasta el 11 de septiembre, la Administración de Bush prestó escasa atención a la Directiva.⁶⁹

La Directiva corroboraba la preocupación que le causaba a la Administración anterior a Bush el fenómeno terrorista. Sin embargo la nueva Administración hizo ver a Clinton como un esquizofrénico. La desatención al ahora primordial problema, esclareció que George Bush tenía preocupaciones mayores

⁶⁸ Sontag, Susan, *op. cit.*, nota 3, p. 71.

⁶⁹ Arkin, William, “Vieja política para una nueva Guerra Fría”, *Domingo* (suplemento del periódico *El País*), México, 2 de junio de 2002, p. 6.

a la política antiterrorista de su país. Mientras tanto, ante la vista de millones de personas alrededor del orbe, Estados Unidos era el *blanco* de sofisticados y a la vez simples actos de terrorismo y hasta de guerra. Estos fueron dirigidos por un enemigo intensamente brutal, fanático, bien organizado y con una espantosa capacidad para la barbarie, y el autosacrificio.

Los actos del 11 de septiembre fueron sofisticados por la planeación, por como se burló la seguridad y a la vez por la macabra y visionaria forma de hacer daño. Pero dichos actos al mismo tiempo fueron simples por que para llevarlos a cabo utilizaron instrumentos habituales con una habilidad escalofriante. La revista alemana *Der Spiegel* reconstruye los movimientos y pasos de los miembros de al Qaeda.⁷⁰ Su asistencia a clases de aviación, los lugares que frecuentaban, su vida doméstica, la convivencia con sus vecinos, sus hábitos, actividades cotidianas y sus operaciones financieras.

No tardaron mucho en suponer que el autor era Osama Bin Laden. Según Washington, este hombre tenía a su alcance la logística humana y financiera. Sus antecedentes lo colocaron como el principal sospechoso de perpetrar atentados contra blancos norteamericanos: el bombardeo previo contra el World Trade Center en 1993, un cuartel militar en Arabia Saudita en 1996, la destrucción de embajadas en África en 1998, el ataque contra el barco en Yemen en el 2000, los helicópteros en Somalia. Pero ¿quién es Bin Laden?, Fernando Reinares lo describe:

Se trata de un multimillonario de origen saudí que con su dinero ha financiado la comisión de atentados, así como campos de entrenamiento de grupos armados en territorio afgano, donde se reúnen antiguos combatientes árabes de distintas nacionalidades que lucharon en el pasado frente a la ocupación soviética con el apoyo de la CIA. Apoya a movimientos extremistas existentes dentro y fuera del mundo árabe.⁷¹

Por ser uno de sus principales enemigos, desde hace tiempo los estadounidenses tienen en la mira a Bin Laden, lo consideran el terrorista número

⁷⁰ Irujo, José María, *op. cit.*, nota 64, pp. 46-51.

⁷¹ Reinares, Fernando, *op. cit.*, nota 53, p. 220.

uno en el mundo. En 1996 este personaje dijo a Robert Fisk, del Diario británico *The Independent*: “La guerra con EU ha comenzado. No es una declaración de guerra, es una descripción de la situación, ellos están en contra de todos los musulmanes”.⁷² Aún con estas declaraciones, no había pruebas de contundencia que culparan al terrorista árabe de haber planeado lo de Nueva York y Washington.

Sin embargo, según Orrín Hatch, Presidente de la Comisión de Asuntos Judiciales del Senado, los agentes de inteligencia estadounidense interceptaron una llamada, aparentemente, entre el egipcio Mohamed Atta, jefe de la operación terrorista contra el Pentágono y la Torres Gemelas, y Osama Bin Laden.⁷³ Pero, lo cierto es que realmente no existe una base sólida para creer que Osama Bin Laden fue el que ordenó los atentados. Aunque el declarar la guerra a EEUU y contar con los medios para ejercer actos de tal magnitud lo colocaron, en ese momento, como el principal sospechoso.

Por otro lado, más allá de hablar sobre el o los culpables, existen diferentes puntos de vista acerca de cual o cuales fueron los motivos de los responsables del 11 de septiembre para llevar a cabo actos terroristas de esta dimensión. Después del atentado a Nueva York y Washington surgieron varias teorías, algunas llegaron a sonar hasta fantasiosas,⁷⁴ otras, muy razonables; aquí se presentan las que parecen tener mayor peso. Los enfoques van desde una explicación del contexto geopolítico y cultural entre Palestina e Israel, pasando por la explicación de las relaciones de poder y fuerza que hay en el mundo y por último, “el choque” de civilizaciones occidental y oriental.

Existe la aseveración de que los ataques provienen de un grupo de origen árabe con motivo de la defensa de sus hermanos de raza, los palestinos. La lucha

⁷² “Osama Bin Laden, 38,000 millones para matar”, periódico *El País*, México, 10 de agosto de 1998, p. 3.

⁷³ “Bin Laden, investigado”, periódico *La Crónica de Hoy*, México, 12 de septiembre de 2001, p. 4.

⁷⁴ Fernando Montiel tiene una tesis muy radical acerca de los atentados del 11 de septiembre. Opina que en el peor de los escenarios, los más altos dirigentes políticos estadounidenses estuvieron involucrados directamente en la planeación y ejecución de los atentados al menos en el nivel de autoría intelectual, y apoyados en la autoría material por seguidores de Osama Bin Laden. La finalidad del *autoatentado*, según él, era favorecer a la élite política estadounidense en materia de política interior como en materia de economía y política exterior. Montiel, Fernando, *op. cit.*, nota 62, pp. 195-199.

constante, cruel y desigual que se da cada día con mayor intensidad entre judíos y palestinos, al parecer, ha conmovido a extremistas árabes para actuar en forma violenta contra Estados Unidos y demostrarle que Palestina no está sola en su lucha contra la ocupación israelí. José Miguel Oviedo opina:

Parece también que lo ocurrido es el corolario de acontecimientos recientes: los largos meses de violencia y tensión no resuelta entre judíos y palestinos. El pueblo árabe se siente incomprendido y postergado por lo que considera insensibilidad de los países de Occidente y por el incondicional apoyo de Estados Unidos a Israel.⁷⁵

Al respecto, Oscar Rocha analiza una teoría muy similar basándose en Samuel P. Huntington, el analista aclara: “El objetivo último de los atentados: generar una dinámica de polarización entre Occidente y el Islam que propicie en los hechos el planteamiento que hiciera Samuel Huntington hace algunos años: el Choque de las Civilizaciones, en una reedición a escala de lo ocurrido en los pasados 18 meses entre israelíes y palestinos”.⁷⁶ Aunque la teoría en sí parece plausible, es difícil creer que lo ocurrido el 11 de septiembre beneficiara a alguien en el sentido de la búsqueda del “choque” de civilizaciones o de una mayor polarización cultural.

Bajo la interpretación de Rocha y tomando en cuenta que los sospechosos son de origen árabe-musulmán, el acusar de provocación a los simpatizantes del Islam, solo propiciaría agravar la situación de los palestinos en Medio Oriente, haría también que a esta religión se le viera en el mundo como un estandarte de terrorismo, lo cual es equivocado y genérico ya que no todos los que profesan esa religión son extremistas o terroristas. También es importante recalcar que el golpe del terrorismo el 11 de septiembre estaba dirigido hacia EEUU específicamente y no hacia Occidente, aunque según el planteamiento de Oviedo, no se descarta que estos se expandan en el mundo.

⁷⁵ Oviedo, José Miguel, “El Estado puro del odio”, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, p. 45.

⁷⁶ Rocha, Óscar, “apuntes para la seguridad de las naciones”, *Este país*, México, núm. 127, octubre de 2001, p. 11.

Terminando con este enfoque vemos como, según muchos expertos, el conflicto en Medio Oriente esta ampliamente ligado con el ataque a EEUU. La tesis de que éste tiene como fruto el ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono es muy válida ya que muchos de los terroristas enemigos de Norteamérica han manifestado el apoyo abierto a la causa palestina. Sin embargo, dar una visión unidimensional para explicar el 11 de septiembre conlleva a un estancamiento analítico.

Analizando otros enfoques, la explicación desde el punto de vista de las relaciones de fuerzas en el contexto internacional, observa el terrorismo del 11 de septiembre de otra forma. Desmiente el “choque” de civilizaciones y cree que se generaliza cuando se habla que este hecho fue obra del pensamiento islamita radical. La hipótesis establece que lo ocurrido aquel día fue solo producto de un terrorismo genérico, de Estado, el cual no tiene fundamento en lo cultural ni lo social más bien en lo transnacional. Para el autor el fenómeno se da también entre occidentales, por lo que lo religioso-cultural, no son factores determinantes.

El ataque terrorista se explica teóricamente con el planteamiento neorrealista de que las formas de poder que se difunden en el sistema internacional produjeron en sentido estricto, que un poder menor atacara a un poder mayor. El terrorismo no puede ser una ecuación cultural, ya que se produce también en forma clara en sociedades occidentales.⁷⁷

Alejandro Chanona defiende el análisis político, observa que las formas de ver el mundo, sobre todo en las relaciones de poder, han creado un conjunto de situaciones que terminaron ocasionando los actos terroristas aquí mencionados. El autor cree que la carencia militar que le niega a otros la capacidad de realizar ataques abiertos contra un país más poderoso, les induce a usar el terrorismo. Esta reflexión se puede leer como que un grupo con un poder menor se vale de ciertas formas de ataque que buscan sobre todo sorprender a un poder mayor

⁷⁷ Chanona Burguete, Alejandro, “El sistema internacional: viejos dilemas y nuevos retos. La crisis de septiembre de Estados Unidos y su gran oportunidad” en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, p. 66.

como lo es Estados Unidos. Tal vez con cobardía y deslealtad, es de suponerse que dicho grupo jamás atacará de frente por su debilidad.

El enfoque anterior suena atrayente, hoy en día cualquier nación o grupo que afrente a un país con tecnología de punta y capacidad bélica como los EEUU, tendrá que usar la inteligencia, trampas y recursos no imaginados si quiere ganar cualquier tipo de guerra contra ellos. Aun así, al analizar este planteamiento, es difícil pensar que la explicación basada en los ámbitos del poder y desestabilización política llene totalmente las expectativas de un terrorismo que refleja un antiamericanismo radical. Así, cualquiera que sea la verdad sobre el 11 de septiembre, aquel día ocurrió un hecho detestable que trajo consigo secuelas inmediatas.

2.3 Impacto del martes 11 de septiembre de 2001

Existirá quién creé erróneamente estar preparado para ver casi cualquier cosa, ya que ahora en el mundo se observan catástrofes de todo tipo. Ciencia-Ficción y Cine crean una fuente de escenas catastróficas que, por más visionarias que parezcan, (sobre todo en las que se destruyen ciudades enteras en Europa y EEUU) no dejan de ser mentira. Se puede llegar a sentir asombro, muchas veces por la cercanía de algunos hechos y sus consecuencias mediatas e inmediatas. El 11 de septiembre fue increíble e impactante, nunca antes se vio algo de tal dimensión y siempre será recordado con rechazo o claro, también con aprobación en algunas mentes.

El pueblo de los Estados Unidos de América definitivamente resintió de forma inmediata y mediata los atentados terroristas a las Torres Gemelas de Nueva York y al Pentágono en Washington. La fragilidad e incertidumbre conmocionó primero a las dos ciudades y después al mundo entero. El impacto influyó en forma primaria y directa en lo psicológico, emocional y social, terminando con una jaqueca económica significativa. El impacto político también ha sido trascendente.

En los últimos años los Estados Unidos prácticamente no habían apreciado actos terroristas dentro de sus fronteras. El terrorismo sangriento, y puede decirse que masivo, sólo se presentó en este país en dos ocasiones: el atentado al World Trade Center en 1993 y hace una década al edificio Alfred Murrah de Oklahoma en 1995.⁷⁸ Sin embargo la magnitud y la conmoción no son de ninguna manera comparables, la devastación observada por millones el “Martes Negro” fue algo inédito.

Los primeros sentimientos que se percibieron después de los hechos fueron confusos por parte de los que presenciaron el choque de los aviones contra los edificios y la caída a destiempo de los dos rascacielos de concreto, a esto se le agrega a aquellos que vieron las imágenes o escucharon lo ocurrido. La contemplación de tal suceso hizo a las personas juzgarse inferiores e indefensas, si las Torres Gemelas de Nueva York cayeron con esa facilidad, la gente qué podía esperar.

Para todos los estadounidenses lo inimaginable se había vuelto cierto. Los desastres se acumularon más allá de la posible absorción emocional, los que no gritaban o lloraban o corrían, se sentaban en las banquetas, enmudecidos, con las caras y sus trajes de negocios bañados de polvo. A la parálisis nacional, a un tiempo física y psicológica, en Estados Unidos siguió la reacción de mucha gente luchando por entender a un enemigo que no conocían.⁷⁹

La indefensión concebida se amplió al no ver a su ejército por ningún lado evitando aquel hecho. Fue visible que el terrorismo causante de estos atentados había logrado que los individuos se sintieran aislados, tanto, que mentalmente se encontraron incapaces de extraer fuerzas de los cimientos usuales de la sociedad, (como la policía o las fuerzas armadas) y por lo tanto proyectaron la impresión de que solamente contaban con sus propios recursos para su seguridad.

⁷⁸ Véase Capítulo 2, Sección 2.1.

⁷⁹ Sontag, Susan, “II. El luto y la ira”, trad. de Luis Miguel Aguilar, *Nexos*, México, año 23, vol XXIII, núm. 286, octubre de 2001, pp. 48 y 49.

Como ya hemos visto, una gran diferencia con la mayoría de los atentados anteriores en contra de EU fue la dimensión de los hechos y el hacer vivir en carne y territorio propios la violencia con la que estos trascendieron. Ningún acto terrorista generó tantas víctimas y acumuló tantos daños. Luis Maira coincide con la historia al escribir: “Los Estados Unidos por vez primera ven muerte, fuego, luto, y destrucción en su Capital y en la más simbólica de sus ciudades, en los lugares más emblemáticos del capitalismo mundial”.⁸⁰ El autor se refiere a que las Torres Gemelas eran símbolo del poder económico, tecnológico y material de este país.

Sobre esto, se puede señalar que la gran mayoría de los visitantes y turistas extranjeros que alberga Nueva York pretenden conocer sus colosales edificaciones. Es claro que el observar estructuras de este tipo deja una sensación de admiración, fascinación y hasta envidia en propios y extraños, de hecho muchos tratarán de imaginarse el gasto de recursos y la aplicación de tecnología en su construcción. La prueba de la atracción de las Torres Gemelas es la cantidad de videos con diferentes ángulos el día del atentado.

Igualmente, el Pentágono es el símbolo del poder bélico de los Estados Unidos, ya que ahí se concentran las fuerzas militares y de inteligencia interna y externa del país. Estas contemplaciones pudieron llevar a los terroristas a tomar como *blanco* estos símbolos de poder a costa de sus propias vidas. En una gran parte del mundo musulmán, tales edificaciones son vistas popularmente como símbolos de opresión, más aun, para los radicales islamitas.

Hasta septiembre de 2001, era difícil pensar que un país desarrollado con alta tecnología y con redes de inteligencia de las cuales se esperaba un alto nivel de eficacia, ocurriría una catástrofe así. La forma de ver la realidad por parte de los estadounidenses se transformó a partir de los hechos: “El 11 de septiembre fue una sacudida para la somnolencia y una advertencia para la autocomplacencia. Estados Unidos pareció despertar y mirar, entender y aprender”.⁸¹ Aquí se muestra como cambia el sentir estadounidense sobre un territorio rodeado de seguridad, inmune e imbatible en el que ciegamente confiaron, aunque desafortunadamente esta forma de aprendizaje no fue lo más dócil y correcta.

⁸⁰ Maira, Luis, *op. cit.*, nota 5, p.45.

⁸¹ Dresser, Denise, *op. cit.*, nota 27, p. 54.

De esta manera, una ciudad que creía en la prosperidad sin límites, en una “eternidad de paz”, era transformada y sus creencias eran arrebatadas por la situación vivida. Ahora se observa como la comunidad de EEUU vive cotidianamente con tensión e inquietud, esa es su realidad, situación permanente y de tal confusión en las que tal vez nunca antes se habían hallado. El estar rodeado de opulencia, de autos costosos, bomberos, policías y trajes lujosos, en lo que menos se piensa es en encontrarse bajo el *blanco* de alguna amenaza. Al descubrirse en el país más poderoso del mundo cualquier residente cree de alguna forma que es intocable de ataques sorpresivos que devengan de otras partes.

Además, la sofisticada estructura de seguridad nacional hacía pensar que un acto terrorista de altas dimensiones, un ataque aéreo, o un misil nuclear, eran escenarios que no se presentarían porque podrían evitarse o lo que es mejor, ningún enemigo intentaría hacerlo sabiendo que quedaría frustrado en su intento. En ese momento el pensar de los ciudadanos neoyorquinos se contradecía con la realidad, al ver como los aviones se estrellaban contra las Torres Gemelas y enterarse en los medios de que otro avión se impactaba en el Pentágono.

En otro orden, parece que a los ciudadanos estadounidenses, hasta antes de los atentados, los conflictos del orbe no les interesaban demasiado como para hacerlos reflexionar. El acontecimiento del 11 de septiembre de una forma brusca hizo que viraran la vista a otros estadios de desarrollo, a otras culturas y hasta a otras problemáticas ajenas a ellos a manera de preocupación y más aun a manera de temor. Después de que los aviones se impactaran contra las edificaciones, los residentes de EEUU se sintieron trasladados a otras zonas geográficas del mundo donde se ve diariamente destrucción, desesperación, sangre.

Los ciudadanos acomodados y con altos niveles de vida en los Estados Unidos, sabían antes del atentado que su seguridad personal dependía de sus sistemas de seguridad, pero en adelante sabrán que dependen también de lo que ocurra fuera de sus fronteras. Muy a su pesar, el estadounidense tendrá que adecuarse a las situaciones posteriores a septiembre 11. También los países poderosos restantes verán desde ahora al terrorismo y la pobreza como una amenaza a su *modus vivendi*, ya que tratarán de relacionar a ambos.

Cuando se habla de las grandes ciudades por lo normal viene a la mente que pocas personas se conocen unas con otras, se sabe que habrá a quien no se le volverá a ver nunca. Por lo regular la situación financiera, emocional o física de un desconocido es indiferente, Nueva York es una ciudad cosmopolita con distintas visiones y culturas, desde europeas, judías, asiáticas, hasta hispanas y árabes, en este caso la indiferencia es mayor, cada una de las personas busca sus propios intereses en una ciudad tan compleja.

Toda esta situación daría un giro el día de los atentados. “La frialdad proverbial de Nueva York y ‘su rampante individualismo’ también se había venido abajo, desencadenando el tipo de espíritu comunitario que da fama a los pueblos pequeños en todo Estados Unidos. Ahora en Nueva York los extraños platicaban unos con otros intercambiando noticias y conmiseraciones”.⁸² Los acontecimientos hicieron que los individuos involucrados quisieran comunicarse para ver si de esa forma hallaban una explicación a su situación.

Al respecto Jean Daniel hace referencia a una especie de Catarsis donde los implicados se identificaron en el infortunio ajeno. El exorbitante panorama mostrado enlazó sentimientos de todo tipo, el sentimiento comunitario se expresaba en la búsqueda de protección mutua, en darse seguridad que el ejército, los bomberos y la policía no les podían brindar en ese momento. Solo confiaron en sus compañeros de desgracia. Se encontraban sumidos en un mismo terror y desconcierto.

En esta patria del capitalismo en la que los valores de la competencia parecían triunfar definitivamente sobre los valores de la solidaridad, el pueblo estadounidense dio prueba de una dignidad, de un sentido cívico y, para decirlo de una vez, de un patriotismo de una rara calidad que hacen que uno se interrogue sobre el supuesto materialismo de la civilización estadounidense.⁸³

⁸² Sontag, Susan, *op. cit.*, nota 79, p. 49.

⁸³ Daniel, Jean, “El Islam contra el Islam”, trad. de Alberto Román, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, p. 40.

Daniel también tiene una opinión que se traduce como una impresión catastrófica. A su manera de ver las cosas, el terrorismo rebasó sus propias expectativas, causando mayor efecto en EEUU y en el mundo del que pudo haberse visualizado: “La intensidad inicial del estupor fue unificadora. Durante unos instantes se produjo una comunión planetaria. Lo imprevisto resultó demasiado abrumador; lo inesperado demasiado agresivo; el fenómeno, demasiado fascinante como para que los telespectadores, sin saberlo ni quererlo, no se fusionaran en una misma reacción”.⁸⁴ No era para menos, el planeta entero se encontraba frente al acto terrorista mayor visto de toda la historia.

Una vez superado el trauma, el entorno dio cabida a que se entrelazaran y fortalecieran los nexos entre conacionales, surgiendo así, un nacionalismo oscuro que colocó en riesgo la convivencia multicultural. Luis rojas escribe: “Estados Unidos puso fin a su sensación de invulnerabilidad, suscitó fantásticas reacciones de solidaridad y espiritualidad y así mismo de exaltación del nacionalismo, fobia a los extranjeros, sed de venganza y sentimiento acrílico de los líderes”.⁸⁵ La ceguera de este nacionalismo deformado confirmó que bajo presión éste puede explotar y volverse contra inocentes que pagarán las consecuencias de aquellos que de forma inexplicable a los ojos de una persona común, dan su vida por la causa terrorista.

Por lo anterior, el impacto hacía el interior de EEUU también fue social. Cabe mencionar que en este país las prácticas de xenofobia van implícitas con su historia. Ahora los hechos detonaban todos los sentimientos racistas. Iracundos y molestos, sucedió que muchos estadounidenses expresaron lo que realmente temían y creían. A ellos se unieron quienes encuentran en los hechos la oportunidad de desestabilizar la sociedad y fomentar los odios de un pueblo que ahora no cree en nada más allá de sus fronteras psicológicas y de raza.

Así, al escuchar que se trataba de un acto terrorista perpetrado por árabes suicidas, a los estadounidenses les vino el recuerdo de anteriores actos de terrorismo hacia su país, aparentemente planeados también desde el mundo

⁸⁴ Daniel, Jean, “Después del 11 de septiembre”, *Domingo* (suplemento del periódico *El País*), México, 15 de septiembre de 2002, p. 8.

⁸⁵ Rojas Marcos, Luis, *Más allá del 11 de septiembre. La superación del trauma*, Madrid, Espasa, 2002, p. 79.

musulmán. Como consecuencia relacionaron a individuos de esta cultura con estos actos, y en adelante los estimarían una amenaza constante para su forma de vida. Susan Sontag escribiría: “Al pánico siguió la rabia, al luto: la ira. En algunas partes de Estados Unidos el patriotismo se volvió xenofobia, ésta se dirigió sobre todo contra los musulmanes que viven en Estados Unidos”.⁸⁶ Desgraciadamente el racismo, la gran mayoría de las veces no diferencia entre grupos o entre una forma de pensar con otra.

Por otro lado, el panorama global en el sentido de la afectación económica lo describe Pablo Ruiz Nápoles al referirse al impacto sufrido por el atentado. Aspectos como el sentimental y el psicológico innegablemente dejaron mella, no obstante, el Doctor en economía de la UNAM resalta en su estimación el aspecto económico, ya que sin duda el atentado paralizó el corazón de las finanzas estadounidenses. Nueva York fue en ese momento, una ciudad en estado de emergencia, semiparalizada y con daños incalculables por reparar.

El costo estimado por las aseguradoras de los edificios destruidos y demás bienes asciende alrededor de cuarenta mil millones de dólares. Otros daños fueron: la pérdida total de los cuatro aviones utilizados en el atentado, dos de la empresa American Airlines y dos de United Airlines; la cancelación de todos los vuelos comerciales en y hacia Estados Unidos durante dos días y, parcialmente, varios días subsecuentes; el desplome de valor de las aerolíneas afectadas; el cierre de la Bolsa de Valores de Nueva York durante la semana del atentado y la caída del índice Dow Jones en la primera semana de reapertura, en 14 por ciento acumulado; la caída de las Acciones de las empresas aseguradoras vinculadas a las líneas aéreas y a los edificios destruidos o dañados; la pérdida de mucha información económica de empresas financieras que tenían sus oficinas en las torres y desde luego la pérdida de los empleos en las oficinas de las dos torres, que según algunas estimaciones asciende a 25000,000 Dólares.⁸⁷

⁸⁶ Sontag, Susan, *op. cit.*, nota 79, p. 52.

⁸⁷ Ruiz Nápoles, Pablo, “Repercusiones del atentado de septiembre en Estados sobre las economías estadounidense y mexicana” en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, p. 311.

Ruiz aclara lo difícil que será la reconstrucción de la ciudad de Nueva York y del país en general; su reflexión es muy lógica. Esta atmósfera de pesimismo se puede observar plenamente cuando se muestra la estimación de Alan Hevesi, quien en la actual administración tiene a su cargo el presupuesto de la alcaldía de Nueva York, según él: “El costo de los ataques del 11 de septiembre para la ciudad será entre 90 y 105 mil millones de Dólares en los próximos diez años por concepto de pérdida de salarios y de empleos, además de las sumas a ser destinadas para la reconstrucción”.⁸⁸ No se puede hacer a un lado el aspecto económico menos cuando las cifras aquí presentadas son tan monumentales. Al examinar los números se puede imaginar la locura que desencadenó el atentado del 11 de septiembre.

Actualmente acontecimientos mundiales como el calentamiento global, las crisis nucleares y los constantes conflictos bélicos hacen que se viva una época de incertidumbre donde no se sabe el desenlace ni se vislumbran situaciones benévolas. El 11 de septiembre mostró un contexto similar que ocasionó un entorno donde los dirigentes políticos y analistas norteamericanos quedarían perplejos y confundidos sin tener una argumentación lógica que les dificultaría concebir y reaccionar, quedando sus explicaciones como absurdas, superficiales y confusas, mimas que moderaron conforme se apaciguó la situación. Su respuesta no se hizo esperar.

Desde esa fecha, la nación que por sí sola gasta en armamento el equivalente a los ocho países que le siguen, inició una estrategia internacional de ratificación y construcción de alianzas en contra del ahora considerado el mayor enemigo de la democracia y la libertad, nos referimos claro al terrorismo.⁸⁹

El impacto en EEUU también afectó su política internacional ya que tuvo que restablecer sus prioridades, sobre todo en lo referido a política militar y de

⁸⁸ Leser, Eric, “New York City blues”, *Fin de semana* (suplemento del periódico *Milenio*), México, 2 de agosto de 2003, p. VII.

⁸⁹ Lozano Gracia, Antonio, “La seguridad: desafíos y nuevos enfoques”, *Este País*, México, núm. 137, agosto de 2002, p. 32.

Seguridad Nacional, mientras que otros países tuvieron que adaptarse a la nueva realidad. “Antes la política exterior estadounidense favorecía los temas comerciales y de desarrollo. Sin embargo, desde los ataques a las Torres Gemelas, los temas de seguridad han comenzado a dominar la agenda del Departamento de Estado”.⁹⁰ De esta forma, la comunidad de EEUU pasó del temor y el miedo a la defensa y la agresión. Era imposible suponer que EEUU no respondería de alguna forma al alevoso ataque.

Ahora las mentes estadounidenses estaban consientes que en cualquier momento todos podían ser en un futuro blancos de terrorismo. El resultado de esta situación terminó por traer un nuevo orden mundial de conflicto. EEUU buscaría en dos conflictos armados contra Irak y Afganistán comenzar con una guerra que para ellos sería el principio de la prevención de atentados terroristas hacia su país, mismos que pondrían de cabeza al mundo un 11 de septiembre de 2001.

⁹⁰ Hristoulas, Anastasios, “El impacto de los ataques terroristas del 11 de septiembre en la naturaleza y conducta del sistema internacional”, en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, p. 188.

Capítulo 3

La “guerra” contra el terrorismo

El imperio es al mismo tiempo guerra, oscurantismo y tiranía, mientras afirma desesperadamente que será fraternidad, verdad y libertad; la lógica de sus postulados lo obliga a ello.

A. Camus

El tercer capítulo de esta tesis tiene como objetivo describir y analizar las guerras que EEUU implementó contra Afganistán e Irak después del 11 de septiembre de 2001, como consecuencia de los atentados terroristas que sufrió en su contra. La intervención armada contra Afganistán y después contra Irak sería el primer paso de EEUU en su “lucha” para combatir y dismantelar el terrorismo a nivel internacional. España e Inglaterra serían sus principales aliados.

3.1 La guerra en Afganistán

Después de la crisis que trajo consigo los ataques al Pentágono y a las Torres Gemelas de Nueva York en septiembre de 2001, el gobierno estadounidense fundamentó a su manera que los culpables se hallaban en uno de los países árabes enemigos de su nación. Las fuentes de inteligencia de este país mencionaron a Afganistán como un país que hospeda y fomenta el terrorismo más destructivo, a partir de aquí se desprendió una intensa campaña militar donde los Estados Unidos se valdrían de sus aliados para tener un mayor éxito en esta conflagración.

A continuación de sufrir el peor horror de su historia, el gobierno estadounidense se hizo a la tarea de buscar al presunto culpable. No interesaba en que parte del mundo estuviera, ni que país lo alojara, aprovechando la consternación mundial y con un discurso que sonaba vengativo, el mensaje desde Washington al mundo era muy obvio “Pagarán y sufrirán las consecuencias quienes desafiaron a esta poderosa nación”.⁹¹ El discurso indicaba entre líneas que se tenía pistas sobre los posibles culpables. Así fue, basado en un informe de inteligencia que declaraba los nexos de Osama Bin Laden con el régimen Talibán, el gobierno estadounidense comenzó una nueva aventura en su larga lista de conflictos.

Realmente este sería el cimiento más fuerte que presentó a la comunidad internacional para invadir Afganistán y bajo este fundamento buscó el apoyo de gran parte de los dirigentes del mundo. El informe dice textualmente: “los talibanes –que controlan la mayor parte del territorio de Afganistán– facilitaron operaciones de adoctrinamiento para gente que no proviene de Afganistán y otorgaron apoyo logístico a los miembros de varias organizaciones terroristas”.⁹² Las agencias de inteligencia subrayan el refugio que los talibanes otorgan a Osama Bin Laden y miembros de su organización Al Qaeda. El informe presentado dejó muchas dudas ya que no había pruebas contundentes que afirmaran una conexión entre Al Qaeda y el gobierno afgano.

A su manera EEUU fue forjando su intervención en aquel país y los objetivos de Washington como pretexto a la invasión eran claros: terminar no sólo con los campos de entrenamiento de terroristas, sino acabar totalmente con sus planes y llevar a los terroristas a la justicia. Así, lo que en origen fue la captura de un terrorista acusado de ser autor intelectual de perpetrar una serie de atentados contra el país norteamericano, se amplió a un conflicto bélico. Aprovechando una Europa dormida y un organismo internacional como la ONU, al cual se le ha cuestionado hasta hoy sobre la tibieza mostrada en las incursiones armadas estadounidenses, EEUU se preparó para la primera guerra del Tercer Milenio.

⁹¹ “El imperio bajo fuego”, periódico *La Crónica de Hoy*, México, 12 de septiembre de 2001, p. 4.

⁹² Campa, Homero, *op. cit.*, nota 34, p. 16.

La *Guerra Quirúrgica*, desde el punto de vista de Washington, se establecería con la idea de atacar puntos estratégicos donde se encontraban centros de entrenamiento terrorista y bases militares hostiles propiedad del régimen Talibán. Pero la meta específica era capturar a Osama Bin Laden (o por lo menos eso le hicieron creer al mundo) y dismantelar sus líneas de operación en Afganistán. Para esto, EEUU utilizó desde el principio su armamento más sofisticado de largo alcance; apoyado de sus bases navales con mejor posicionamiento geográfico, logrando la distancia y exactitud suficiente hacia sus *blancos* de guerra.

El 7 de octubre de 2001 inició la primera fase de la lucha contra el terrorismo anunciada por EEUU.⁹³ Una lluvia de misiles crucero y bombas de alta precisión lanzadas desde bombarderos, buques de guerra, submarinos y aviones de combate estadounidenses cimbraron Afganistán dejando docenas de muertos y un mayor número de heridos. Los informes oficiales aquel día indicaron que los ataques fulminantes fueron contra las ciudades de Kabul, Kandahar, Jalabad y Mazar-e-Sharif. A partir de ese momento estas ciudades serían el blanco constante de los ataques.

La fuerza y contundencia de las armas estadounidenses lograría sus objetivos establecidos desde el primer minuto de guerra. El impacto que recibió el régimen Talibán fue inmediato, las víctimas humanas resultaron demasiadas desde el principio. Con la primera explosión se contaban los primeros heridos, la guerra basada en puntos estratégicos fallaría en sus blancos. Desde el inicio del bombardeo EEUU vendió la idea de la precisión de su artillería, sin embargo, ésta como la mayoría de las guerras, no omitiría a los inocentes.

Resintiendo el embate, al día siguiente, el régimen islámico asentado en Afganistán, calificó el ataque de los aliados occidentales de acto terrorista, juró que lucharía hasta el final y que Estados Unidos no podría invadir nunca su territorio. A través de una emisora oficial de radio, acusó a Estados Unidos y sus adeptos de haber fomentado un acto sedicioso al lanzar un ataque aéreo en lo que consideran tierra islámica sagrada. El comunicado advirtió de la movilización

⁹³ Sierra, Jorge Luis, "El ataque terrorista y la parálisis de la seguridad nacional estadounidense" en Chomsky, Noam, *op. cit.*, nota 6, pp. 257 y 258.

de miles de efectivos hacia lugares importantes y afirmó que el máximo líder talibán, *Mullah* Mohamad Omar y Osama Bin Laden resultaron ilesos.⁹⁴

Comenzaría así una guerra de declaraciones que tratarían de infamar la postura de ambos contendientes, desacreditando su actuación. De hecho, los dos contrincantes utilizarían el término “terrorismo” al referirse a los actos bélicos de su rival. Mientras las declaraciones subían de tono decenas de civiles eran asesinados por las armas estadounidenses. Niños, mujeres, ancianos; en aquel momento todos tenían traje de talibán o de terroristas para los misiles y balas del invasor.

El Jefe de Estado Mayor estadounidense Richard Myers confirmó las versiones oficiales indicando que se lanzaron misiles contra sitios considerados como campos terroristas y blancos militares. El General declararí: “Unos 15 bombarderos basados en tierra y unos 25 aviones de combate basados en portaaviones y submarinos lanzaron aproximadamente 50 misiles Tomahawk, fueron utilizados para atacar blancos terroristas”.⁹⁵ Sin distinguir entre el terrorismo musulmán y las fuerzas militares del Talibán, la dimensión de los ataques era brutal. Desde el principio quedaba claro que los Estados Unidos no tendrían compasión hacia sus nuevos enemigos, demostrando con la devastación de sus armas el poder actual del país más poderoso del mundo.

La tonalidad de la guerra fue similar de principio a fin, los misiles estadounidenses lograron replegar a las fuerzas del Talibán obteniendo y clarificando para sí cada vez mayor territorio. Mientras los embates del ejército de EEUU causaban indignación en la comunidad internacional, las fuerzas talibanes eran ridiculizadas. El desastre y la devastación se trasladaban ahora de la glamorosa y gigantesca ciudad de Nueva York a los fríos y desérticos terrenos afganos.

Se trataba de una guerra moderna que reflejaba la gran brecha histórica generada por factores políticos, históricos, y económicos. El país más rico del mundo contra uno de los más pobres. Era lo mismo que la pelea bíblica de David

⁹⁴ “Estados Unidos nunca logrará su objetivo con sus ‘actos terroristas’, advierte el Talibán”, periódico *La Jornada*, México, 8 de octubre de 2001, pp. 10 y 11.

⁹⁵ “Atacan con misiles”, periódico *El Universal*, México, 8 de octubre de 2001, pp. 1,3 y 4.

y Goliat pero aquí Goliat era cien veces mayor, armado y contra un enemigo hambriento y sin preparación alguna para el combate. EEUU sin embargo, cambiaría su estrategia. Consientes de que el ataque aéreo no permitiría tomar las ciudades y centros estratégicos, solo causaría mayor destrucción, llegaba la hora de la guerra por tierra, talvez más arriesgada, pero con la preparación y superioridad del ejército norteamericano, más efectiva.

De esta forma, con fuerzas de combate terrestre la noche del 18 de octubre los Estados Unidos se preparaban para la verdadera guerra. Utilizando transbordadores aéreos de combate MC-130 que transportaron, en ese momento, a más de 200 efectivos del ejército colocándolos en pistas de aterrizaje, un objetivo que llevaría por nombre "Rhino".⁹⁶ Manipulando lo que quedaba útil de las pistas aéreas de los afganos, los aviones estadounidenses se posicionaron con Fuerzas de Elite y armamento de punta.

La campaña en terreno abierto se convirtió en un escenario espectacular que dejaba claro la planeación meticulosa para usar con efectividad las fuerzas terrestres. Tropas especiales estadounidenses de alta envergadura ingresaron por tierra a territorio afgano, donde atacaron objetivos y combatieron con fuerzas del régimen talibán por varias horas, apoyados además por el enemigo común del talibán, la "Alianza del Norte".⁹⁷ Abarcando de esta forma más territorio.

Así, los Estados Unidos entrarían por primera vez en una nueva e intensa fase de sus ataques contra Afganistán, golpeando directamente sus objetivos y obteniendo resultados sobresalientes e inmediatos, al luchar cara a cara contra los talibanes con grupos pequeños de hombres pero, significativos. Con la gran diferencia de preparación física, tecnológica, psicológica y hasta alimenticia, los resultados de la guerra no sorprenderían a nadie, lo que sorprendería sería la facilidad de la incursión.

Sin duda, EEUU no se encontró con el Afganistán de fines de los ochentas que alejaron a las tropas soviéticas de su territorio, la Guerra Fría experimentó en aquel país batallas directas e indirectas en donde EEUU metió las manos en

⁹⁶ Singer, Leticia, *op. cit.*, nota 32, pp. 185 y 186.

⁹⁷ Mote del ejército rebelde que opera desde el norte de Afganistán y quien se ha opuesto históricamente a los gobiernos talibanes.

ayuda de los temibles guerreros afganos en contra de las fuerzas rusas. La lucha en aquel entonces era clave para el posicionamiento geopolítico tanto de comunistas como de capitalistas. Incluso en el 2001 los afganos pelearían con armas obsoletas de aquel tiempo.

Pero la guerra tiene sus consecuencias, el hambre, la sangre, el horror y los bombardeos obligaron a los civiles afectados y temerosos a emigrar del lugar dejando sus posesiones y buscando refugio en otro país. Este conflicto constituyó un enorme descontrol para los países fronterizos a Afganistán, en cuanto a la cantidad de personas que trataron en aquel momento de cruzar el país para mantenerse lejos de los bombardeos y de las atrocidades que se presentaban.

Con la emigración resultado de la guerra, una de fronteras más afectadas con la guerra fue la de Pakistán.⁹⁸ Durante el conflicto armado, miles de afganos intentaron traspasarla, mientras el gobierno paquistaní viendo las penurias de éstos después de duros viajes, flexibilizó sus controles. Aturdidos por la situación de los civiles afganos, las facilidades fueron mayores para recibirlos como refugiados mientras terminaban las hostilidades. Algunos no regresarían inmediatamente a su lugar de origen pensando que todo estaría destruido; demostrando así que las situaciones en la guerra muchas veces son difíciles de medir y prever, lo que hace más complejo su entorno. Como se observa, esta no sería la excepción, los involucrados aun ajenos a este conflicto, aumentarían.

Así también, corresponsales, camarógrafos y reporteros de todas las cadenas televisoras se dieron cita en Afganistán. Como lógica las gráficas atroces del conflicto armado llegaron a todo el planeta, era de esperarse la indignación. Un considerable número de individuos en todo el mundo se manifestaron y el clamor fue creciendo: “Detengan los bombardeos, alto a la matanza de civiles inocentes, alto a la venganza”.⁹⁹ Era el mandato universal. Sin embargo, los estadounidenses que se encontraban sobre su rival continuaron la guerra y la matanza indiferenciada entre civiles y fuerzas del Talibán.

⁹⁸ Chomsky, Noam, “La nueva guerra contra el terrorismo” en Chomsky, Noam, *op. cit.*, Nota 6, p. 145.

⁹⁹ Gilly, Adolfo, *op. cit.*, nota 17, p. 6.

La situación desesperante de los civiles afganos en medio de la guerra fue tema de todos los días y recordaba la crudeza y crueldad de las intervenciones armadas del siglo XX. Esta vez Washington tenía una táctica, rehuir a la responsabilidad por las bajas civiles ocasionadas por el bombardeo argumentando a su manera cada cuestionamiento internacional, insistiendo que: “Todas las muertes en el conflicto son culpa de los talibanes y de Al Qaeda, sin importar de quien son las armas que asesinaron”.¹⁰⁰ Con este tipo de declaraciones cualquier organización humanitaria o de derechos humanos quedaría al margen, mientras tanto, la sangrienta búsqueda de objetivos bélicos de EEUU proseguiría.

El ejército Talibán se fue dañando y desmoralizando cada vez más por los precisos bombardeos, esto contribuyó a que la resistencia principal, asentada sobretudo en Mazar-e-Sharif, se desmantelara más rápido de lo que se creía sorprendiendo al mismo ejército estadounidense. A mediados de noviembre, la apresurada retirada de las fuerzas talibanes de las principales ciudades del norte de Afganistán marcó un desesperado giro en el conflicto.¹⁰¹ La caída de Kabul, Capital de Afganistán a manos de la Alianza del Norte fue algo inesperado. Con menor resistencia, en su invasión a Afganistán, los *Aliados* por primera vez veían una luz que los llevaría al triunfo que dejaba esclarecer la capacidad de sus fuerzas aéreas y terrestres.

Pero, en su colérica y desenfrenada cruzada, se pudo ver que para el ejército estadounidense la vida de un civil afgano en medio de la guerra, valía la mitad o menos que la de un residente neoyorquino bajo los escombros de las destruidas Torres Gemelas el 11 de septiembre. El actuar del ejército resultó ser racista, vengativo e indiferente al sufrimiento afgano. La muestra de destrucción y eficacia, aún sobre las condiciones geográficas más inestables, confirmaba la seguridad y capacidad que rodeaba a las fuerzas norteamericanas. Tenían controlado al enemigo, era para ellos lo más importante.

De esta manera, con una devastación por doquier, el régimen talibán desarticulado, y sin encontrar rastro alguno del grupo terrorista Al Qaeda y sus

¹⁰⁰ Hartung, William D., “La secuela de Afganistán: ¿realmente funciona la guerra?”, trad. de Ramón Vera Herrera, periódico *La Jornada*, México, 29 de diciembre de 2001, p. 14.

¹⁰¹ Singer, Leticia, *op. cit.*, nota 32, p. 222.

cabecillas, la guerra terminó. Después de ello los norteamericanos mantuvieron el poder indirectamente. La revista *Time* explica que la Unión Nacional de Seguridad Conciliatoria formada por estadounidenses extendería el poder a la Asistencia de Seguridad Nacional en Kabul formada por miembros de aquel país.¹⁰² Garantizando el tipo de gobierno que los estadounidenses creen mantendrá un estado de legalidad para evitar sobre todo la formación futura de grupos terroristas como Al Qaeda.

Después del conflicto surgieron serios cuestionamientos en la comunidad internacional acerca de la lucha norteamericana contra el terrorismo. La invasión a Afganistán dejó dudas de sí el resultado fue el correcto, al respecto Eduardo f. Ramírez García señala tres puntos en cuanto a los verdaderos fines de la invasión. En una línea de investigación con la cual intenta demostrar que en realidad Washington no buscó en Afganistán a los culpables del atentado contra las Torres Gemelas y el Pentágono, aclara:

Tal línea apuntaría, preventivamente, hacia los siguientes puntos: geopolíticos (China, Rusia, países islámicos y mantenimiento estratégico del atraso en ciertas regiones), geoeconómicos, (control de yacimientos y producción de petróleo, conducción y dirección de gas natural y corrientes ilegales) y política interna (distracción de la reclamación de indemnización por la esclavitud, ilegitimidad electoral, recesión, disputa bipartidista, reforzamiento de la estructura policial interna).¹⁰³

Las verdaderas intenciones del gobierno estadounidense, según el autor, son las siguientes: remarcar en los hechos que permanece como el país más poderoso del mundo ante países que pueden ser una amenaza para él; el interés económico basado sobre todo en recursos de gran valor como es el petróleo; el posicionamiento geográfico-estratégico de la zona, que lo pondría a la vanguardia

¹⁰² "World Watch", Editorial de *Time*, Edición Latinoamericana, 3 de junio de 2002, p. 5. La revista *Time* lleva a cabo un minucioso seguimiento de la guerra y de sus principales actores, así también recaba declaraciones y detalles específicos en forma relevante.

¹⁰³ Ramírez García, Eduardo F., "El derecho, la democracia y el terrorismo" en Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, *op. cit.*, nota 5, pp. 255 y 256.

en sus futuras acciones militares y el fortalecimiento de EEUU ante el mundo como un régimen democrático e ideal. La teoría del anterior autor no se escucha tan descabellada, Afganistán es un país importante en petróleo y se encuentra además en el corazón del mundo islámico, lo cual viene bien a los intereses de un país con prácticas intervencionistas e imperialistas.

Terminando con el análisis de la guerra de Afganistán, considero que EEUU no buscó culpables sino “chivos expiatorios”, buscó quien se la pagara, logrando con esto una guerra injusta y cruel. El resultado total de las víctimas lo maneja Estados Unidos como irrelevante mientras que rebasa a las víctimas del 11 de septiembre.¹⁰⁴ Las cifras en cuanto a los civiles caídos durante la guerra tuvo cantidades variadas que iban desde los cinco mil hasta los diez mil muertos, hasta hoy las fuentes de información no se ponen de acuerdo.

Bajo esta tónica asevero que objetivos ajenos a la lucha terrorista no se descartan y mi opinión es que EEUU buscaba con la invasión llenar el hueco de sed de venganza de muchos de sus ciudadanos, dando así una lección de su poder a quienes hagan daño a los civiles e intereses norteamericanos y demostrando además con los hechos que este país es una superpotencia única e “intocable” en la actualidad. Hizo efectiva la Ley de Talión: ojo por ojo, diente por diente, en forma inmediata.

3.2 La invasión a Irak

Después de la victoria contundente en lo militar sobre Afganistán y a pesar de no dar muestras visibles de una victoria contra el terrorismo, los Estados Unidos dejaron claro que lejos de concluir, su “guerra” contra el terrorismo solo empezaba. Las lecciones políticas y bélicas desde la experiencia en Afganistán, serían adoptadas en adelante para una guerra más ambiciosa, hacía la puesta en marcha de su lucha contra el terrorismo internacional. Esta vez su enemigo era Irak.

¹⁰⁴ Según datos de la Cruz Roja Internacional. Periódico *El Universal*, México, 30 de noviembre de 2001, p. 3.

El gobierno estadounidense argumentó que Irak tenía armas de destrucción masiva que utilizaría con fines terroristas. La Organización de Naciones Unidas (ONU), en un papel conciliatorio, no rechazó del todo este argumento dando “luz verde” a los Estados Unidos para ejercer amenazas contra Irak en caso de no entregar su supuesto armamento nuclear. El titubeo inmediatamente lo aprovechó EEUU y presionó aún más a la ONU. El organismo internacional respondió al desafío de Bush con la adopción unánime de la resolución 1441, mediante la cual se encontró a Irak en “fragrante violación” de resoluciones anteriores; se dispusieron nuevas inspecciones y se volvió a advertir de las graves consecuencias que habría si Irak continuaba negándose a desarmarse.

La consigna Libertad Duradera que Washington empleó como lema en su lucha contra el terrorismo, indicó que desmantelar al gobierno talibán y con ello las redes de Al Qaeda en Afganistán no era suficiente, esto se demostró el 12 de noviembre de 2002 como indica Michael F. Glennon, cuando “El presidente George W. Bush, para sorpresa de muchos, planteó su acusación contra Irak ante la Asamblea General y desafió a la ONU a que emprendiera acciones contra Bagdad por no haberse desarmado”.¹⁰⁵ El mensaje denotó que la incursión bélica en Irak se haría con o sin el consentimiento del organismo internacional encargado de mediar entre las naciones.

A pesar de inclinar la balanza a favor de EEUU, la ONU no autorizó el uso de la fuerza. La amenaza de guerra se hizo vigente sin importar los esfuerzos del Consejo de Seguridad para usar la diplomacia. Después de incitaciones a utilizar el diálogo y de continuas negociaciones, la Casa Blanca cambió el discurso en forma parcial tratando así de legitimar la invasión. Sabiendo de la necesidad y pedantería de Sadam Hussein lo instaron a dejar el gobierno de Irak, algo que lógicamente no haría. El 28 de febrero, el Vocero Ari Fleisher anunció que el objetivo de Estados Unidos ya no era tan sólo obtener el desarme de Irak, sino

¹⁰⁵ Glennon, Michael F., “¿Porqué fracasó el Consejo de Seguridad?”, *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, p. 55.

también el cambio de régimen.¹⁰⁶ Ya no importaba el porqué, solo el cómo y cuándo.

Bajo esta tonalidad, la verdad sería pisoteada, los rostros de millones serían manchados con pólvora y sangre. El 19 de marzo de 2003 se recordará como el inicio de una guerra innecesaria y extraña.¹⁰⁷ La guerra que causó más polémica antes de su inicio desde que se recuerde, la guerra que dejaría un país sin hospitales, escuelas y gobierno, y que por siempre se cuestionará. Lo inevitable se había hecho realidad, una guerra anunciada que solo esperó el momento justo para resquebrajar una vez más el ya débil espíritu de convivencia y concordia de la especie humana. Otra vez la ambición y la brutalidad ganaban a la conciencia y la razón en nombre de la libertad. Eso era lo peor, la supuesta libertad.

De esta manera, la asombrosa ola de “impacto y pavor” marcaron el inicio de la guerra. Las ojivas lloviendo sobre Bagdad comenzarían a las 5:30, (hora de Bagdad) desde los aviones crucero construidos por alemanes, mismos que portaban ojivas suficientemente poderosas para traspasar el acero y el concreto. Los aviones entraron sin ser detectados y los primeros bombardeos, según Washington daban en el *blanco*. Aparentemente buscaban impactarse en el bunker donde presuntamente se encontraba el Presidente iraquí Saddam Hussein.

Al mismo tiempo se daba una situación no vista desde la guerra de Vietnam; se habían dado cita muchos ciudadanos inconformes como en la invasión a este país, sólo que ahora era en todo el mundo y los números aumentaban en forma significativa. Explica Mario Rechy: “Durante las semanas en que se preparaba la invasión de Irak el mundo vivió uno de los periodos de mayor movilización y protesta ciudadana. Las marchas contra la guerra sumaron millones en varias ocasiones. Londres, Madrid, Paris Berlín, Sydney, Yakarta, Tokio, la Habana... y aun Nueva York”.¹⁰⁸ El repudio a la guerra fue global. Las conciencias y las mentes de los humanos pronosticaban desastres sin precedentes y miles de muertos, no se equivocarían desafortunadamente.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 55 y 56.

¹⁰⁷ Thomas, Evan y Klaidman, Daniel, “La sala de guerra”, *Newsweek en español*, México, 2003, vol. 8, núm. 14, 2 de abril de 2003, pp. 14–23.

¹⁰⁸ Rechy, Mario, *op. cit.*, nota 10, p. 1.

La protesta mundial en la actualidad es una pared con la que los gobiernos imperialistas tendrán que toparse al querer intervenir en forma bélica otro país. En esta ocasión (a diferencia de la guerra en Afganistán) las cosas no se dieron del todo satisfactorias para los EEUU, el pretexto de aplicar su doctrina, para defender sus intereses económicos, de seguridad y de estabilidad, parecía ser escaso e ilegítimo. La guerra sucia, de propaganda llena de mentiras, que aprovechó la aún humeante zona donde se encontraban a las Torres Gemelas para acarrear adeptos, había fracasado. Si bien, la nueva doctrina belicista estadounidense arrasaría en Irak, no lo haría así en la conciencia de millones y la oposición de decenas de países.

Ante todo, Irak correría la misma suerte que Afganistán. La guerra contra Irak se daría desde dos frentes, el externo: EEUU y sus aliados; y el interno: los kurdos como enemigo local de Hussein. Una situación muy parecida a la de Afganistán. El objetivo de la alianza era atacar y replegar por tierra a las fuerzas iraquíes tomando las ciudades norteñas de Mosul y Kirkur.¹⁰⁹ Como lógica EEUU aplicaría en Irak todas las fórmulas que le habían resultado en Afganistán; buscando un enemigo común que conociera el terreno y al enemigo (como sucedió con la Alianza del Norte en Afganistán).

De esta manera, apoyándose en conflictos internos ancestrales de la zona, los consejeros de guerra de Bush, sabían que podían evitar confrontarse en forma inmediata y directa con la Guardia Republicana iraquí. Las condiciones políticas y bélicas de Irak le facilitarían la guerra al ejército norteamericano. Los kurdos son un enemigo histórico del caído régimen iraquí, han sufrido represiones durante años, lógicamente en este conflicto encontrarían una oportunidad, tal vez única de vengarse de la tiranía de Sadam Hussein.

La guerra que duraría alrededor de 40 días, fue dispareja casi todo el tiempo. EEUU tuvo algunos momentos difíciles debido a que el fuego aéreo en el cual había confiado plenamente ya no era completamente viable, dejando de ser parte de la estrategia. Esta situación obligó a este país a tomar las calles con fuerzas terrestres, las fuerzas de seguridad iraquíes estaban dispuestos a

¹⁰⁹ Boot, Max, "La nueva forma estadounidense de hacer la guerra", *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, p. 36.

objetarlos dando inicio a una de las batallas más difíciles, sobre todo porque los ejércitos angloamericanos no lo esperaban. El domingo 23 de marzo, un convoy de la 507^a compañía de mantenimiento fue emboscado en Nasiriyah, y 12 soldados fueron capturados o muertos.¹¹⁰ La Fuerza Republicana iraquí tomó Nasiriyah como punto local para la resistencia contra la invasión, convirtiéndose aquello en una guerra urbana.

Al ocurrir así, y al enterarse de los informes que confirmaban la alerta, las Fuerzas de Coalición voltearon la vista hacia este punto y respondieron al ataque al día siguiente. Más de 30 helicópteros Apache AH-64D intentaron atacar las posiciones de la Guardia Republicana al sur de Karbalá y Nasiriyah, sólo para toparse con una pared de fuego de armas pequeñas que derribó un helicóptero y dañó el resto. Sin embargo, pocas fueron las situaciones donde se dio una batalla balanceada. Los estragos hacia el ejército anglosajón eran prácticamente nulos en comparación a los embates que recibieron las fuerzas armadas iraquíes.

Si bien la invasión de Irak resquebrajaría y dismantelaría el gobierno de un dictador, ésta llevó consigo la horrible masacre de un pueblo; la destrucción deliberada del patrimonio iraquí perpetrada con nueva tecnología y soldados con armas modernas con las que acabaron con la vida de muchos civiles¹¹¹. Al dirigir sus miras contra fábricas, casas, edificios, granjas, presas, museos, templos, sistemas de información, edificios representativos de la cultura iraquí, su historia fue presa también de los ataques. Historia de uno de los países más representativos de Medio Oriente y de mayor arraigo cultural en el mundo; un patrimonio cultural que los estadounidenses no respetaron.

Muchos analistas de la guerra se dieron cita en diferentes foros de opinión para establecer sus enfoques y críticas, en cuanto al actuar estadounidense. James Petras opina: "...se trata de la destrucción sistemática de todo aquello que permite que un pueblo exista dentro de una nación reconocida".¹¹² Bajo esta afirmación, se explica entonces, la forma de actuar déspota y despreocupada de

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 34.

¹¹¹ Véase periódico *La Jornada*, México, 7 de abril de 2003, pp. 1-7. "Son incontables los muertos", declaró la Cruz Roja; hasta 100 heridos por hora se llegaron a contar y las cifras eran difíciles de precisar.

¹¹² Petras, James citado por Rechy, Mario, *op. cit.*, nota 10, p. 5.

sus altos mandos castrenses ante la destrucción de bibliotecas, universidades, institutos de investigación y documentos invaluable, resultado de años de conocimiento y trabajo.

Tomadas las ciudades en su totalidad y rendido y humillado el ejército iraquí, se declaraba oficialmente la victoria de la mentira y la barbarie. El 1 de mayo de 2003 desde un buque de marina el Presidente estadounidense George W. Bush declararía el fin de la guerra.¹¹³ Eludiendo que las operaciones militares habían terminado y asegurando que la victoria militar en Irak representó un éxito clave en el marco del combate al terrorismo, lo cual era intangible y falso.

Cuando pase el tiempo se regresará la mirada y se cuestionará la capacidad de los organismos internacionales al mostrarse tibios mientras se pisoteaba la soberanía de un país, más cuando, a pesar de no tener ninguna prueba, se invade en forma cínica y autoritaria un Estado como el de Irak. “Pese a que se ha demostrado que no se encontraron armas de destrucción masiva ni vínculos del régimen con Al Qaeda, no se protegió a la población civil y los hospitales”.¹¹⁴ Como indica Rechy, quedó demostrado antes y después de la invasión que las justificaciones del gobierno de EEUU fueron una mentira tan grande que su posición ante el mundo quedó completamente en duda.

Si en Afganistán había ciertas dudas, (como ya se mencionó en la sección anterior), con esta guerra se redondeó y evidenció que los intereses norteamericanos van más allá de una lucha contra el terrorismo. Según Rechy, la invasión de Irak puede ser vista desde distintas perspectivas o enfoques: “El enfoque que flota en el aire es el de la intervención por intereses económicos, es decir, por controlar el petróleo de ese país, pero disfrazando la intervención como si se tratara de una liberación del pueblo iraquí de la tiranía de Sadam”. (Hussein).¹¹⁵

Asimismo, agrega que la intervención de Irak estuvo concebida como un mecanismo para posponer la caída de la economía, y posicionar a Estados Unidos en un intento más profundo de control de las finanzas de los países que importan

¹¹³ “Declara Bush el fin de la guerra”, periódico *Reforma*, México, 2 de mayo de 2003, p. 1.

¹¹⁴ Rechy, Mario, *op. cit.*, nota 10, p. 5.

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 4.

petróleo, o que mantienen sus Reservas en Dólares. Es por demás mencionar la importancia del petróleo en la actualidad, así que, tesis como la anterior definitivamente toman una gran fuerza. Junto a Mario Rechy el sentimiento de injusticia lo tienen intelectuales, comentaristas, estadistas y gran parte de la ciudadanía consiente, crítica y objetiva. Tenemos otro enfoque calificador de esta campaña bélica del columnista estadounidense Jay Bookman, escrita en las postrimerías de la guerra en el Diario estadounidense *The Atlanta Journal-constitution* el 14 de octubre de 2002 y articula:

De darse, esta guerra tiene como propósito señalar el nacimiento oficial de Estados Unidos como un imperio global hecho y derecho, acaparando la responsabilidad y autoridad exclusivas como policía proletario. Sería la culminación de un plan preparado que se remonta a hace diez años o más, llevado a cabo por aquellos que creen que Estados Unidos debe tomar la oportunidad del dominio global, aunque esto signifique convertirse en los “imperialistas estadounidenses” que nuestros enemigos siempre dijeron que éramos.¹¹⁶

Después de la Guerra Fría, de la que resultó ganador el capitalismo representado por Estados Unidos, este se erigió como el país más poderoso del mundo. Con las guerras de la actualidad todo lo que hicieron fue recordárselo a la humanidad. Países como Irak satanizaron y cuestionaron abiertamente la política y el accionar estadounidense durante el pasado y puede ser probable, bajo el análisis de Bookman, que Irak sea el primer eslabón de una cadena de enemigos que EEUU tratará de “ajusticiar” y callar.

Como ya se dijo, existen diversos enfoques que explican los motivos a la invasión de Irak. En lo personal considero que los estadounidenses quisieron demostrar al mundo que defenderán sus intereses, forma de vida y política, a pesar de las opiniones o afectación de otros. Con su actuar en Irak, mandó un mensaje en el cual subraya que su poder en la actualidad es mayor que cualquier manifestación hipermasiva, organismo internacional con políticas multilaterales o

¹¹⁶ Bookman, Jay, citado por Mailer, Norman, “Las razones de la guerra”, página en Internet del periódico *Reforma*, www.reforma.com, (suplementos), (enfoque).

Europa misma. El poder bélico, político y económico de EEUU le ha redituado en un estilo de vida único. El erigirse como el imperio imbatible le proporcionará mantener la riqueza y estabilidad interna, además, a su vez, con menores riesgos de amenazas exteriores.

Creo, también, que otro motivo para invadir Irak estuvo en las presiones que encontró el gobierno de Bush por parte de los empresarios norteamericanos fabricantes de armamento; obviamente los productores de municiones, armas pesadas, tanques, helicópteros, rifles, granadas y demás aditamentos de guerra son los más beneficiados con los conflictos bélicos. Muchos de estos productores, entre otras cosas, aceleran la economía estadounidense, lo que les da un peso específico en este tipo de decisiones. Así, vimos como la historia fue testigo de una nueva época de guerra, una época que sería aprovechada por EEUU para poner en marcha las nuevas estrategias en materia militar.

3.3 Estrategias a ambas invasiones

La viabilidad de una intervención bélica tiene que ver en mucho con los recursos que un gobierno pone a disposición de sus fuerzas armadas, con los medios financieros y humanos y con el respaldo en cuanto al uso de la tecnología de la información y nuevo armamento. El militar estadounidense de alto rango sabe de la ventaja o desventaja que tendrá sobre sus enemigos, basado siempre en el estudio del rival y de las circunstancias reinantes en aquel momento.

Hace siglos un escritor chino escribió que una guerra nunca debería emprenderse irreflexiva y torpemente y creía que al recurrir a la fuerza armada, deberían tomarse en cuenta tres puntos transcendentales al ser aplicada para obtener mejores resultados: A) en el menor tiempo posible, B) con lo menos posible de vidas y esfuerzos y C) causando en el enemigo el menor número de bajas.¹¹⁷ La guerra desde tiempos ancestrales ha sido una profunda preocupación

¹¹⁷ Tsu, Sun, *El arte de la guerra*, 3a. ed., trad. de Jaime Barrera Parra, México, Panamericana, 2000, p. 72.

del Estado, se sabe que tiene que estudiarse profundamente para aplicarla con eficacia y así acercarse más a la victoria.

Las tres características aquí planteadas coinciden ampliamente con la forma de hacer la guerra en la actualidad, más aun cuando se tienen los medios y el poder como ocurre con los Estados Unidos. Dueños de las mejores fuerzas castrenses en este momento, los oficiales del Pentágono,¹¹⁸ se percatan de que es relativamente fácil ganarle a cualquier contrincante, evidenciando de paso ante el mundo el potencial, control y precisión de que puede ser capaz su ejército.

Incluso este país está en posición de experimentar en sus guerras nuevas ideas e innovaciones militares, así indistintamente, programas de armamento adecuado a las necesidades y circunstancias de la actualidad. Como botones de muestra se encuentran Irak y Afganistán. En su historia Afganistán ha sido muchas veces utilizado como un laboratorio de guerra donde ninguna formula había proporcionado resultados. La historia ha visto como ejércitos de otros países han fracasado en su intento por ocupar estos desérticos lugares. Los territorios de este país por sus condiciones orográficas son los menos indicados para planear y hacer una guerra.

Con este antecedente, Estados Unidos no estaba dispuesto a arriesgar a su ejército. Sabiéndose en desventaja en cuanto a las condiciones del terreno, los generales estadounidenses tomaron precauciones e intentaron ser más prácticos, aunque, no por eso dejaría de ser una tarea difícil. “En vez de penetrar torpemente en un terreno que antes habían engullido a ejércitos invasores, Estados Unidos decidió combatir valiéndose de un puñado de fuerzas de operaciones especiales y grandes cantidades de proyectiles de precisión”.¹¹⁹ Una combinación que a la larga fue la correcta. Apegados más al bombardeo por medio de su fuerza aérea, el ejército estadounidense mostró muchas precauciones, las tropas terrestres fueron manejadas en menor medida, la facilidad que le dio su enemigo lo permitió.

De este modo, adheridos a las reglas de intervención armada utilizadas normalmente por Estados Unidos en sus últimos conflictos, donde evitan tener

¹¹⁸ Institución encargada de la planeación y conducción bélica en los Estados Unidos.

¹¹⁹ Boot, Max, *op. cit.*, nota 109, p. 30.

cualquier contacto directo sin aplicar antes su experiencia logística y de comunicaciones, que permiten el mejor posicionamiento de sus tropas, se invadiría Afganistán. Evadiendo de esta manera las condiciones adversas que pondrían en peligro el salvamento de su ejército y procurando el abastecimiento de municiones y comida en caso de ser necesario.

Entre las ordenes específicas de Washington a sus tropas en Afganistán se recalcó el enviar bombarderos B-52, despachar varios equipos de “asesores militares”, pegarle al enemigo desde la seguridad de unos kilómetros de distancia y dejar que sus aliados locales hicieran el trabajo sucio del combate terrestre.¹²⁰ Los nativos conocen el terreno y al enemigo por un lado, y por el otro no es sangre norteamericana la que va a derramarse.

Así, entre las alternativas que EEUU encontró para hacer la guerra estuvo la de apoyarse en las fuerzas nativas que se oponían en aquel momento al Talibán y a Hussein. El objetivo estadounidense al hacer el pacto con los kurdos y la Alianza del Norte consistió siempre en allegarse de grupos armados que estuvieran posicionados en la zona. Los Estados Unidos sabían que para lograr una victoria rápida era necesario tener un aliado con experiencia y arrojo. En esta guerra tan confusa y desordenada, el llevar a sus tropas a un lugar seguro y atacar desde una larga distancia evitaría riesgos al enfrentarse a combatientes de asombrosa ferocidad de forma directa. Los grupos armados de la zona serían utilizados para hacer el trabajo sucio.

Donald Rumsfeld explica que la invasión a Afganistán fue cambiando conforme a las circunstancias; indica que entrar a las ciudades importantes como Mashar-e-Sharif encontraron más complicaciones de las esperadas y aun así, éstas fueron contrarrestadas correctamente. La anterior situación muestra que talvez no había una estrategia inflexible, la combinación de táctica habla de la adaptación y las diferentes ideas respecto a como atacar por parte de los militares estadounidenses.

Asimismo, el Secretario de Defensa estadounidense describe esta situación: “las fuerzas de la coalición tomaron las capacidades militares existentes,

¹²⁰ Caril, Christian y Barry, John, “Frente a un largo y frío invierno”, *Newsweek en español*, México, vol. 6, núm. 46, 14 de noviembre de 2001, p. 14.

desde las más avanzadas (armas guiadas por láser) hasta las antiguas (bombarderos B-52, de 40 años, actualizados con la electrónica moderna), e incluso las más rudimentarias (un jinete con un rifle); y las usaron conjuntamente, en formas nunca antes vistas, con efectos devastadores”.¹²¹ Esta adaptación a las circunstancias sin duda les resultó eficiente y transformadora.

Para Adolfo Guilly, la estrategia consistió en el establecimiento de los Estados Unidos como potencia única mundial e incontestable, en el aspecto armamenticio. El escritor afirma: “EEUU trató de probar y mostrar en los hechos de la guerra y en los cuerpos de los afganos la eficacia de las nuevas tecnologías militares”...¹²² De tal forma, Afganistán pasó a verse una vez más como un *laboratorio* de guerra para la experimentación y hasta para la persuasión de futuros enemigos que, en adelante, sabrían que los programas de guerra y armamento de EEUU daban resultados reflejados en el poderío y la contundencia.

Con esto, a pesar de tener enfrente a un rival militarmente débil y casi inexistente, EEUU demostró que una guerra bien planeada e innovadora puede ganarse en cualquier terreno; más aun, con aliados locales. Guardando las proporciones, la estrategia en Irak, aparte de ser bélica también fue en un principio política. En su discurso el presidente Bush trató de convencer al mundo que el “mal” se encontraba en Irak, que una guerra contra el terrorismo tendría un mejor resultado eliminando al régimen representado por el partido Bath y su líder Sadam Hussein.

La guerra en Irak fue más variada que la de Afganistán. El aliado lógico de EEUU por idioma, cultura e interés común sería Inglaterra. Agregándole a esto los intereses por obtener con esta guerra, intereses que sin duda pasaban por la mente de las dos potencias. Los británicos, un país histórico por sus guerras y por sus fases de imperialista iría de la mano con EEUU. La alianza se volvería temible, ¿Qué más temible que los dos países con mayor influjo colonialista e imperialista del último siglo?, España se adheriría en menor medida a la guerra.

¹²¹ Rumsfeld, Donald, “La transformación de las fuerzas armadas”, página en Internet de la revista *Foreign Affairs en español*, www.foreignaffairs-esp.org, (publicaciones), (defensa y temas militares).

¹²² Guilly, Adolfo, *op. cit.*, nota 17, p. 6.

Los grandes imperios a lo largo de la historia se han diferenciado por tener detrás de ellos un ejército fuerte, con formas, características y modos de operar muy particulares, por ejemplo, los ejércitos nazis comandados por Erwin Romell en la Segunda Guerra Mundial caracterizados por la tecnología de punta utilizada en aquel tiempo, tenían resultados contundentes. Los estadounidenses en coalición con Gran Bretaña y España utilizaron y combinaron diferentes sistemas de ataque, la “Guerra Quirúrgica” fue un éxito para los *científicos belicistas* estadounidenses y para sus aliados.

Frente a esto, la moral del ejército iraquí disminuyó radicalmente, sus principales cabecillas se encontraron confusos y desarticulados, la realidad que les generaba el resultado de la guerra los golpeaba de forma salvaje, evidenciando la diferencia abismal entre ambos bandos. “Las fuerzas de la coalición, encabezadas por Estados Unidos desorganizaron gravemente los sistemas de mando y control iraquíes y se movieron mucho más rápidamente de lo que las de Irak podían soportar”.¹²³ Sin reparar en gastos y costos futuros, el tonelaje armamenticio anglosajón sofocó y presionó a los ejércitos iraquíes en otro tiempo famosos por ser parte de una guardia temible que combatió en la Primera Guerra del Golfo Pérsico y contra los iraníes en los ochentas.

Los resultados satisfactorios en una guerra sin duda van ampliamente ligados con el poder y la eficacia al aplicarlo. En muchos ámbitos y áreas de la vida cotidiana se perciben ahora los grados de especialidad; la guerra no puede quedarse atrás, el estilo de aplicarla de los países desarrollados con políticas exteriores fuertes y agresivas ha llegado a un grado de especificidad admirable. Este fue el caso de EEUU en Irak con “La Guerra Centrada en Redes”.¹²⁴

Esta estrategia implica aprovechar la tecnología de la información para acrecentar la efectividad de lo que llaman en Norteamérica *C4ISR*, (concepto que indica mando, control, comunicación, computadoras, inteligencia, reconocimiento y observación) con base en helicópteros como el Global Hawk RQ-4 A y el aeroplano Dragon Eye que podían proporcionar información la cual se complementaba con los informes de las unidades terrestres con teléfonos

¹²³ Boot, Max, *op. cit.*, nota 109, p. 37.

¹²⁴ *Ibidem*, pp. 38 y 39.

satelitales y dispositivos inalámbricos de Internet. Esto permitió a los estadounidenses saber sus posiciones y las del rival por medio de coordenadas de gran exactitud, evitando autoatacarse y salvar vidas de civiles en las zonas de guerra.

Esta misma estrategia esta basada más en técnicas de Bases de Datos, administración de recursos técnicos y geográficos. La Guerra Centrada en Redes puso a EEUU en una situación de ventaja considerable sobre su enemigo, en un andamiaje de tecnología aplicada a las condiciones más hostiles. Se entiende entonces, que cualquier ejército del mundo por muy crédulo que se encuentre, temblará en caso de declarar la guerra al país del norte de América, esto también forma parte de la estrategia.

Sin recurrir al armamento nuclear pesado que puede destruir ciudades enteras, las dos primeras guerras del nuevo siglo fueron un éxito completo para la nueva doctrina belicista estadounidense. En estas guerras la ingeniería se combinó con la inteligencia, lo que da una perspectiva de la constante preparación mental, física y tecnológica de las fuerzas militares norteamericanas. EEUU evitó toda clase de sorpresas que a la larga hubieran provocado que el curso de la guerra fuera incierto. Opuestos a esta situación los ejércitos de Sadam Hussein fueron fácilmente “aplastados”.

Los bombardeos en Afganistán e Irak, efectuados desde portaaviones que burlan los radares, han mostrado el avance tremendo en la selección de blancos y la dirección de municiones. Ningún otro país puede competir con el alcance militar de EU, que incluye las misiones de bombarderos de larga distancia que, partiendo de bases en territorio estadounidense, han ido al otro lado del mundo a descargar su destrucción, y vuelto a sus bases a tiempo para que los pilotos cen en casa.¹²⁵

En la guerra operan diversos factores: mentales, morales, físicos, tecnológicos, circunstanciales, racionales, EEUU talvez no aplicó todos estos

¹²⁵ Lorence, Alfredo, “E.U. reconfigura estrategia, táctica y ejércitos”, *Fin de Semana* (suplemento del periódico *Milenio*), México, 20 de diciembre de 2003, p. 7.

factores pero, indudablemente, la mayoría estaban de su lado, con lo cual inclinó la balanza a su favor para el seguimiento de sus intereses bélicos. El pretexto que motivó las invasiones incluso paso a ser secundario. El terrorismo fue el enemigo que ellos buscaban para legitimar su invasión, pero en esta fase de guerra paso a ser parte solo del discurso.

Después de todo, muchos se preguntan, ¿se encontró algún terrorista?, ¿se logró la meta que se planteó al mundo con la guerra?, ¿se desmanteló el terrorismo que propició el ataque del 11 de septiembre?, evidentemente no. Las invasiones y su forma de llevarse a cabo pesaron más y tuvieron más importancia que el terrorismo mismo. Si los países involucrados en el combate al terrorismo, principalmente EEUU, desean realmente lograr sus objetivos en este frente tendrán que profundizar más su análisis, indagar en el fenómeno y cambiar sus estrategias de acción. De lo contrario guerras como las aquí descritas no tienen ningún beneficio ni en el combate al terrorismo, ni para la humanidad misma; algo que veremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 4

¿Fin del terrorismo?

“Solo los muertos han visto el fin de la guerra”
Platón

Este capítulo tiene tres objetivos, el primero es explicar las causas posibles por las cuales se genera el terrorismo, principalmente, el fundamentalista islámico; el segundo objetivo es presentar los más relevantes enfoques existentes sobre el combate al terrorismo; y el tercer objetivo es describir los distintos escenarios que podrían presentarse en un futuro con respecto a la temática actual. Con las invasiones bélicas a Irak y Afganistán Estados Unidos no encontró un éxito tangible contra el terrorismo ya que no ha atacado sus causas reales.

4.1 Causas de terrorismo

El terrorismo en general como se mencionó, es un término que por su complejidad es muy difícil de entender, las causas por las cuales se genera son variadas. Según la literatura especializada en el tema, existen causas que fomentan y acrecientan el fanatismo y el radicalismo que entre otras cosas desembocan en un fenómeno que da vida al terrorismo. La mayoría de las causas aquí presentadas son vistas como pretexto por extremistas y radicales de diferentes partes del mundo para crear terrorismo en distintas zonas, principalmente contra objetivos occidentales como es el caso de EEUU.

En cuanto al terrorismo con bandera religiosa tenemos al fundamentalismo islámico en su forma más radical, pero, ¿que lo causa?, los incentivos del odio y el

resentimiento de árabes, musulmanes u otros, se explican desde diferentes ángulos como son: la política exterior imperialista de los Estados Unidos, que en últimas décadas ha estado basada en intervenciones bélicas, geopolíticas y económicas hacia países musulmanes; la frustración por el apoyo norteamericano a Israel en el conflicto con los palestinos en el Medio Oriente, que han afectado intereses árabes y musulmanes; las diferencias políticas, culturales y religiosas; los sentimientos antioccidentales; la envidia al nivel de vida e instituciones de los países occidentales más poderosos; los intereses ilícitos o llanamente el placer de destrucción.

Sobre esto, Anatol Lieven señala que el Islam fundamentalista provee un marco para el extremismo moderno e indica que por dicha situación se producen patologías peligrosas e impactantes. El catedrático de la Universidad de Yale explica: “Estas (patologías) se encuentran donde quiera que pueblos orgullosos con tradiciones fuertes pero frecuentemente irracionales, se sienten derrotados o radicalmente desarraigados de aspectos de la modernidad occidental”.¹²⁶ Las características que describe Lieven coinciden con el entorno geográfico y cultural árabe-musulmán, en donde este pensar enfermizo que distingue como patología, ha tomado gran poder en una parte del mundo islámico y la cual se traslada a emociones que normalmente parecerían inverosímiles.

Como vemos, es lógico hay quien se pregunta dentro de un pensar extremista porqué EEUU debe ser o es una potencia bélica y económica y además, porque sus medios se lo permiten, obtiene recursos de otros países para su beneficio aprovechando su poder y tecnología. La posición estadounidense: ser el número uno, estar por encima de todos, vivir en la opulencia y el derroche, aumentan la inconformidad. Mientras que alrededor del inconforme las condiciones sociales empeoran cada día.

El desaliento ante un puño de situaciones contrarias; el hambre, la corrupción, la injusticia, la incomprensión, la inestabilidad, el desempleo, la violencia y la falta de valores éticos y morales tienen como resultado una crisis en la sociedad que conlleva a la desesperación y a buscar otras formas de vida. La

¹²⁶ Lievel, Anatol, *op. cit.*, nota 7, p. 5.

teoría científica sugiere: “Algunos autores ubican las raíces del terrorismo en la crisis de la sociedad.”¹²⁷ Esta afirmación se encuentra en un terreno arriesgado: aunque en las sociedades en crisis existe siempre mayor riesgo para la formación de la criminalidad, la violencia, la delincuencia, existen lugares en el mundo donde las crisis económicas son una constante y el terrorismo hace presencia nula, aún así, esta suposición no puede descartarse del todo.

Es innegable que en una mayoría de veces el pensamiento confuso, violento, reaccionario, tiene que ver directamente con el estancamiento político y económico. Pero claro, hay que analizar el contexto donde están parados los individuos para saber que tan expuestos están a la mentalidad terrorista. El buscar opciones de subsistencia y mejores condiciones puede orillar a los sujetos a tomar caminos fáciles y equivocados, esto sumado a contextos donde el odio, la ira y los fanatismos llegan al extremo, podría dar como resultado una situación que refleje algún tipo de terrorismo. Indirectamente, el aumento de la miseria y la desigualdad global puede ofrecer situaciones desalentadoras para los países ricos, en el sentido de encontrarse en el blanco de individuos de países pobres.

Bajo esta misma tónica, la pobreza pura y simple en la que viven millones de jóvenes musulmanes esparcidos por los territorios de Medio Oriente que ven a los Estados Unidos como uno de los tiranos que los han mantenido en el subdesarrollo, es un combustible para pedir cuentas al país occidental y que explota en un fanatismo demente y una resistencia irracional. Para estos extremistas todo lo que les pasa es culpa de EEUU, quien talvez esta pagando el precio por erigirse como una superpotencia. A lo largo del siglo XX y mayormente después de la Segunda Guerra Mundial, este país se creó fama por medio de sus actos con respecto al mundo, (principalmente contra países musulmanes) convirtiéndose en un país militarista e imperialista.

Las continuas intervenciones norteamericanas, los sufrimientos impuestos a sociedades enteras como medidas para acrecentar su poder en el mundo, son calificadas como una afrenta que lleva a algunos sin duda a buscar venganza sin importar que lo hagan con medios limitados. “Durante los quince años que mediaron entre 1980 y 1995, según el Ministerio de Defensa Estadounidense, los

¹²⁷ Garcia Moreno, Víctor Carlos, *op. cit.*, nota 2, p. 125.

Estados Unidos llevaron a cabo diecisiete operaciones militares en Oriente Próximo y Oriente Medio, todas ellas dirigidas contra musulmanes”.¹²⁸ Así, vemos como contra ninguna otra civilización, los estadounidenses han hecho la guerra o han utilizado la coerción.

Ha esto hay que agregarle que muchos individuos han sufrido la muerte de allegados y familias bajo las bombas de factura estadounidense, situación suficiente para que muchos creyentes del Islam reaccionen con un tajante antiamericanismo. Los Estados Unidos intervinieron también en el conflicto en Medio Oriente casi siempre de lado de Israel contra los países árabes, otras, fingiendo ceguera de las políticas injustas, expansionistas y opresivas israelitas, que se aplican en territorios palestinos. Ante esta situación el radical islamita busca la venganza, la cual, muchas veces hace que los individuos influenciados se pierdan y pierdan su identidad. El que quiere una venganza violenta y descabellada solo vive para ello, nada le importa más, se ciega.

Asimismo, los estadounidenses tienen una presencia histórico-geográfica en la zona y su forma de actuar muchas veces ha afectado a países árabes y musulmanes. Embargos económicos, espionaje, racismo, intervenciones bélicas, son ejemplo de ello. Ante la impotencia y frustración que le generan advertir como el país más poderoso del mundo, teniendo los medios suficientes para impedir la política de exterminio israelita ante los palestinos o los libaneses, el mundo islamita en general esta indignado y encuentra aquí, otra razón más para vengarse. Lógicamente, la parte más intolerante es la más reaccionaria y es lo que ocurre con los grupos extremistas.

Por otro lado, el fundamentalismo musulmán ha crecido y el radicalismo igual; los conflictos geopolíticos religiosos y étnicos donde están inmiscuidos miembros de raza o cultura musulmana, le ofrecen armas ideológicas a esta causa y por tanto estos grupos fundamentalistas ven a Israel como su principal enemigo y su discurso justifica la violencia al declararlo enemigo de su religión y de su verdad. “Los musulmanes fanáticos consideran que el asesinato de los enemigos de Dios es un mandato religioso, y creen que tanto los secularistas de

¹²⁸ Huntington, Samuel P., *op. cit.*, nota 35, p. 259.

su propio país como el Estado de Israel serán aniquilados por que tal es la voluntad de Alá”.¹²⁹ La religión aquí cambia abismalmente de sentido.

El tener la certeza totalitaria de sus creencias les da la “licencia” para asesinar a un a costa de sus vidas, así lo interpretan y así lo practican. El terrorista se convierte en un asesino y al asesino lo único que le importa es destruir a su enemigo; sin misericordia, sin escrúpulo, no le importa perecer. Si muere, según su creencia, será recompensado en otra “dimensión”, en otra vida, no le importa autoinmolarse siempre y cuando alcance su objetivo. Por la influencia musulmana en el mundo, todo esto configura en un entorno internacional cuyos riesgos y complejidad fueron hasta hace poco inimaginables. El hombre se convierte ahora en una arma letal.

Otra causa de terrorismo es aquella que va ligada ampliamente a los factores sociales, políticos y de cultura. Huntington explica que el choque de civilizaciones, principalmente la occidental y la islámica, son Imanes fundamentalistas que a la larga pueden generar el terrorismo. Se trata más que otra cosa de sentirse acosado ante el dominio cultural de otra civilización. Aclara que dichos factores incrementan el conflicto entre el Islam y Occidente, sobre todo, a finales del siglo XX.

En primer lugar, el crecimiento de la población musulmana ha generado gran cantidad de jóvenes desempleados y descontentos que se convierten en adeptos de causas islámicas, ejercen presión sobre las sociedades vecinas y emigran a Occidente. En segundo lugar, el resurgimiento islámico ha dado a los musulmanes una confianza renovada en el carácter y validez distintos de su civilización y sus valores en comparación con los de Occidente. En tercer lugar, los esfuerzos simultáneos de Occidente por universalizar sus valores e instituciones, mantener superioridad militar y económica e intervenir en conflictos en el mundo musulmán generan un profundo resentimiento entre los musulmanes. En cuarto lugar, el hundimiento del comunismo acabó con un enemigo común de Occidente y el Islam y convirtió a ambos en la principal amenaza a la vista del otro. En quinto lugar, el creciente contacto y mezcla

¹²⁹ Laquer, Walter, *op. cit.*, nota 22, p. 225.

entre musulmanes y occidentales estimula en cada uno un sentido nuevo de su propia identidad y de cómo esta difiere del otro.¹³⁰

Ante las afirmaciones de Huntington, se considera entonces, que una gran parte de la población musulmana vive en función de lo que Occidente haga o deje de hacer, se están comparando continuamente con esta cultura y se encuentran predeterminados a odiar a Occidente conociéndolo o sin conocerlo, saben de las diferencias que existen en cuanto al sentido de los valores; saben también, que los occidentales ven con rareza los estilos de vida del mundo islámico. Además, adentrados en sus raíces, muchos musulmanes evitan identificarse con Occidente.

En conclusión ha esto, el pensamiento fundamentalista islámico tiene su auge en muchas de estas ideas. Sus formas de pensar radicales pueden ser criticadas por unos y respetadas por los más intolerantes, mientras que para aquellos que la religión o la identificación étnica no es tan importante, son inconcebibles, radicales y peligrosas. El gran problema que tiene el Islam fundamentalista no es su forma de pensar si no que en ocasiones no es capaz de resistir a la confrontación, la polarización y los furores terroristas.

En cuanto a las causas del terrorismo, existen ideas milenaristas que creen en el caos y la destrucción del universo, por ejemplo, Andre Gluscksmann dice que es fruto del Nihilismo. Para él ni las explicaciones sociopolíticas como son la brecha entre riqueza y pobreza, ni el choque de civilizaciones explica el terrorismo, dice: “El Nihilismo es el reino de la confusión, en el que la suspensión de la diferencia entre los dioses y los hombres conduce a la negación del mal” y continúa: “El nihilista encuentra su placer en la intensidad más que en los resultados porque le mueve una finalidad sin fin: la destrucción”.¹³¹ Sin duda la tesis de Gluscksmann se encuentra en un terreno más radical en cuanto a la explicación de la generación del terrorismo.

De esta forma, cuando se creía que las causas del terrorismo se explicaban por la lucha de poder geoeconómico, cultural o étnico, el filósofo

¹³⁰ Huntington, Samuel P., *op. cit.*, nota 35, p. 252.

¹³¹ Gluscksmann, Andre citado por Ramoneda, Joseph, “Mutación del nihilismo”, *Babelia* (suplemento del periódico *El País*), México, 7 de septiembre de 2002, p. 3.

francés deja atrás teorías importantes mostrando una más. La complejidad de este enfoque busca su ilustración en explicar lo inexplicable. Practicar el terror con alevosía y deliberación encontrando en él sólo el placer de ver sufrir a las personas, y negando además, que fue un acto de maldad. Es difícil encontrar alguien que no crea en lo que es, que no cree que la maldad exista. Sin embargo el fenómeno nihilista (si existe) y su desencadenamiento terrorista puede ser más devastador que cualquier otro tipo de terrorismo sobre la tierra.

Ahora, están aquellos que creen, basados también en ideas milenaristas, que el mundo será destruido o que tiene que extinguirse por obra de la Divinidad en determinada fecha o por determinado acto. Algo como el *Apocalipsis* en la Biblia cristiana o católica. Es el caso de los terroristas japoneses que llevaron a cabo el atentado en el Metro de Tokio en 1995,¹³² causando con ello la muerte de varias personas. Según esta secta llamada Aum Shinrikió produjeron este ataque con una arma química, el gas *Sarín*, para ayudar a que tal premonición se cumpliera.

Sin menospreciar las afirmaciones antes mencionadas, según mi enfoque personal, el terrorismo, entre otras causas, es motivado en mucho por envidia. Envidia de ciertos grupos e individuos hacia naciones con una fortaleza material, política, institucional y social visible. Las formas inverosímiles de actuar se pueden dar en cualquier persona sin importar el contexto, sin embargo la gravedad llega cuando como resultado de su actuar se obtienen ideologías y acciones fervientes que pueden desembocar en un punto de mayor algidez que afecte a los individuos, como lo es el terrorismo. Una de estas formas de pensar cuestionables se encuentra en la envidia.

Se envidia lo que se ve y esta fuera de alcance. Algunos extremistas y radicales ven que la brecha económica es cada vez más profunda y que el estilo de vida del norteamericano es de alguna forma una negación a sus valores por el derroche y la opulencia. Se hallan también, quienes desean tristemente el bien ajeno, en este caso, la forma de vida de los estadounidenses y apetecen y quieren

¹³² Solís, Jose Antonio, *Terrorismo, toda la verdad*, La Coruña, El Arca de Papel, 2001, pp. 40-42.

emular sus riquezas; al no obtener un nivel de vida más digno, buscan nivelar la situación recurriendo al terrorismo para que sus enemigos occidentales vivan dominados por el terror y desestabilizando así, su sociedad y economía.

Otro enfoque personal, en cuanto a la causa del terrorismo, se encuentra en la motivación para ejercerlo, existen grupos y organizaciones que se benefician con el terrorismo. Aprovechan la situación ética, mental y social de individuos dispuestos a todo con tal de vengarse o encontrar un mejor estilo de vida. El odio, el resentimiento, las promesas económicas y otras causas ya mencionadas los llevan al sacrificio. El beneficio que encuentran las redes impulsoras del terrorismo es amplia. Delincuencia internacional, formas contemporáneas de esclavitud, prostitución, narcotráfico. Son organizaciones complejas y dotadas de conexiones.

Dichas organizaciones actúan a lo largo de rutas clandestinas que pasan por territorios que sufren crisis políticas o conflictos armados, logran eludir los débiles controles fronterizos de los Estados, o ellos los controlan, y son capaces de causar flujos migratorios recurriendo en la mayoría de los casos a la corrupción engendrada en ese tipo de países. Como ya se ha dicho el terrorismo puede provenir también de Estados o gobiernos, que hallan solvencias en este actuar, en esta relación espinosa. Estas transacciones ilícitas generan recursos financieros. De aquí, de este círculo vicioso podría venir también el financiamiento hacia el terrorismo.

4.2 El combate al terrorismo como prevención

El combate al terrorismo en los próximos años se convertirá en un tema central en la agenda política de los países más poderosos del mundo y de otros no tan poderosos. El terrorismo ha dejado de ser un acto aislado en una zona remota que afecta sólo a quien este cerca en el momento de cometerse. Ahora se sabe de la dimensión que puede alcanzar, los estragos físicos, económicos y el impacto que puede lograr en la sociedad. Hay diferentes formas de abordar el tema del combate al terrorismo, es importante entonces, plantear y comparar algunas de esas formas.

Inmediatamente a los atentados a Nueva York y Washington vinieron diversas reacciones por parte de la comunidad estadounidense, unas exigiendo seguridad hacia el interior del país y otras a un nivel de mayor alcance. La primera decisión fue la legislación de la Ley de la Patria¹³³ (cuyas siglas en inglés significan “unir y fortalecer a Estados Unidos mediante los recursos adecuados necesarios para interceptar y bloquear el terrorismo”). Esta ley de carácter interno fue una respuesta al trauma de los ataques del 11 de septiembre y al hecho de que algunos secuestradores habían entrado a EEUU con visas de estudiante para asistir a escuelas de aviación.

Dicha ley examina y vigila mejor a los visitantes extranjeros, sobre todo, a estudiantes y catedráticos que asisten a escuelas de EEUU, obliga a todos los visitantes **no inmigrantes** de entre 16 y 45 años a registrarse en las oficinas del Servicio de Inmigración y Naturalización de ese país. Los instrumentos de la ley, hija inmediata de los atentados, propició un ambiente xenófobo y abusivo por su carácter violatorio y dejó el camino abierto para la violación de muchas garantías individuales, lo que reflejó la administración intolerante del Presidente estadounidense George Bush, exigida además por una ciudadanía temerosa y pasmada por los actos de terrorismo.

En cuanto a lo exterior, como se vio en el capítulo anterior, las autoridades de EEUU en unión con gobiernos de otros países aliados a él, reaccionaron buscando responsables y culpables invadiendo así Afganistán y después Irak. Para los EEUU fue necesario después de reprimir a los presuntos culpables plantear y dirigir una política económica y militar donde el gasto gubernamental se reorienta de forma radical hacía los ámbitos de seguridad nacional y de defensa. El Secretario de Defensa estadounidense Donald Rumsfeld confirmó la necesidad de reforzar y transformar la doctrina militar acorde a sus nuevos retos:

En los próximos cinco años, los fondos destinados a la defensa del territorio estadounidense y las bases en el exterior se incrementarán 47%; los destinados a los programas que impidan a los enemigos encontrar refugio,

¹³³ Paden, John y Singer, Peter, “Estados Unidos cierra sus puertas (a su propio riesgo)”, *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, p. 22.

157%; a programas que garanticen la llegada de nuestras fuerzas a zonas hostiles distantes, 21%; a programas de aprovechamiento de la tecnología de la información, 125%; a programas de ataque de las redes de información del enemigo y defensa de las propias, 28%; y a programas de refuerzo de los recursos estadounidenses en el espacio, 125 por ciento.¹³⁴

Un diseño de lucha contra el terrorismo aplicado erróneamente según se ha visto hasta hoy y que sin embargo, se sigue empleando en la actualidad. Por tanto se asume que los analistas, consejeros, asesores y algunos congresistas cercanos a la cúpula gubernamental estadounidense creen que castigar a los Estados que apoyan el terrorismo y aplicar leyes xenófobas puede resolver el problema. Lo peor de todo es que los planes del gobierno estadounidense son a largo plazo y no varían en nada. Continúa Rumsfeld:

Nuestro reto en siglo XXI es defender nuestras ciudades, amigos, aliados y fuerzas desplegadas (como nuestros recursos en el espacio y nuestras redes de computadoras) de nuevas formas de ataque, mientras enviamos fuerzas a sitios distantes para combatir nuevos enemigos. Ello requerirá fuerzas conjuntas, completamente integradas y de rápido despliegue capaces de llegar con prontitud a escenarios remotos y de colaborar con nuestras fuerzas aéreas y mineras para atacar con rapidez y efectos devastadores a los enemigos. Implicará un mejor servicio de inteligencia, potencial ofensivo de precisión de largo alcance y plataformas marítimas para ayudar a contrarrestar la capacidad de los adversarios para privarnos de acceso.¹³⁵

Lo anterior parece más un continuismo a la política agresiva contra los países considerados por Washington como “Eje del Mal” y de aquellos que en opinión de EEUU, ejerzan el terrorismo, simpaticen con el, o permitan su actuar. De esta forma, los sistemas de defensa planteados, probablemente contraerán temporalmente el terrorismo ya que se utilizarían como escudo contra los planes de atentados y sus consecuencias, sin embargo, tarde o temprano fracasarán. Es

¹³⁴ Rumsfeld, Donald, *op. cit.*, nota 121.

¹³⁵ *Idem.*

de suponerse que para que un atentado procure el efecto deseado los terroristas evalúan la seguridad del objetivo o país que van a atacar para detectar sus debilidades. Bajo esta lógica, la forma de atacar la amenaza con la *Doctrina Rumsfeldiana* y las leyes internas recientemente creadas en EEUU con motivo del 11 de septiembre, pueden retardar el hecho o descubrirlo, pero, no es una forma de evitar que suceda.

Como se observa, en el diseño estadounidense de lucha contra el terrorismo no se han atacado hasta ahora las causas que lo generan. Para disminuir la mentalidad terrorista, se tienen que disminuir los aspectos, desórdenes o encrucijadas que ha menudo la originan, como la ilegalidad, la pobreza, los conflictos bélicos y raciales, las diferencias culturales o la sed de destrucción y poder. Innegablemente, la disminución de dificultades para que los hombres convivan en paz consta de que el mundo construya un nuevo orden internacional en el que la justicia social sea posible y se establezca un mejor reparto de los recursos económicos, científicos y tecnológicos entre las naciones.

El investigador Javier Brussi plantea una forma de combate al terrorismo que en el papel parece de mayor profundidad, la cual aquí se menciona: “Las herramientas se llaman justicia económica, respeto a las formas de pensar distintas a las propias y fomento de la convivencia con las mismas, defensa del derecho internacional y de los derechos humanos, lucha contra la marginación y la pobreza.”¹³⁶ Estos aspectos tal vez interesan poco a los países poderosos, pero, aplicar dichas herramientas suena más racional. Qué tan probable y viable es, no se sabe aún, aunque los sentimientos de abandono y marginación se irían diluyendo.

Así también, se requiere que países fuertes, con autoridad moral, credibilidad diplomática y poder político y económico, se comprometan a darle una reorientación a los gastos exorbitantes en cuanto a sus sistemas de seguridad nacional. El invertir en políticas sociales apoyando a los países más pobres dará indudablemente un mejor resultado. Se tendrá que trabajar también en crear

¹³⁶ Brussi, Javier, *op. cit.*, nota 61, p. 54.

consensos en los que gradualmente se implique a un mayor número de países, así el resultado tendrá un mayor alcance.

En cuanto a EEUU, se cree es imperativo que comience un cambio en sus relaciones económicas y de poder. EEUU debe ofrecer ayuda integral a los países pobres, tiene los medios para hacerlo. “Aconsejan que los Estados Unidos use el poder ‘blando’ en vez del poder militar; que use la cultura y el apoyo económico y los tratados internacionales y la defensa de la democracia y los derechos humanos como instrumentos para crear bienes públicos globales: la paz en vez de la guerra, el desarrollo en vez del subdesarrollo, la intervención positiva en vez de la confrontación destructiva”.¹³⁷ Su poder hegemónico en la actualidad lo pone en una posición de manejar las situaciones globales en forma benéfica para él y para los demás.

Como se observa, no se trata de cambiar la mentalidad de un Presidente. Bush solo era un Presidente con muchos conflictos internos. Si el 11 de septiembre no hubiera ocurrido, la importancia de su gestión tal vez no hubiera tenido gran relevancia. Aquí se esta proponiendo cambiar la mentalidad estadounidense. EEUU es un país contradictorio, se alardea que se respetan más los derechos y por otro lado, también, han llevado a cabo intervenciones que violan el derecho internacional como ningún otro país.

Su política de Estado con la que ha obtenido ganancias de la mayoría de sus conflictos esta vigente. Esta política de Estado tiene que irse transformando a la nueva realidad mundial. Ciertamente es que la democracia o un sistema de gobierno no se le puede imponer a nadie (como es el caso de Irak), aquí más bien es importante considerar que Estados Unidos como Estado democrático debe utilizar las reglas, valores e instrumentos derivados de una democracia como la suya con el fin de sugerir, no para imponer. Es primordial. Es urgente.

Por otro lado, Europa en general es un punto clave en el orden internacional, debe incluirse en mayor medida en este contexto marcado de relaciones internacionales. En esta zona geográfica alguna vez se originaron las ideas de igualdad y justicia. Los ciudadanos europeos debe dejar de omitir esta

¹³⁷ Dresser, Denise, *op. cit.*, nota 27, p. 55.

parte negra y crucial de la historia. Intentar resolver conflictos como el checheno. Con el contrapeso de toda Europa se evitará también el uso de coerción injustificado de EEUU. Inglaterra, España y Rusia deben incluirse en ello.

Las ideas de terrorismo y su actuación en el plano local e internacional continuarán en mentes sin valores y autodestructivas que solo creen en la catástrofe y el derrumbe de la sociedad. Ante esto, el combate al terrorismo debe seguirse con investigaciones policíacas locales y con redes fronterizas de seguridad. Esto se logrará metiendo al aro a países que tuvieron supuestos nexos con el terrorismo; países como Argelia, Siria, Irán, Sudan, Libia, Congo, Kashmir, Chechenia, Palestina, Líbano, Somalia, Yemen. La comunidad internacional debe invitarlos y persuadirlos mediante, relaciones diplomáticas, a la cooperación y al compromiso de la desarticulación gradual del terrorismo.

Queda claro que con el terrorismo no se negocia, por que no hay nada que negociar. Pero los Estados o países donde presumiblemente se gesta y se crea deben acceder a su combate, de no ser así quedarán en mala posición ante la comunidad internacional. Responder a los peligros de la proliferación de armas y el terrorismo supone más que programas de defensa. Estados Unidos debe además, conceder prioridad a los programas de inteligencia en otros países. Buscando informes siempre basados en la veracidad y con capacidad de alertar con anticipación a los gobiernos locales para detener un ataque antes de cometerse. Es importante tener datos suficientes para evitarlo.

El conflicto entre israelíes e islamitas, el choque de civilizaciones Occidental y Oriental, la intolerancia étnica y religiosa, son utilizados como bandera del fundamentalismo islámico para allegarse adeptos y generar polarización y provocación contra países como EEUU, propiciando conflictos y el peligro del surgimiento terrorista. Oscar Rocha al respecto afirma: “Este enorme peligro es el que lleva a diversos analistas a advertir de la necesidad de respaldar, económica y políticamente, a ese mundo musulmán ‘moderado’ y secular que representa el verdadero valladar al fundamentalismo islámico”.¹³⁸ Esta idea, de llevarse a cabo, sería un buen inicio para que los religiosos fundamentalistas

¹³⁸ Rocha, Óscar, *op. cit.*, nota 76, pp. 11 y 12.

trasmitan a sus fieles la visión de distintas formas de pensar, culturas y sociedades, logrando así una mayor tolerancia.

Asimismo, la pelea contra el fundamentalismo radical debe tocarse en el punto clave: el problema entre israelíes y palestinos. La política y el derecho son dos armas con las se puede contar en casos donde la irracionalidad ha fundado su poderío y la incoherencia e insensatez reinan. Son dos variables clave para el combate al terrorismo. La política, si bien es subjetiva, puede lograr objetivos concretos y sirve como rectora en la disminución de conflictos y en la creación de consensos. En cuanto a la problemática anterior, expertos en el tema concuerdan en medidas que subsanarían definitivamente las exigencias de ambas partes. Dado que sus principales exigencias son políticas, las soluciones deben serlo también.

A. Acordar un intercambio de territorios para incorporar a colonos de ambos bandos. B. No a la militarización israelí ni palestina; introducción permanente de una fuerza internacional de paz en las principales zonas de choque incluyendo Jerusalén. C. Doble noción de autonomía religiosa, cada religión tendrá autoridad sobre sus lugares santos. D. Instalación de los refugiados palestinos que han perdido sus territorios de 1967 a la fecha. E. Crear una coalición internacional que incluya a países europeos, árabes, y otros con la finalidad de enmendar las relaciones diplomáticas en la zona; que ayude y administre económica y políticamente a los implicados.¹³⁹

Lo cierto es que las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos debe ser una situación de iguales, para ello Palestina debe aprovechar la coyuntura actual y establecerse como un Estado. Un Estado-Nación con identidad propia que respete y proteja las diferentes etnias (empezando por Israel) como parte fundamental de lo que serían sus nuevas políticas, leyes o normas. Por otro lado, los políticos israelíes deben dejar de ver como precursores del terrorismo a aquellos que realmente quieren la paz. Así, el acuerdo con Israel debe ser completo, definitivo y no negociable. Un arreglo de esta magnitud tal vez no acabe

¹³⁹ Malley, Robert y Ágha, Hussein, *op. cit.*, nota 48, pp. 7 y 8.

con el terrorismo musulmán, pero se daría un paso inmenso en la lucha contra tal amenaza.

En el combate al terrorismo la política tiene un aliado: el derecho, que por otro lado, servirá para regir las relaciones sobre los pueblos civilizados, someter a la sociedad civil a sus preceptos, normas y principios, reasentándola a un círculo de relaciones humanas que conduzca hacia una cultura de legalidad, justicia y derecho internacional eficaz. El terrorismo, recalco, se tiene que seguir con investigaciones policiales y ajusticiar con normas jurídicas y no mediante la intervención armada, como ejemplo tenemos el siguiente:

Un tribunal penal internacional puede ser la respuesta ideal a las violaciones de carácter transnacional, ocasionadas por actos de terrorismo. Desde el momento en que el *terrorismo* es considerado como un crimen de naturaleza internacional, es lógico pensar que lo que se requiere es de una acción judicial emanada de un organismo internacional.¹⁴⁰

La justicia, el replanteamiento jurídico y la erradicación y disminución de conflictos son fundamentales en la lucha contra el terrorismo. No se puede responder al terrorismo con la guerra, ya que ésta genera una mayor polarización. “La guerra es un acto de violencia encaminado a obligar a nuestro oponente a cumplir nuestra voluntad.”¹⁴¹ Bajo cualquier definición la guerra sólo ocasiona mayor pugna por que sus medios son la unilateralidad, la destrucción, la muerte, la violencia y la desolación. Además de todo la guerra alimenta al terrorismo, sobre todo en donde existen mentes con ideas extremistas, dispuestas a vengarse utilizando métodos injustificados, ilegítimos y fuera toda racionalidad.

4.3 Posguerra y posibles escenarios

Terminada la guerra contra Irak, que para Estados Unidos fue la terminación a su nueva ola de combate al terrorismo en este siglo, el mundo sigue siendo igual de

¹⁴⁰ Gómez, Alonso y Verduzco Robledo, *op. cit.*, nota 16, p. 507.

¹⁴¹ Clausewitz, Karl Von, *On war*, Princeton, PU Press, 1989, Libro 1, “On the nature war”, p. 75.

inseguro en cuanto al fenómeno. Hasta ahora la lucha ha sido contraproducente. Después de la guerra EEUU ha encontrado serios apuros, ha tropezado con una respuesta de la violencia por la violencia. Así, el hecho más trágico de la posguerra por sus implicaciones políticas, es hasta hoy el atentado donde muere el encargado de la Organización Naciones Unidas en Irak, Sergio Vieira de Mello;¹⁴² cuando un coche bomba se estrelló contra el edificio de la representación de dicha organización en Bagdad.

El dilema mayor que se encuentra en este atentado contra la ONU, es que en esta ocasión los culpables aparentemente no distinguen. Hace mucho no se recuerda un atentado de esta magnitud contra el organismo internacional y puede incluso verse como inexplicable, se explicaría sí el atentado se hubiera cometido contra los Estados Unidos. Al parecer los grupos radicales de Irak están mandando un mensaje a la comunidad internacional y sobre todo al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, donde enfatizan que se encuentran en desacuerdo con ellos por avalar el nuevo gobierno iraquí impuesto por EEUU.

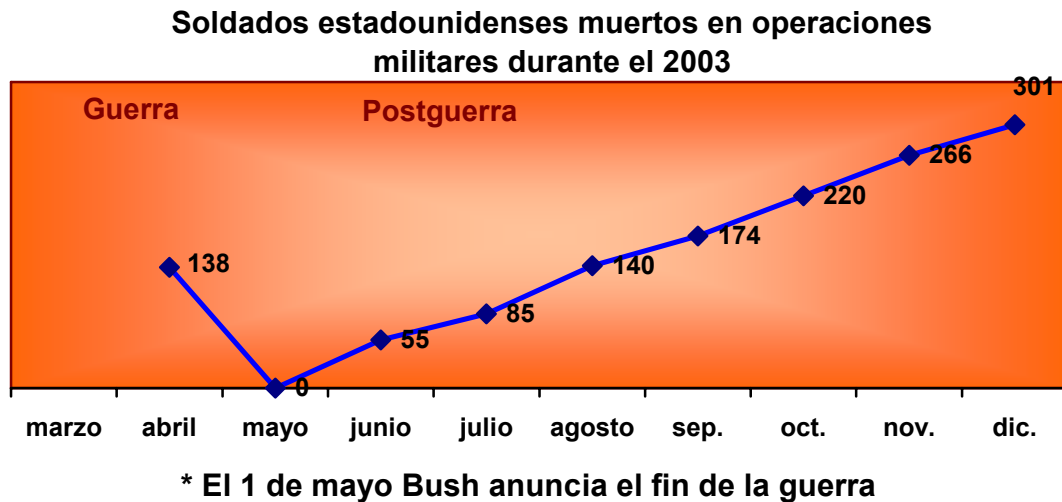
De la misma forma, la terrible violencia muestra el descontrol que hay en Irak y en la zona. Los constantes atentados contra soldados estadounidenses después de la guerra, son un ejemplo fehaciente de que Washington se coloca en una disyuntiva compleja y difícil de resolver. Irak se está convirtiendo en símbolo de dos potencias, una legítima y otra ilegítima. Los enemigos de Estados Unidos están en capacidad de crear una gran inestabilidad en Irak y lo que no quieren realmente es una reconstrucción del país.

A pesar de que la intervención a Irak fue un trabajo fácil aparentemente, al ejército estadounidense le ha costado mucha sangre el querer implantar una situación de control en Irak después de la guerra, esta condición tiene que llevarlos a reflexionar en futuras intervenciones de tal envergadura. Los soldados muertos después de que George Bush anunciara la guerra, rebasan a los caídos en combate durante la ocupación. A primera vista muchos habríamos pensado que en los primeros meses de posguerra la situación de las tropas norteamericanas con respecto a sus enemigos sería difícil y que esta situación se

¹⁴² “En atentado inédito muere jefe de la ONU”, periódico *El Independiente*, México, 20 de agosto de 2003, p. 30.

iría regulando gradualmente con la presión política y bélica o con la aceptación y resignación en general del pueblo irakí. Sin embargo, contrario a ello, durante diciembre de 2004 e inicios de 2005 la situación no varió.

Figura 2. El costo de la posguerra.



Fuente: Milenio, diciembre de 2003.

Como se observa, la posguerra ha demostrado la aspereza de una gran parte del pueblo iraquí ante su invasor. Mientras su presencia en el país árabe continué, existe una amplia posibilidad de que los soldados y fuerzas de seguridad sigan pereciendo a manos de rebeldes. Algunos iraquíes han manifestado con hechos que harán sufrir a las tropas estadounidenses, otorgándoles 1, 2, 3, 4, ó 10 Vietnam como decía Ernesto "Che" Guevara, repeliéndolos y haciéndolos que tengan una estancia incomoda y sangrienta en su país. El lugar es ahora caldo de cultivo para experimentar si se quiere, nuevas formas de terrorismo que en un futuro podrían aplicarse en otras partes del mundo.

Bajo esta situación, Washington debería ser más realista y preguntarse si seguirá perdiendo recursos humanos y financieros, obviamente el aplicar su presencia en el lugar e imponer un nuevo sistema de gobierno ha sido hasta ahora muy costoso, no sólo en dinero, también en personas. Otra pregunta que debe plantearse este gobierno es, sí seguirá contando con el apoyo internacional por

parte de sus aliados, ahora y para futuras operaciones que sean necesarias hacia sus intereses, lo que se ve en realidad difícil.

De todo este entorno, en donde el gobierno y ejército estadounidense, a pesar de encontrarse en una encrucijada, y aun así continuar en Irak, reaviva las dudas de los verdaderos intereses de EEUU sobre ese país. Ahora, las teorías de que la lucha estadounidense contra el terrorismo es realmente una inversión que a la larga le dará dividendos, toman fuerza. Sin embargo y desafortunadamente, de seguir con la equivocada estrategia de combate al terrorismo a quien más costará en un futuro puede ser a la humanidad misma.

ESCENARIOS. En cuanto a la amenaza terrorista, los escenarios que se vislumbran en un futuro no son nada alentadores para ninguna nación en el planeta. El porvenir es preocupante entre otras cosas porque algunos funcionarios y políticos estadounidenses están convencidos de que EEUU debe continuar con un principio de acción, donde haga valer la ley del más fuerte: "Dada la amenaza del terrorismo la única forma de lograr la seguridad de los Estados Unidos es imponer, a si sea con las armas, regímenes democráticos a la estadounidense en todo el mundo".¹⁴³ Si los dirigentes de EEUU continúan pensando de esta forma, pueden ocasionar que surjan más situaciones de conflicto y con esto un aborrecimiento mayor hacia este país.

La enseñanza desde Irak muestra que sin duda los atentados y los "mensajes" de aborrecimiento y odio no cesarán, incluso se multiplicarán. En un tiempo ya no será Irak, será cualquier base militar estadounidense la que esté en la mira (según Paul Kennedy,¹⁴⁴ EEUU tiene bases en más de 40 países y zonas del mundo). A esto hay que agregarle la resistencia y el choque que encontrará ese país en Medio Oriente, sobre todo en zonas que estén bajo influencia del radicalismo musulmán. Cualquier símbolo estadounidense será con mayor razón para el terrorismo un blanco predeterminado.

Aun así, no es lo peor, el escenario más catastrófico es aquel donde armas biológicas o nucleares lleguen a manos de terroristas o de Estados

¹⁴³ Rieff, David, "La democratización utópica de Irak", trad. de Rosa Maria Núñez, *Letras Libres*, México, año V, núm. 55, julio de 2003, p. 42.

¹⁴⁴ Krauze, Enrique, "Conversación con Paul Kennedy, Ascenso y caída del imperio estadounidense", *Letras Libres*, México, año V, núm. 55, julio de 2003, p.14.

vinculados al terrorismo. La inteligencia estadounidense esta consiente de esta situación, incluso, en su página informativa gubernamental en Internet se afirma: “Al combatir la amenaza del terrorismo debemos estar preparados para los medios más avanzados de ataque con armas diseñadas para matar a cantidades mucho mayores de personas y crear caos en nuestra infraestructura”.¹⁴⁵ En esta expresión el gobierno estadounidense prepara a sus ciudadanos para lo hechos y no para la prevención, ya que alude que será difícil evitar que el terrorismo ataque.

Los atentados podrían llevarse a cabo en zonas específicas, estratégicas, que según los terroristas golpearán los intereses de EEUU, de sus aliados y de los principales países representativos del poder occidental. El Vaticano o ciudades como Londres, Paris, Roma, Madrid¹⁴⁶, Washington, Los Ángeles, entrarán en los planes destructivos del terrorismo. Estos planes serán más complicados y ultrasecretos para evitar las contramedidas oportunas a su realización. La ejecución de los actos de terrorismo en cualquiera de estos países, serán llevados a cabo dependiendo más de la capacidad de los terroristas que de la deficiencia o eficiencia de los sistemas de seguridad encargados a su prevención. Solo es cuestión de tiempo.

De esta forma, como van las cosas, el aumento y la capacidad de destrucción pueden llevar a la humanidad a un caos total, el coche bomba, el francotirador, serán métodos poco usuales para causar terror en un futuro cercano. El peligro latente se encuentra, también, en atentados tipo 11 de septiembre, utilizando la tecnología occidental en contra de Occidente mismo como son las plantas y reactores nucleares, o los barcos de transportación nuclear.

Aquí tenemos dos ejemplos: la planta de Sellafield en el Reino Unido es una planta de procesamiento y contenedora de materiales nucleares. *Greenpeace* afirma que un acto terrorista en esta planta podría resultar en una liberación

¹⁴⁵ Bolton, John, La nueva estructura estratégica: una respuesta a las amenazas del siglo XXI, página en Internet del periódico electrónico Agenda de Política Exterior de Estados Unidos, www.usinfo.state.gov, (journals), (journspa).

¹⁴⁶ El 11 de marzo de 2004 varias explosiones en el Metro de Madrid terminaron con la vida de decenas de civiles españoles. El culpable presuntamente fue Al Qaeda en represalia por la incursión de las tropas españolas en apoyo a EEUU en la guerra contra Irak. Véase Diario *El País* del viernes 12 de marzo al lunes 15 del mismo mes.

mucho mayor de radioactividad que la que tuvo Chernovyl.¹⁴⁷ El incidente cubriría cientos o miles de kilómetros y tendría secuelas en el ambiente por más de cincuenta años. Algo parecido ocurriría en la planta de procesamiento en la Hagra, en Francia; se esta entrando entonces a una nueva era de amenaza nuclear.

La volatilidad y tonelaje de la transportación marítima nuclear se convierte también en una arma potencial de destrucción masiva. *Greenpeace* asevera: “La destrucción por parte de un comando suicida de un barco que transporte combustible *Mox* de Sellafield a Japón requeriría incluso menos capacidad que la que los grupos terroristas han demostrado poseer recientemente”.¹⁴⁸ Si esto se encuentra cerca de lugares poblados la devastación sería inimaginable. De llevarse a cabo este tipo de actos, más que un atentado contra EEUU o sus aliados, pasaría a ser contra la humanidad, afectando el medio ambiente y causando daños por un tiempo incalculable.

Es también probable ocasionar un caos generalizado en países industrializados boicoteando el sistema ambiental. Hay que pensar que tal vez el terrorismo no lo ha hecho, por la amplia posibilidad de afectar a miembros de su raza o cultura, (por ejemplo en Israel o Chechenia) tanto como a sus enemigos, sin embargo, la visión apocalíptica y de superviolencia podría llevarlos a esto. El mundo deberá prepararse para lo peor, lo impensable puede hacerse realidad. Si un terrorista se creó listo para autoinmolarse también se creará listo y elegido para destruir el mundo.

Es claro que los escenarios que podrían presentarse en un futuro van directamente ligados a las medidas que tomen los países implicados en la lucha antiterrorista. Existe otro escenario, el cual es muy difícil que se presente, sin embargo, no es imposible. La batalla contra el terrorismo es algo extremadamente difícil, es obvio que las diversas formas de actuar radicales y violentas nunca desaparecerán, sin embargo, existen formas para atacar la raíz de un fenómeno tan complicado y caminar hacia una sociedad con mayor certidumbre y con menor riesgo a este tipo de peligros.

¹⁴⁷ Muenchmeyer, Tobias, *et. al.*, “Instalación y otros artefactos militares”, *Este País*, México, núm. 129, diciembre de 2001, p. 63.

¹⁴⁸ *Ibidem*, p. 64.

Bajo este punto de vista, considero que el terrorismo puede ser atacado, prevenido y disuelto en algunos aspectos en forma gradual. Si bien es cierto que la sociedad no puede evitar una mentalidad destructiva, si puede evitar en cambio que algunos sectores de ella se vean relegados o que perciban una situación de radical insatisfacción que se traduzca en una oposición violenta. Así, en este escenario se observan instituciones internacionales comprometidas e inscritas en un largo plazo, se observa también una verdadera lucha contra el terrorismo y la pobreza por parte de EEUU y los países poderosos restantes. La suma de estos factores resultará en un contexto donde encontraremos a un terrorismo progresivamente arrinconado, abatido, cortado de toda base social y reducido a un fenómeno marginal sin iniciativa.

En cuanto al conflicto en Medio Oriente entre árabes e Israelíes es importante señalar que de llegar a un acuerdo favorable entre ambos bandos, muchos grupos terroristas islámicos que se encausan aquí serán vistos por la comunidad internacional y los propios fundamentalistas como ilegítimos y con un discurso fuera de contexto ya que sus armas ideológicas serán obsoletas, incluso la misma Palestina y aquellas naciones presumiblemente simpatizantes del terrorismo contribuirían al desmantelamiento de estos grupos, debilitando de esta manera este tipo de terrorismo, el más destructivo, irracional y amenazante de la historia.

Conclusiones

The evil that men do
H. P. Lovecraft

1.- Después de recorrer un camino en suma áspero en la presente investigación, en primera instancia podemos concretar que el terrorismo no es un concepto jurídico que pueda ser examinado en forma tal que sea susceptible de definirse. Este tiene que estudiarse lo más ampliamente posible, bajo los conceptos más trascendentes que la literatura científica ofrezca; delimitarse, para no confundirse con otros fenómenos con características similares a él, y por último indagar en sus causas o motivos para así obtener elementos derivados de su análisis para su efectivo combate.

Hay que tener presente que al terrorismo se le puede atacar pero no desaparecer, se pueden atacar sus raíces y obviamente disminuirá. Es difícil decir que se puede exterminar, no acaba, el infundir miedo a otro es una condición humana, es un sistema defensivo u ofensivo. En estos días es más probable que el terrorismo acabe con el mundo, que el mundo acabe con él. La mentalidad destructiva y reaccionaria del hombre nunca se perderá, ya que aunque tengan pocas posibilidades de lograr sus objetivos, este tipo de ideas seguirán vigentes en algunos grupos o individuos.

En sí lo que nos hace sentir terror es pensar en la incertidumbre de la situación cuando nuestra vida o estado físico se encuentran en riesgo. La imaginación nos traslada, nos hace pensar que podríamos encontrarnos en un escenario catastrófico similar a lo que hemos visto o escuchado. La crudeza del hombre envuelto en su autodestrucción nos inquieta; anteriormente el hombre mataba para vivir, hoy muere para asesinar. El "Martes Negro", por haber sido un fenómeno mediático y por el sentimiento de miedo que generó en el resto de la

humanidad de sentir en carne propia algo parecido, logró a la vez la solidaridad del mundo. En su historia este planeta ha recibido golpes muy fuertes y devastadores, fenómenos naturales, accidentes nucleares; sin embargo, aquellos hechos donde ha estado involucrada la mano del hombre, han logrado rebasar los límites de lo imaginado.

2.- Como aquí lo hemos descrito ampliamente, el 11 de septiembre fue una muestra clara de que el terrorismo puede ser utilizado para desestabilizar si se quiere, un país o al mundo entero; los terroristas saben ahora que pueden impactar directa o indirectamente a sus enemigos utilizando una guerra singular, utilizando la cobardía al no atacar de frente. Con los atentados de 2001, el terrorismo pasó del significado al sentido, ese día la humanidad cambió la perspectiva que tenía del término. De la cosmovisión de un concepto como algo abstracto, el mundo se trasladó a un modo muy particular, real y concreto de entenderlo.

Cuando en un futuro se hable de terrorismo el ejemplo más “socorrido” será el choque de dos aviones contra las Torres Gemelas de Nueva York, aunque talvez no pase mucho tiempo para tener otro ejemplo tan terrorífico y significativo como éste, comprobando que los actos de barbarie que crea, desmoronan el tejido social. Atentados futuros de esta importancia serán difíciles de investigar en relación con los culpables y su finalidad seguirá siendo la misma: golpear los intereses de países con una gran influencia cultural, política y económica, entre ellos EEUU.

3.- El terrorismo es más difícil de combatir ahora que en otros tiempos; los individuos que acuden a estos actos combinan herramientas y métodos tradicionales (organización local, secuestro de aviones, suicidio, propaganda) con herramientas y métodos modernos, (transacciones financieras transnacionales, reclutamiento y difusión por Internet, globalización) obteniendo de esto estructuras más sólidas. Aunque la esencia es la misma, ya que el terrorismo siempre ha buscado objetivos específicos, las cifras de las víctimas son superiores en número con respecto al pasado, por lo que este tipo de actos se tornan mayormente indiscriminados y sumamente efectivos en el sentido de la creación de terror.

4.- Las formas de pensar extremistas impregnan en mayor medida el mundo y sus causas son variadas; conflictos étnicos, diferencias políticas, raciales, culturales, religiosas, o pensamientos radicales y destructivos, son motivo de ciertos grupos o individuos para ejercer la violencia. La ceguera o necedad con la que se plantean estas causas confinadas a dañar, esta en relación directa con la mentalidad, las circunstancias, los intereses o el contexto y cosmovisión que tienen los autores del terrorismo.

Como se ha fundamentado, en el caso actual, los antecedentes de política exterior de EEUU le han hecho acreedor a la posibilidad real de ser objetivo de actos terroristas de gran envergadura, debido a que muchos países han sido agredidos o han sufrido bajo su yugo. Los atentados del 11 de septiembre pudieron haber venido de cualquier parte, aunque aquí, éstos tienen relación directa con el actuar de esta nación hacia los países en conflicto con Israel; su ayuda sin reservas en todas las operaciones beligerantes y colonialistas del gobierno israelí contra países árabes y musulmanes, han deformado en un estado de guerra permanente que traspasa las fronteras.

El conflicto en Medio Oriente, alimenta el odio y venganza de grupos radicales islamitas, llegando al grado del fanatismo y del terrorismo, estos grupos creen tener muchos motivos para recurrir a la violencia extrema, dejan de lado a aquellos que no piensan como ellos o que están en contra de sus fundamentos. El fundamentalismo religioso, principalmente aquel basado en el Islam, es en la actualidad un arma ideológica muy poderosa, aprovechada también por grupos y dirigentes con influencia discursiva.

Los creyentes fanáticos están dispuestos a perder la vida por su fervor, siempre y cuando sea por una causa donde reivindiquen y enaltezcan a su raza o cultura, pero llevándose consigo las vidas de los "infiel" al Corán, de los enemigos del Islam. Saben que entre más violencia exista en sus actos, morirán más personas, lo cual le dará mayor éxito a su causa. Como es evidente, ante alguien que esta dispuesto a perder su vida de tal forma es más difícil defenderse.

5.- A pesar de que este conflicto es una preocupación internacional, no se percibe una solución a corto plazo, ya que el expansionismo israelí continúa y no se vislumbra que el Estado judío quiera dar marcha atrás. En las guerras contra

Israel han perdido territorios y vidas todos los países árabes y musulmanes vecinos de éste, principalmente Palestina que hasta la fecha continúa afectada. Por otro lado Israel ha salido avante muchas veces en los conflictos en esta zona, gracias a apoyos externos de índole bélica y política.

Por lo tanto, es concluyente que los grupos terroristas simpatizantes de la causa árabe y sobre todo de la causa palestina han reorientado su odio y venganza hacia los Estados Unidos; pensando que golpear sus intereses políticos, sociales, económicos y militares contribuirá a castigar y desestabilizar a este país, afectando además indirectamente a Israel. Entonces, está claro que la “guerra” se da desde dos frentes: el religioso-cultural, haciendo que sufran (como castigo divino) aquellos que están en contra de sus fundamentos y costumbres; y el geopolítico: para contrarrestar el expansionismo israelí y a su sostén, EEUU. Dando como resultado que las relaciones de poder en este contexto se tornen cada vez más adversas.

6.- La Teoría del Realismo lleva como principio fundamental el enfundarse en la realidad, esta Teoría en la actualidad, indica que los intereses políticos y económicos, sin importar los medios para lograrlos o la trascendencia de los mismos, están por encima de todo, incluso sobre cualquier tipo de sentimiento humanista. Y sí, en este momento se tiene que aceptar que la realidad, su crudeza y la verdad del entorno han rebasado la razón y la normalidad.

La indiferencia al sufrimiento humano, la diplomacia de la fuerza entre Estados, el terror generado por el hombre, la defensa necia y violenta de la cultura o raza, en fin, las relaciones de poder que se dan en el sistema internacional destrozan brusca y lentamente los cimientos de nuestra sociedad. El pensamiento neorrealista empapa a los gobiernos poderosos y estos a su vez contaminan a otros países e individuos, llevando cada vez en mayor medida a esa cruel visión de naturaleza humana, lo que resulta en un Orden Mundial de conflicto como el que vivimos actualmente.

7.- Asombrado y sorprendido, el país más poderoso del mundo recibió un golpe inesperado. Confundidos por el hecho de no saber como contrarrestar a un enemigo que hasta hoy no le a dado la cara y contra el cual, como históricamente se ha visto, nunca ha tenido defensa alguna, buscó otra estrategia. Los

norteamericanos llevaron a cabo una especie de combate al terrorismo muy a su manera, lucharon únicamente en el terreno que sus asesores militares y de seguridad conocen. EEUU además de aprovechar las circunstancias mediáticas, actuó bajo la suposición nefasta de que históricamente los que están en el poder tienen bases para justificar y a la vez negar todo.

De esta manera, Estados Unidos utilizó al terrorismo como un término propagandístico para ir a la guerra en contra de Irak y Afganistán, jamás poseyó pruebas suficientes de que estos dos gobiernos tuvieran una relación directa con los individuos que planearon el atentado del 11 de septiembre, ni que estuvieran planeando algún tipo de atentado en el futuro en contra de los países occidentales con más influencia y poder. Nunca se demostró fehacientemente que Irak o Afganistán fueran Estados promotores o creadores de terrorismo.

Guerras ha habido muchas, sin embargo las dos de este inicio de siglo tomaron una gran relevancia por sus implicaciones políticas, sociales, culturales, y por la forma brusca como cambiaron el Orden Mundial. No hay que olvidar también las implicaciones directas que tuvo la guerra sobre los individuos. Sería desastroso dejar de lado que en la guerra se asesinan personas, se les quita el derecho de ser y de lo que pudieron haber sido; con el asesinato se les quita lo que tienen y pudieron tener. Lo ocurrido a partir del 11 de septiembre deja a miles o quizá decenas de miles de civiles muertos y heridos y es concluyente que esto debe de evitarse a toda costa.

EEUU comprobó al mundo que su doctrina de Seguridad Nacional estaba específicamente orientada hacia la implementación de la guerra y no al combate al terrorismo o a la búsqueda de un mundo más seguro, proyectando más bien una persecución de intereses nacionales bajo condiciones de anarquía. De acuerdo a la manera como se llevó a la práctica, es determinante que en el combate al terrorismo causante de la tragedia del 11 de septiembre, para los países involucrados, pero sobre todo para EEUU, la Seguridad Nacional se concibió en otro sentido: en el sentido de la esfera político-militar-hegemónica. Adjudicándose este país una forma muy particular de ver la Seguridad nacional, cuyo concepto más bien se encuentra acorde por lo publicado por Augusto Sánchez Sandoval:

Es el conjunto de medios legítimos e ilegítimos que utilizan los grupos de poder reales, ya sean nacionales o internacionales, con el fin de desarrollar y mantener un determinado sistema ideológico y de producción, tanto de sus propios países como en aquellos en los cuales ejercen su hegemonía.¹⁴⁹

Muchas de las políticas internas y externas instituidas por los países poderosos son bastante confusas para el resto del mundo. En este caso la Seguridad Nacional ideada y aplicada de esta forma tiene sus lados débiles, las principales críticas que le asigno a este tipo de doctrina son: que desplaza a los Derechos Humanos, viola el Derecho Internacional debido a su carácter extraterritorial y unilateral y que “confunde” la defensa de un país con intervenciones armadas, eludiendo que no importa si se ataca violentamente a un enemigo en pro del mantenimiento de la seguridad interna y externa, el punto es lograr mejor los objetivos para lo que según la interpretación de dichos países fue creada.

En el fondo EEUU sabe que la estrategia de guerra dejó de ser primordial. Al mismo tiempo que el ejército de EEUU se encuentra posicionado en Irak, las legislaciones de todos los países relacionados con la problemática se replantean dándole un nuevo sentido a su Seguridad Nacional, así también sus planes fronterizos cambian. Ahora se toma en serio una encrucijada que desde hace tiempo debió ser estudiada desde todos los frentes y modalidades. Aun así, no es suficiente ya que los intereses que mueven a los poderosos son hasta hoy, más importantes que los intereses generales, por lo que no hay un compromiso real.

Reflexión.- Aunque cada quien tiene su propia visión de un mundo perfecto, la intolerancia, la imposición de ideas, la violencia, no pueden ser validas. Algunos informes de la Organización de Naciones Unidas han dejado muy claro que existen límites a las actividades de cualquier grupo, independientemente de su fin en el mundo: “Aun y cuando el uso de la fuerza pueda ser legal y moralmente justificado, existen determinados medios, como en cualquier forma de

¹⁴⁹ Sandoval Sánchez, Augusto, *Derechos humanos, Seguridad Pública y Seguridad Nacional*, México, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2000, p. 89.

conflicto humano, que no deben en forma alguna ser utilizados”.¹⁵⁰ Coincidimos con ello.

No hay que olvidar nunca que el verdadero peligro de la violencia no es tanto del daño que resulta de los actos de violencia aislados, (en las guerras del siglo XX simplemente, las victimas han sido mayores que cualquier acto terrorista) sino más bien del hecho de que la violencia genera por si misma a su vez, otra serie de actos de violencia de proporciones catastróficas y hasta impredecibles, ergo Afganistán, Irak y lo que pueda resultar en un futuro. En mi opinión, los pueblos tienen todo el derecho de defenderse de los actos de terrorismo, siempre y cuando se respete el Derecho Internacional y las garantías universales de los hombres.

El entorno en que nos encontramos actualmente nos ha acostumbrado a ver diariamente situaciones crudas y fuera de la civilidad. Con todo esto, la humanidad corre el riesgo de alcanzar un mayor grado de indiferencia e insensibilidad. Aquí el mensaje más importante que se quiere plasmar es el de evitar ser indiferentes a todos estos fenómenos políticos, sociales o culturales y no perder el lado humano y la concientización de las situaciones actuales, porque estas condiciones humanas pueden ser, de una forma u otra, lo que contrarreste la búsqueda de beneficios unilaterales, la autodestrucción masiva... las mentes impregnadas por los totalitarismos o fundamentalismos.

El poder de las decisiones de los pueblos civilizados debe pesar hoy más que nunca en la historia, mientras esto ocurre debemos prepararnos para seguir viendo muerte, sangre, destrucción, violencia, cada vez con mayor afectación a la vida y al Medio Ambiente. Aunque es doloroso decirlo, en este momento es muy difícil vislumbrar escenarios satisfactorios para la humanidad, y sin embargo, esta en las manos del hombre cambiar esto.

Los pueblos deben vivir en soberanía, tolerancia y respeto, no pueden ser llevados a una política de seguridad cuestionable o una política exterior violenta injustificada por parte de sus gobiernos. Tampoco pueden ser representados por

¹⁵⁰ Veáse Reporte de *The Committee on International Terrorism*, Naciones Unidas, Asamblea General (28a. Sesión. Supp. no. 28/A/2098), Nueva York, 1973, párrafos 22–26.

grupos con intereses oscuros y con acciones fuera de la civilidad. Como hemos visto, existen formas para contrarrestar el terrorismo, pero la más evidente es disminuir el grado de terror. Disminuir las guerras, los conflictos, los enfrentamientos o el intervencionismo armado, contribuirá a aumentar el grado de certidumbre y estabilidad mundial.

Por último, pienso y opino que al redactar un documento a la humanidad, en el que se plasmó mi preocupación por la situación actual y el devenir histórico en cuanto al tema aquí presentado, el Objetivo General que planteé en la Introducción y mismo en el que se basó esta Tesis se ha cumplido. Así, la concientización se logrará en la medida en que se reflexione en él. Porque finalmente, un trabajo bien hecho sólo es aquel que logra conmover a quien lo examina.

Bibliografía

Libros

Bodansky, Yossef, *Bin Laden, el hombre que declaró la guerra a EU*, trad. de Fernando Álvarez del Castillo, México, Aguilar, 1999.

Caluscoressi, Peter, *Historia política del mundo contemporáneo*, 5ª ed., trad. de Susana Sueiro, Madrid, Akal, 1987.

Clausewitz, Karl Von, *On war*, Princeton, PU Press, 1989, Libro 1, "On the nature war".

Clark Arend, Anthony y Beck, Robert J., *International law and the use of force*, New York, Routledge, 1993.

Cobban, Helena, *La Organización para la Liberación de Palestina*, trad. de Eduardo Guerrero, México, FCE, 1989.

Dinstein, Yoram, *The international legal response to terrorism*, Milan, Dott. A. Guiffré, 1987, vol. II.

Chomsky, Noam, et. al., *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Quimera, 2002, Colección de Relaciones Internacionales.

Gómez, Alonso y Verduzco Robledo, *Temas selectos de derecho internacional*, 3ª ed., México, UNAM, 2003.

Hay, Colin, *Political Analysis: a critical introduction*, Londres, Palgrave, 2002.

Hernández, Edmundo y Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, 3ª ed., México, Porrúa, 1988.

Hernández, Edmundo y Vela Salgado, *Diccionario de política internacional*, 4ª ed., México, Porrúa, 2002.

Huntington, Samuel P., *The clash of civilizations*, trad. de José Pedro Tosaus Abadia, México, Paidós, 1998.

Irujo, José María, *11 de septiembre. Historia de un ataque terrorista*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2002.

Quintana, Santiago, *La resistencia palestina: estrategia, táctica y clases sociales*, México, Era, 1980.

Reinares, Fernando, *Terrorismo y antiterrorismo*, Barcelona, Paidós, 1998.

Rojas Marcos, Luis, *Más allá del 11 de septiembre. La superación del trauma*, Madrid, Espasa, 2002.

Sandoval Sánchez, Augusto, *Derechos humanos, Seguridad Pública y Seguridad Nacional*, México, Instituto Nacional de Ciencias Penales, 2000.

Schwarzenberger, Georg, *International law an order*, Londres, Stevens and Sons, 1971.

Singer, Leticia, *Ataque al imperio*, México, Plaza y Janés, 2002.

Solís, Jose Antonio, *Terrorismo, toda la verdad*, La Coruña, El Arca de Papel, 2001.

Tsu, Sun, *El arte de la guerra*, 3a. ed., trad. de Jaime Barrera Parra, México, Panamericana, 2000.

Valdés Ugalde, José Luis y Valadés, Diego, (coords.), *Globalidad y conflicto: Estados Unidos y la crisis de septiembre*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2002.

Vidal Martins, Sophie, *La Patria usurpada*, México, Nuestro Tiempo, 1992.

Witker, Jorge y Gómez, Alonso, (coords), *Diccionario de derecho internacional*, México, Porrúa-UNAM, Instituto de investigaciones jurídicas, 2001.

Revistas especializadas

Boot, Max, “La nueva forma estadounidense de hacer la guerra”, *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, pp. 29 – 44.

Brussi, L. Javier, “El verdadero umbral del siglo XXI”, *Este País*, México, núm. 128, noviembre de 2001, pp. 52 – 54.

Campa, Homero, “La Guerra Santa contra la gran potencia”, *Proceso*, México, núm. 1298, 16 de septiembre de 2001, pp. 16 – 23.

Caryl, Christian y Barry, John, “Frente a un largo y duro invierno”, *Newsweek en español*, México, vol. 6, núm. 46, 14 de noviembre de 2001, pp. 12 –19.

Daniel, Jean, “El Islam contra el Islam”, trad. de Alberto Román, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, pp. 38 – 40.

Dresser, Denise, “Tierra de nadie”, *Proceso*, México, núm.1320, 24 de febrero de 2002, pp. 54 y 55.

Glenoon, Michael F., “¿Porqué fracasó el Consejo de Seguridad?”, *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, pp. 54 –76.

- Klaidman, Daniel, *et. al.*, "Massive Manhunt", *Newsweek*, Nueva York, vol. 132, núm. 8, 24 de agosto de 1998, pp. 30 – 34.
- Krauze, Enrique, "Conversación con Paul Kennedy, Ascenso y caída del imperio estadounidense", *Letras Libres*, año V, núm. 55, julio de 2003, pp. 12 – 18.
- Laquer, Walter, "Terrorismo postmoderno", *Foreign Affairs en español*, México, vol. 2, núm. 2, abril - junio de 2002, pp. 222 – 227.
- Lieval, Anatoil, "Estrategia contra el terror", trad. de Iris Moreno Sobrerilla, *Este País*, México, num. 128, noviembre de 2001, pp. 2 – 7.
- Lozano Gracia, Antonio, "La seguridad: desafíos y nuevos enfoques", *Este País*, México, núm. 137, agosto de 2002, pp. 31 – 34.
- Martínez, Sanjuana, "El nuevo terrorismo: letal y espectacular", *Proceso*, México, núm. 1298, 16 de septiembre de 2001, pp. 18 y 19.
- Muenchmeyer, Tobias, *et. al.*, "Instalación y otros artefactos militares", *Este País*, México, núm. 129, diciembre de 2001, pp. 63 – 66.
- Nye, Joseph S., "Poder y estrategia de Estados Unidos después de Irak", *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio-septiembre de 2003, pp. 2 – 12.
- Oviedo, José Miguel, "El Estado puro del odio", *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, pp. 44 y 45.
- Paden, John y Singer, Peter, "Estados Unidos cierra sus puertas (a su propio riesgo)", *Foreign Affairs en español*, México, vol. 3, núm. 3, julio – septiembre de 2003, pp. 20 – 27.
- Rieff, David, "La democratización utópica de Irak", trad. de Rosa María Núñez, México, *Letras Libres*, año V, núm. 55, julio de 2003, pp. 40 – 44.

Rocha, Óscar, "Apuntes para la seguridad de las naciones", *Este país*, México, núm. 127, octubre de 2001, pp. 10 – 13.

Rosas, María Cristina, "El complejo militar industrial ruso; crisis y perspectivas", *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, México, año XLIII, núm. 173, julio septiembre de 1998, División de estudios de postgrado, FCPS, UNAM, pp.112 – 125.

Sontag, Susan, "V. Fantasía y fuga de la seguridad", trad. de Luis Miguel Aguilar, *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, pp. 70 – 76.

Sontag, Susan, "II. El luto y la ira", *Nexos*, México, año 23, vol. XXIII, núm. 286, octubre de 2001, pp. 48 – 55.

Thomas, Evan y Klaidman, Daniel, "La sala de guerra", *Newsweek en español*, México, 2003, vol. 8, núm. 14, 2 de abril de 2003, pp. 14 – 23.

"World Watch", Editorial de *Time*, Edición Latinoamericana, 3 de junio de 2002, pp. 5 – 8.

Yehia, Naief, "El mito de las armas de destrucción masiva", *Letras Libres*, México, año V, núm. 55, julio de 2003, pp. 88 y 89.

Páginas Electrónicas

Bolton, John, La nueva estructura estratégica: una respuesta a las amenazas del siglo XXI, página en Internet del periódico electrónico *Agenda de Política Exterior de Estados Unidos*, www.usinfo.state.gov, (journals), (journspa).

"Israel decide", página en Internet del periódico *el Mundo*, www.elmundo.es, (internacional), (especiales).

"El conflicto palestino – israelí: algunas reflexiones", página en Internet del gobierno español, www.embajadadeisrael.es, (la ola de violencia), (embajador).

Mailer, Norman, “Las razones de la guerra”, página en Internet del periódico *Reforma*, www.reforma.com., (suplementos), (enfoque).

Rumsfeld, Donald H. “La transformación de las fuerzas armadas”, página en Internet de la revista *Foreign Affairs en español*, www.foreignaffairs-esp.org., (publicaciones), (defensa y temas militares).

Otras Fuentes

Rechy, Mario, “La invasión de Irak, un viraje en la historia del progreso y un peligro para la supervivencia del hombre del siglo XXI”, ponencia presentada en la *Segunda Semana de Ciencia Política y Administración Pública*, Acatlán, México, 2 al 6 de junio de 2003.

Reporte de *The Committee on International Terrorism*, Naciones Unidas, Asamblea General (28a. Sesión. Sup. no. 28/A/2098), Nueva York, 1973, párrafos 22–26.

Periódicos

Aguilar Zinser, Adolfo, “Un nuevo intento”, *Reforma*, México, 2 de mayo de 2003.

Arkin, William, “Vieja política para una nueva Guerra Fría”, *Domingo* (suplemento del periódico *El País*), México, 2 de junio de 2002.

“Atacan con misiles”, *El Universal*, México, 8 de octubre de 2001.

“Beirut: terrorismo suicida”, *El Nacional*, México, 24 de octubre de 1983.

“Bin Laden, investigado”, *La Crónica de Hoy*, México, 12 de septiembre de 2001.

Daniel, Jean, “Después del 11 de septiembre”, *Domingo* (suplemento del periódico *El País*), México, 15 de septiembre de 2002.

“Declara Bush el fin de la guerra”, *Reforma*, México, 2 de mayo de 2003.

“El Imperio bajo fuego”, *La Crónica de hoy*, México, 12 de septiembre de 2001.

“En atentado inédito muere jefe de la ONU”, *El Independiente*, México, 20 de agosto de 2003.

“En pie de guerra”, *Reforma*, México, 12 de septiembre de 2001.

“Estados Unidos nunca logrará su objetivo con sus ‘actos terroristas’, advierte el Talibán”,
La Jornada, México, 8 de octubre de 2001.

Gilly, Adolfo, “México contra el terrorismo”, *La Jornada*, México, 10 de noviembre de 2001.

“Graves errores del FBI y la CIA antes del 11-S”, *Milenio*, México, 25 de julio de 2003.

Hartung, William D., “La secuela de Afganistán: ¿realmente funciona la guerra?”, trad. de
Ramón Vera Herrera, *La Jornada*, México, 29 de diciembre de 2001.

“Las cifras de Afganistán”, *El Universal*, México, 30 de noviembre de 2001.

Leser, Eric, “New York City blues”, *Fin de semana* (suplemento del periódico *Milenio*),
México, 2 de agosto de 2003.

Lorence, Alfredo, “E.U. reconfigura estrategia, táctica y ejércitos”, *Fin de Semana*
(suplemento del periódico *Milenio*), México, 20 de diciembre de 2003.

Malley, Robert y Ágha, Hussein, “Un plan de paz para Oriente Próximo”, *Domingo*
(suplemento del periódico *El país*), México, 7 de abril de 2002.

“Oklahoma, como Beirut tras el bombardeo”, *La Jornada*, México, 20 de abril de 1995.

“Osama Bin Laden, 38, 000 millones para matar”, *El País*, México, 10 de agosto de 1998.

“Son incontables los muertos”, *La Jornada*, México, 7 de abril de 2003.

Ramoneda, Josep, “Mutación del nihilismo”, *Babelia* (suplemento del periódico *El País*), México, 7 de septiembre de 2002.

”Sufrirán quienes han desafiado a esta poderosa nación”, *La Crónica de Hoy*, México, 12 de septiembre de 2001.

“Terrorismo sin fronteras”, Editorial de *El País*, México, 8 de agosto de 1998.